

INFRACCIONES AL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO: CONFLICTO Y  
PRENSA EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA, COLOMBIA

JOHNATAN STEVE ARÉVALO AYALA.

DIRECTOR: RAÚL ALBERTO ACOSTA PEÑA.

CODIRECTORA: CECILIA MAZZARO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN EN PROCESOS COMUNICACIONALES.

BOGOTÁ, COLOMBIA

2016

## Índice

<b>Introducción .....</b>	<b>10</b>
<b>1. Formulación del Problema.....</b>	<b>14</b>
<b>2. Objetivos.....</b>	<b>17</b>
2.1. General.....	17
2.2. Específicos.....	17
<b>3. Antecedentes.....</b>	<b>18</b>
<b>4. Marco Teórico .....</b>	<b>24</b>
4.1. Medios de comunicación y conflicto .....	24
4.1.1. Periodismo regional .....	25
4.1.2. Medios para la paz .....	27
4.1.3. Código para el cubrimiento del conflicto armado colombiano .....	28
4.2. Derecho Internacional Humanitario – DIH .....	29
4.2.1. Infracciones al DIH.....	30
4.2.1.1. <i>Infracciones al DIH por el empleo de medios ilícitos de guerra.</i> .....	31
4.2.1.2. <i>Infracciones al DIH por el empleo de métodos ilícitos de guerra.</i> .....	32
4.2.1.3. <i>Infracciones al DIH por atacar objetivos ilícitos de guerra.</i> .....	33
4.2.1.4. <i>Infracciones al DIH por el trato indigno al ser humano.</i> .....	33
4.3. Agenda Setting.....	35
<b>5. Marco Conceptual.....</b>	<b>38</b>
5.1. La Noticia.....	38
5.1.1. Cualidades de la noticia. ....	39
5.2. Ética en el ejercicio periodístico .....	40
5.3. Definición de territorio.....	42
<b>6. Medios de comunicación analizados.....</b>	<b>43</b>
6.1. Perfil del Diario del Huila.....	43
6.1.1. Medio politizado. ....	44
6.2. La Nación.....	45
6.2.1. Jesús Oviedo Pérez y el Grupo JOM.....	47
<b>7. Contexto .....</b>	<b>49</b>
7.1. Descripción departamento del Huila.....	49
7.1.1. Localización.....	49
7.1.2. Límites. ....	49

7.1.3. Reseña histórica .....	49
7.1.4. Clima.....	50
7.1.5. Relieve.....	50
7.1.6. Hidrografía.....	51
7.1.7. Economía.....	52
7.2. Contexto del conflicto en Colombia y el Huila.....	53
7.2.1. Conflicto en Colombia.....	53
7.2.1.1. (1958-1982): la violencia bipartidista se transforma en violencia subversiva.....	54
7.2.1.2. (1982-1996): expansión guerrillera, políticas de paz y eclosión paramilitar.....	60
7.2.1.3. (1996-2005): los años de la tragedia humanitaria: la expansión de guerrillas y paramilitares, el Estado a la deriva y la lucha a sangre y fuego por el territorio .....	64
7.2.1.4. (2005-2012): las AUC negocian y se desmovilizan. El Estado empuja a las FARC a sus retaguardias.....	67
7.2.1.5. Proceso de Paz con las FARC .....	71
7.2.2. Conflicto en el Huila .....	74
7.2.2.1. Llegada de los grupos al margen de la ley .....	76
<b>8. Metodología .....</b>	<b>80</b>
8.1. Análisis de contenido .....	80
8.2. Análisis del Discurso .....	82
8.2.1. La cognición social .....	83
8.2.2. La noción del poder.....	83
8.3. Muestra analizada .....	84
8.4. Propuesta metodológica .....	85
8.5. Instrumentos y procedimiento operativo.....	86
8.5.1. Datos cuantificados .....	86
Historia de los medios.....	88
Contexto económico, social y cultural de territorio.....	88
Profesionalismo de periodistas.....	88
Análisis comparativo entre el trabajo de los medios e investigaciones afines .....	88
<b>9. OBSURDH y los diarios huilenses .....</b>	<b>90</b>
9.1. Contraste OBSURDH - Prensa analizada .....	92
9.2. Análisis de casos .....	93
9.3. Casos no registrados por la prensa .....	96
<b>10. Análisis Cuantitativo .....</b>	<b>99</b>
10.1. Número de notas en las que se mencionan infracciones al DIH .....	99

10.2. Ubicación de las notas en la edición impresa.....	100
10.3. Número de fuentes por nota .....	102
10.4. Tipos de fuentes .....	105
10.5. Número de párrafos.....	109
10.6. Infracciones y móviles del DIH .....	111
10.7. Piezas periodísticas .....	113
10.8. Presuntos actores implicados .....	115
10.9. Noticias por municipio.....	117
10.10. Número de notas en la portada.....	121
10.11. Notas con seguimiento .....	123
<b>11. Análisis Cualitativo.....</b>	<b>126</b>
11.1. Lenguaje mediático, un arma de destrucción masiva.....	128
11.1.1. Una imagen vale más que mil palabras.....	132
11.1.2. Ni tan objetivos .....	134
11.1.3. Irrespeto a las víctimas.....	135
11.1.4. Cinco errores en el lenguaje periodístico. ....	136
11.2. Unifuentismo – Oficialismo.....	137
11.2.1. Víctimas amordazadas .....	141
11.2.2. Oficialismo.....	142
11.2.3. Divorcio con las fuentes.....	146
11.3. Lo que no se ve en el texto también incide .....	147
11.3.1. Profesionalismo.....	148
11.3.2. Inmediatez.....	150
11.3.3. Condiciones laborales .....	152
11.3.4. Autocensura. ....	153
11.4. Sin despliegue no hay contexto.....	154
11.4.1. Privilegio en el despliegue. ....	156
11.4.2. Seguimiento. ....	157
11.5. Portada .....	158
11.6. Actor armado .....	160
11.7. Piezas periodísticas .....	163
11.8. Medios de comunicación o industria mediática .....	166
<b>12. Conclusiones .....</b>	<b>171</b>

<b>13. Bibliografía .....</b>	<b>178</b>
- Entrevista Carlos Andrés Pérez Trujillo – Ex jefe de redacción del Diario del Huila.....	185
- Entrevista Ricardo Areiza – Ex jefe de redacción de La Nación.....	187
- Entrevista con Cris Elizabeth Flórez Medina - Analista de medios de OBSURDH.....	188
- Casos registrados en Voces Y Silencios – OBSURDH .....	190

## Tabla de Figuras

Figura 1: Portada de la primera edición de la Revista voces y Silencios. ....	90
Figura 2: Porcentaje de notas por mes. ....	99
Figura 3: Total de notas por sección.....	100
Figura 4: Número de fuentes empleadas por notas. ....	104
Figura 5: Número de registros de fuentes directas e indirectas empleados por el Diario del Huila y La Nación .....	105
Figura 6: Número de registros de fuentes estatales y no estatales empleados por el Diario del Huila y La Nación .....	105
Figura 7: Categorización del número de párrafos empleados en las notas de infracción al DIH .....	109
Figura 8: Categorización de los móviles e infracciones al DIH registrados en el Diario del Huila y La Nación .....	112
Figura 9: Móviles e infracciones al DIH .....	112
Figura 10: Tipificación de las piezas periodísticas en las que se mencionan las infracciones al DIH en el Diario del Huila y La Nación .....	113
Figura 11: Número de notas en las que se mencionan a los presuntos infractores. ....	115
Figura 12: Zonas del Huila en la que se registraron infracciones al DIH .....	119
Figura 13: Número de notas del Diario del Huila y La Nación que fueron publicadas en la portada. ....	121

## Lista de tablas

Tabla 1: Número de notas en las que se mencionan infracciones al DIH.....	99
Tabla 2: Ubicación de las notas de infracciones al DIH dentro de la edición impresa de los diarios. ....	100
Tabla 3: Número de fuentes por medio y por mes empleadas en las notas de infracción al DIH .....	103
Tabla 4: Categorización y especificación de las fuentes empleadas en las notas de infracciones al DIH.	106
Tabla 5: Número de párrafos empleados por el Diario del Huila y La Nación en las notas de infracciones al DIH .....	109
Tabla 6: Categorización y especificación de las infracciones y móviles del DIH registrados en el Diario del Huila y La Nación. ....	111
Tabla 7: Tipificación de las piezas periodísticas realizadas con las infracciones al DIH por el Diario del Huila y La Nación. ....	113
Tabla 8: Especificación del número de infracciones al DIH cometidas por los actores armados y cubiertas por el Diario del Huila y La Nación.....	116
Tabla 9: Número de casos de infracciones al DIH por municipio. ....	117
Tabla 10: Número de notas de infracciones al DIH publicadas en las portadas del Diario del Huila y La Nación.....	122
Tabla 11: Número de notas de infracciones al DIH a las que se les hizo seguimiento en Diario del Huila y La Nación.....	123

## Tabla de anexos

Anexo 1: Entrevista Carlos Andrés Pérez Trujillo – Ex jefe de redacción del Diario del Huila.....	185
Anexo 2: Entrevista Ricardo Areiza – Ex jefe de redacción de La Nación .....	187
Anexo 3: Entrevista con Cris Elizabeth Flórez Medina - Analista de medios de OBSURDH .....	188
Anexo 4: Casos registrados en Voces Y Silencios – OBSURDH.....	190



## **Título**

Infracciones al Derecho Internacional Humanitario: conflicto y prensa en el departamento del Huila, Colombia.

## **Palabras clave**

Conflicto armado – Derecho Internacional Humanitario – medios de comunicación – departamento del Huila.

## **Resumen**

En esta tesis de maestría se analizaron las diferentes piezas periodísticas realizadas y publicadas por el Diario del Huila y La Nación, sobre las infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) en el marco del conflicto armado desarrollado en el Huila - Colombia de enero a junio del 2007.

Para lograr dicho propósito se implementaron dos herramientas metodológicas: la primera, el **Análisis de Contenido** con el fin de acopiar, sistematizar y darle un valor numérico a la muestra seleccionada. La segunda fue el **Análisis de Discurso**, con la que se obtuvieron datos que no son explícitos en el texto pero que inciden en su estructura formal e intencionalidad tales como la ideología del medio, el profesionalismo, el acceso a la información que es objeto de estudio y las condiciones laborales de los periodistas.

Los datos arrojados por la aplicación de estas dos herramientas metodológicas, más el aporte de trabajos académicos afines, permitió llegar a resultados sustentables, puntuales y con peso argumentativo.

## Introducción

Desde el año 2012 el gobierno del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, instaló, primero en Oslo y después en La Habana, la mesa de negociaciones con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), para iniciar un **Proceso de Paz** total y definitivo (Revista Semana, 2016 a).

El acuerdo, discutido por 30 miembros del grupo guerrillero y 30 delegados del Estado, estuvo compuesto por 5 puntos que fueron: **Desarrollo Agrario, Participación Política, Fin del Conflicto, Drogas Ilícitas y Víctimas** (Revista Semana, 2012 a).

El punto de divergencia era la **Entrega de las Armas**, pues desde hace más de un año se discutía el tema sin poder establecer un consenso final. Sin embargo, en el mes de junio del 2016 las partes anunciaron el “Cese al fuego y de hostilidades bilateral y Definitivo y Dejación de Armas” (El Espectador, 2016 a, párr. 3), además de la no afectación de la población por la vía de las armas como requisito para que el grupo armado se reintegre a la vida civil.

Tras 4 años asistiendo regularmente a La Habana para discutir la propuesta inicial, en agosto de 2016 las FARC y el grupo negociador del Gobierno firmaron el documento que los comprometía con los 5 puntos propuestos (Revista Semana, 2016 b).

Concluidas las negociaciones, el presidente Juan Manuel Santos puso en marcha un **plebiscito** para conocer el sentir de los colombianos sobre lo logrado. Pero los resultados no serían los esperados.

Los contradictores de Santos consiguieron que en las urnas ganara el “No” al acuerdo de paz suscrito. La agresiva Reforma Tributaria que, supuestamente, tocaría implementar para solventar el proceso de paz y la no encarcelación de los miembros del Secretariado (integrado por los principales líderes del grupo guerrillero) acusados de cometer delitos de lesa humanidad, fueron

los argumentos presentados por la oposición liderada por el senador y ex presidente Álvaro Uribe Vélez y que finalmente lograron convencer a los indecisos (BBC, 2016 a).

A pesar de la derrota en las urnas que obligaría a las partes implicadas a reestructurar lo pactado, el panorama y lo alcanzado en La Habana da la esperanza para pensar en un acuerdo total y definitivo.

Aunque el tiempo y la buena voluntad de los actores armados serán los garantes que determinarán si este será un capítulo de violencia y derramamiento de sangre ya cerrado, los avances en los Diálogos de Paz siembran la semilla de la esperanza tanto para las futuras generaciones que crecerían en un país en paz, como para las contemporáneas que sueñan vivir sin violencia.

Cabe decir que la paz demandará un aporte social de todos los colombianos y que todos, desde el papel social, político, cultural o económico que desempeñemos dentro del territorio nacional, deberíamos contribuir para tener claro los errores que se cometieron y las soluciones que se necesitan, con el fin de que la terminación del conflicto pase de ser una utopía a una realidad construida por todos los actores involucrados.

Y es que el conflicto interno colombiano ha sido uno de los más déspotas y extensos del continente:

Desde 1980 Colombia fue de nuevo el teatro de una violencia de una amplitud desconcertante. Con una tasa de muertes violentas que se aproxima a 70 por cada 100.000 habitantes, supera y de lejos, los índices registrados en los países latinoamericanos donde la violencia constituye también un problema mayor. A modo de comparación, la tasa de homicidios de Brasil es de 24,6 por cada 100.000 y la de Panamá y Perú 11.5 (Pecaut, 2001, p. 89).

El departamento (nombre equivalente al de provincia) del Huila, objeto de este estudio, se encuentra ubicado al sur occidente del territorio colombiano, en la Región Andina. Colinda al norte con Cundinamarca, al sur oriente con Tolima, al sur occidente con Cauca y al oriente con Meta (Mis comunicaciones, s.f. a).

La región opita (nombre con el que se conoce popularmente al Huila), se caracteriza por poseer una enorme riqueza hídrica: El Macizo Colombiano, localizado en el sur del departamento, es donde nacen importantes ríos como el Magdalena, Cauca, Caquetá, Patía y Suaza; además del Páramo de Sumapaz (Área de paz, desarrollo y reconciliación, 2010 a).

Pero los 19.900 kilómetros cuadrados que comprenden el Huila (Mis comunicaciones, s.f. b), poblados por 1.154.777 habitantes (Departamento Nacional de Planeación, 2015), dispuestos en 37 municipios, no han escapado a las maquiavélicas dinámicas del conflicto armado interno (Área de paz, desarrollo... 2010 b).

El Departamento, por su posición geográfica, es un punto estratégico para la tendencia expansionista y de control militar de los actores implicados en los diferentes conflictos que se han librado en la historia nacional, desde la época de la violencia bipartidista (librada por los partidos políticos Liberal - Conservador), pasando por la lucha contra el narcotráfico y los grupos al margen de la ley, generando que constantemente se registraran infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) (Área de Paz, Desarrollo... 2010 c).

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante en este tipo de contextos por ser los encargados de comentar la realidad social, edificar imaginarios colectivos como el de conflicto y alimentar la opinión pública en torno al tema (Díaz, Steven & Duarte, 2014 a).

Antoni Castel, en entrevista con Rosemberg Díaz, Daniel Steven y Támara Duarte, cuando se le preguntó cuál debe ser el papel de la comunicación en el conflicto, aseguró que:

Los medios de comunicación deben contribuir, como mínimo, a que el conflicto no escale, es decir, no aumente en intensidad; debe estar informando las soluciones y las propuestas de los diferentes actores en conflicto. Debe participar como un actor en el conflicto (2014 b, pág. 47).

El periodo de tiempo establecido para hacer el análisis del seguimiento mediático fue de enero a junio de 2007 debido a que, según la **Fundación Ideas para la Paz** (Prieto, Rocha & Marín, 2014 a), fue una etapa en la que el conflicto llegó a uno de sus niveles más altos de agresión armada entre el Ejército y la guerrilla de las FARC, por la política de **Seguridad Democrática**, implementada por el entonces presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez. El resultado de la confrontación de dicho periodo fue de 525 municipios afectados, 35 más que los registrados durante la **Zona de Distención** de 1998 a 2002.

Por tal motivo, este proyecto de tesis busca determinar si los periódicos Diario del Huila y La Nación, visibilizaron las infracciones al DIH, en el marco del conflicto armado que se desarrolló en este departamento en el 2007.

El **Análisis Crítico del Discurso** y el **Análisis de Contenido**, serán las herramientas metodológicas con la que se sustentarán y argumentarán las apreciaciones que se desarrollen sobre la investigación.

## 1. Formulación del Problema

Cuando pensamos la comunicación nos planteamos la posibilidad de transformar nuestras condiciones de vida en sentidos contruidos por todos. Deseamos una situación futura diferente a la actual, que nos movilice a proponernos acciones y proyectos y a construirla y alcanzarla desde procesos colectivos (Ceraso C. et al., 2007 a, pág. 9).

El papel de las plataformas informativas es el de informar a la comunidad los hechos que son noticia, sin embargo, estos espacios masivos están en manos de emporios económicos que tienen sus propios intereses, vendiéndole a las audiencias la idea de que lo que se ve, lee y escucha es un bien que se consume tal cual se le presenta. Noam Chornsky hace referencia al respecto:

La mayoría de los individuos tendría que sentarse frente al televisor y masticar religiosamente el mensaje, ese que dice que lo único que tiene valor en la vida es poder consumir cada vez más y mejor, y vivir igual que esa familia de clase media que aparece en la pantalla y exhibe valores como la armonía y el orgullo americano. Puede que usted piense que ha de haber algo más, pero en el momento en que se da cuenta de que está sólo, viendo la televisión, da por sentado que esto es todo lo que existe ahí fuera, y que es una locura pensar en que existe otra cosa (1995, pág.16).

Según lo planteado, el manejo de la información es un instrumento idóneo para acceder al control social, por lo tanto, se convierte en un arma de abuso del poder reproduciendo la desigualdad e injusticia (Rubido, Aparicio, Díez & Tucho, s.f.).

En el Huila los dos periódicos más influyentes y tradicionales (Diario del Huila y La Nación), están en poder de grupos y familias económicamente hegemónicas: El Diario del Huila, de corriente política conservadora, pertenece a la familia Duque Rengifo, reconocida por su fuerte

influencia política, mientras que La Nación es propiedad del empresario Jesús Oviedo Pérez, presidente del Grupo JOM, un conglomerado de empresa perteneciente a sectores diversos como el de transporte de carga, medios de comunicación y centros de estudios (Trilleras, 2005 a).

Estas características son las ideales para que los medios de comunicación se conviertan en un negocio en donde prima la ganancia por encima de la objetividad, independencia y, en algunas ocasiones, el bienestar y las condiciones laborales de los mismos periodistas: El caso que evidenció esto fue el que salió a la luz pública el 30 de abril de 2016 cuando 11 periodistas del Diario del Huila, incluyendo su jefe de redacción, presentaron su renuncia irrevocable, argumentando precarias condiciones laborales y presiones de las directivas para ocultar o no publicar ciertas noticias (El Espectador 2016 b).

Sobre el seguimiento del conflicto armado, la preocupación recae en los contenidos y maneras de abordar el tema. La universidad Jorge Tadeo Lozano (2012 a), a través del **Observatorio de construcción de paz**, hace una reflexión sobre la prensa regional y la cuestiona por su falta de conocimiento en el abordaje de este tipo de acontecimientos. Adicionalmente, el conflicto se cubre de una forma en la que se resalta la espectacularidad del hecho para aumentar sus ventas.

El rigor periodístico queda de lado ante la necesidad de vender. Los continuos casos aberrantes que salieron en la prensa causaron la pérdida de sensibilidad entre los lectores que se acostumbraron a ver como algo normal hechos que en un contexto social diferente, causarían un gran impacto: “Los medios de comunicación consideran que tienen que ofrecer lo que el público quiere consumir y así se justifica la improvisación, el amarillismo o la espectacularidad informativa” (Serrano, 2006 a, pág.107).

Por lo tanto, esta propuesta investigativa pretende poner en evidencia las falencias en la que incurrieron el Diario del Huila y La Nación en el cubrimiento del conflicto armado, y

específicamente en las infracciones al Derecho Internacional Humanitario, con el papel y el aporte que deben hacer los medios de comunicación para la construcción de la paz.



## **2. Objetivos**

### **2.1. General**

Precisar cuál fue la visibilidad que le dieron los medios Diario del Huila y La Nación, a los casos de infracciones al DIH, registradas en el marco del conflicto armado desarrollado en el departamento del Huila – Colombia en el 2007.

### **2.2. Específicos**

- Determinar cuál fue el rol de los diarios en el cubrimiento de las infracciones al DIH.
- Evidenciar las falencias y factores que influenciaron el tratamiento de este tipo de información.
- Precisar el compromiso que debería tener la prensa huilense en la construcción del imaginario social de conflicto armado.
- Puntualizar el tipo y cantidad de fuentes utilizadas en la reconstrucción de la realidad social visibilizada en las piezas periodísticas publicadas.
- Establecer el tipo de agenda que deberían tener los medios de comunicación.

### 3. Antecedentes

A continuación se presentarán algunas síntesis de trabajos e investigaciones acordes al tema en cuestión, especialmente sobre la relación entre el conflicto armado colombiano y su cubrimiento por parte de los medios de comunicación masivos.

Sus planteamientos teóricos, conceptuales y metodológicos fueron de gran ayuda para trazar una ruta que permitió bosquejar el camino a seguir para desarrollar y cimentar este trabajo de tesis.

#### **- La disputa por establecer la agenda pública en Colombia durante el proceso electoral a la Presidencia de la República de 2014. Casos periódicos El Tiempo y El Espectador, y emisoras Caracol Radio y RCN Radio - 2015**

Este trabajo fue presentado por Raúl Alberto Acosta Peña como requisito para optar al título de Doctor en Comunicación en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

En la investigación se estudió la **Agenda Setting** de los medios colombianos El Tiempo, El Espectador, Caracol Radio y RCN Radio sobre el cubrimiento del proceso electoral para la Presidencia de la República de Colombia en 2014.

La premisa abordada fue el análisis de la relación entre las agendas temáticas de los candidatos a la presidencia, las de los medios de comunicación y las de los ciudadanos durante el proceso electoral enmarcadas en los registros mediáticos.

El tratamiento de la investigación se fundamentó en cuatro ejes temáticos ejecutados secuencialmente: en el primero “se construye y presenta un contexto sobre la violencia política en Colombia” (Acosta, 2015 a, pág. 12), en el segundo se analizan los mecanismos de producción de noticias a través de los aportes del *newsmaking*, en el tercero se fija “el rol de las fuentes de

información periodística en el desarrollo de los procesos de producción periodística” y en el cuarto se aborda “la noticia como género periodístico más utilizado, desde la teoría de la Agenda Setting, para informar sobre los procesos políticos electorales en Colombia” (Acosta, 2015 b, pág. 12).

El **Análisis de Contenido** fue aplicado para darle un valor numérico a la muestra escogida, conformada por 2.168 emisiones radiales, 979 en RCN Radio y 1.189 en Caracol Radio, y 995 publicaciones impresas, 548 en El Tiempo y 447 en El Espectador.

La observación de estos datos estadísticos permitió inferir sobre el “tipo de agendas informativas que visibilizaron las dos emisoras de radio (Caracol y RCN) y los dos periódicos (El Tiempo y El Espectador)” (Acosta, 2015 c, pág. 123) y el establecimiento de la “configuración estructural de las piezas periodísticas elaboradas y emitidas durante las rutinas de producción en el auge del proceso electoral” (Acosta, 2015 d, págs. 123-124).

- **Una perspectiva ética del cubrimiento realizado por la prensa sobre las masacres de El Salado y de Bojayá - 2012**

Este trabajo de grado fue presentado por Sergio Hernando Álvarez Garnica y José David Rodríguez Ribero como requisito para optar al título profesional en la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Los autores de la monografía hacen una fuerte crítica por cómo los medios colombianos El Espectador, El Tiempo y la Revista Semana cubrieron las violaciones a los DD-HH e infracciones al DIH, ocurridas en las masacres de El Salado y Bojayá donde murieron 139 personas inocentes, 79 en la de Bojayá en el 2002 y 60 en la de El Salado en el 2000.

En el documento presentado, existió una marcada diferencia en el tratamiento, enfoque y despliegue entre ambos acontecimientos. A pesar de ser asesinatos colectivos con una significativa

cantidad de víctimas mortales, los medios en estudiados le dieron más trascendencia a lo ocurrido en Bojayá que lo de El Salado.

Igualmente se estableció cómo tuvo incidencia el **coyuntura político** del país en la construcción de la agenda mediática ya que la masacre de Bojayá se da en un momento en donde las plataformas informativas nacionales buscaban desprestigiar a las FARC tras el fracasado **Proceso de Paz** con el gobierno de Andrés Pastrana Arango; mientras que en el 2000, cuando ocurrió lo de El Salado, los contenidos de los medios estaban enfocados en el despliegue informativo de los acercamientos entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC.

El fundamento metodológico para desarrollar esta investigación se basó en la implementación del Valor Agregado Periodístico (VAP-UC), una herramienta diseñada por la Universidad Católica de Chile para estudiar conceptos como **comprensión, profundidad, proximidad y variedad**.

El VAP-UC, más algunas entrevistas en profundidad hechas a reporteros que cubrieron las masacres en los diarios, fueron las herramientas empleadas para constituir las conclusiones a las que llegaron.

**- Calidad periodística en el cubrimiento informativo del conflicto armado colombiano, entre el Ejército Nacional y la guerrilla de las FARC, en el noticiero regional 90 Minutos durante abril de 2014 - 2015**

Este trabajo de grado fue presentado por María Alejandra Díez Narváez y Bettina Ruiz Vidal como requisito para optar al título de comunicadoras sociales y periodistas en la Universidad Autónoma de Occidente, Cali - Colombia.

Las autoras de la monografía analizaron, evaluaron y contrastaron la información registrada por el noticiero 90 Minutos del Canal Regional Telepacífico sobre la calidad informativa del conflicto armado en Colombia.

Dentro de los propósitos alcanzados en este trabajo de investigación estuvo el de definir el concepto y políticas de calidad periodística, describir y analizar el lenguaje y las imágenes usadas y contrastar la calidad mediática ideal con el nivel de calidad encontrado.

El enfoque metodológico empleado fue el **analítico**, aplicado a las diferentes emisiones transmitidas por el noticiero televisivo sobre la confrontación armada entre la guerrilla de las FARC y la Fuerza Pública.

Dentro de las categorías establecidas para la realización de esta tesis de grado están “la confiabilidad, la relevancia, el interés, la proporción, la adecuación, la transparencia, la precisión, la claridad, la integración y la incidencia” (Díez & Ruiz, 2015, p. 34).

#### **- Los medios masivos y el conflicto armado en Colombia - 2007**

Este trabajo investigativo fue presentado por Francisco José Moncayo Ojeda como requisito para optar al título de Especialista en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario para la Facultad de Derecho de la Universidad Externado de Colombia.

La monografía plantea la relación entre los artículos periodísticos de la Revista Semana publicados de 1994 a 2007, con los fundamentos del DIH al fin de construir propuestas para realizar mensajes mediáticos que usen correctamente el lenguaje a emplear en el cubrimiento del conflicto.

Como primer paso se plantea “extraer la posición de los estudios revisados sobre la acción de los medios de comunicación de masas en la sociedad en general” (Monayo, 2007 a, pág. 13), acto seguido se describen los efectos psicológicos causados por la acción de la prensa; para culminar con una propuesta que aporte a la construcción histórica que hacen los medios sobre el conflicto.

Según lo expuesto en la metodología, el “estudio de casos sumado a los realizados sobre los efectos de los medios en Latinoamérica, proporcionó un marco contextual definido que brinda una clara visión sobre el tema trabajado” (Monayo, 2007 b, pág. 16).

### **- Producción y circulación de la noticia: el *newsmaking***

Raúl Alberto Acosta Peña, en este artículo publicado en la revista *Chasqui*, hace un recorrido por destacadas investigaciones sobre “las rutinas de la producción y circulación de la noticia” (2013 a, pág. 64).

El texto se apoyado en la sociología de la comunicación y las *newsmaking* (sociología de la producción de noticias), determinando principios, categorías, metodologías y alcances de dicha teoría, observando resultados de estudios hechos en Estados Unidos, Europa, América Latina y Colombia.

Uno de los primeros libros producidos sobre la sociología de la producción de la noticia fue *Manufacturing the news* (la fabricación de la noticia) escrito por el sociólogo norteamericano Mark Fishman en 1980.

Para su investigación, Fishman acudió a la herramienta metodológica *observación participante*, esto lo llevó a ejercer la labor de reportería en el periódico *El Record* en Purissima, California.

La experiencia le permitió conocer de primera mano aspectos propios de la profesión como las restricciones para cubrir los hechos, teniendo en cuenta las limitaciones de tiempos de producción, el amplio campo de investigación que puede presentar cada caso y las prácticas cotidianas de los reporteros en el tratamiento de la información.

Otro académico que aportó en los orígenes de los estudios de la sociología de los medios fue Gaye Tuchman, quien, a través de la etnometodología, hizo un microanálisis de la fabricación de las noticias.

Tuchman concibe la noticia como una pantalla útil para reconstruir la realidad y aporta la teoría de la *pirámide invertida*, la cual supone que en la rutina del ejercicio periodístico, los textos deben responder a seis interrogantes: *cuándo, dónde, quién, por qué, cómo y qué*, las cuales se desarrollan según cada acontecimiento.

Dentro de los más destacados estudios europeos está el de Teun Van Dijk. El holandés, por medio del *análisis de casos*, investigó las rutinas de producción noticiosa. Miquel Rodrigo Ansina, por su parte, se enfoca en el proceso de la elaboración, circulación y consumo de la noticia y Manuel López examina la formación de los reporteros.

En Latinoamérica sobresalen las investigaciones de Stella Martini. La Argentina asume la noticia como “espejo de la realidad” (Acosta, 2013 b, pág. 71). Heriberto Muraro trata la relación entre los medios y las fuentes institucionales. En Colombia Jorge Iván Bonilla y Alma García hablaron de los valores de la noticia.

## **4. Marco Teórico**

A continuación, se presentarán los fundamentos teóricos aportados por diversos autores y tenidos en cuenta para el diseño y ejecución de esta investigación.

### **4.1. Medios de comunicación y conflicto**

¿Cuál debería ser el rol de los medios de comunicación en un contexto de conflicto armado?, ¿qué se debe y qué no se debe presentar a las audiencias?, ¿cómo pueden contribuir los medios a la construcción de la paz y el bienestar social?, ¿los medios tergiversan y manipulan la información?, cuál es la agenda visibilizada por los medios de comunicación social?

Estos son algunos interrogantes que surgen cuando se aborda la relación entre el conflicto armado y su visibilización mediática y que han sido abordados por teóricos especialistas en la materia como José Fernelly Domínguez, J. Marcos y Jeny Serrano.

Para empezar, cabe señalar que el cubrimiento de la confrontación armada en un país como Colombia, que ha vivido en medio del conflicto desde finales de la década de los 40 con la Guerra Bipartidista, ha pasado de ser una ventana para ver y reflexionar sobre los horrores de la confrontación armada, para convertirse en un instrumento de dislocación de la realidad. Se ha perdido la capacidad de asombro:

La dilatada duración del conflicto social y armado ha generado una rutina informativa en la que periodistas y receptores acaban acostumbrados a las informaciones sobre la guerra. En la aclimatación mediática que Colombia ha hecho de la violencia se cuelan episodios que dan muestra de la complejidad que inunda el universo informativo y su incidencia directa en la intrahistoria bélica (Marcos, 2013, párr. 13).



Sin embargo, detrás de las maneras de cubrir el conflicto, se esconden intereses empresariales y económicos. Las piezas informativas sobre el conflicto, más que ser un compromiso social y profesional, son un artículo comercial (Serrano, 2006 b).

José Fernelly Domínguez en el **Papel de los medios en el proceso de consolidación y expansión de las FARC. La guerra en el proscenio** (s.f. a), compara la manera de cubrir el conflicto con los **reality show**, asegurando que se ha mutado una tragedia de 58 años de muerte y pobreza en un espectáculo donde la realidad es presentada en formato de película de ficción.

Pero no se trata sólo de presiones mercantilistas, también hay presiones estatales para que los medios hagan parte de los “buenos”, como ellos se hacen denominar, con el fin de combatir y acabar a los “malos” (Domínguez, s.f. b).

Este acto maniqueo rompe con el principio de la objetividad involucrando a las agencias noticiosas en un conflicto que sólo deberían observar y reconstruir socialmente. En otras palabras, “los actores armados que representan al Estado consideran que los medios de comunicación deben ser incondicionales con ellos porque son legítimos y representan el orden social establecido” (Serrano, 2006 c, pág.186).

#### **4.1.1. Periodismo regional.**

Las mencionadas presiones o intereses compartidos entre medios y Estado no sólo se ven en las grandes cadenas nacionales, sus tentáculos se extienden a todo el país, incluso a las zonas apartadas donde se desarrolla el conflicto (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 b).

**En Medios de Comunicación y Construcción de Paz** (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 c), se hace una radiografía de la prensa regional a la que se cuestiona por su falta de conocimiento en el cubrimiento de este tipo de casos: sobrecarga laboral de los comunicadores y los intereses

políticos que esconden los dueños de los medios son algunas de las conclusiones a las que llegan para entender y explicar este fenómeno.

Según el informe, el periodista que no pertenece a un gran medio nacional lleva a su espalda un cuantioso trabajo informativo, teniendo que lidiar con el abordaje de una amplia cantidad de noticias de diversa índole, lo que no le deja espacio para investigar a fondo o hacer seguimiento a hechos de gran envergadura social (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 d).

El documento presentado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano (2012 e), revela que desconocer el tratamiento de la información del conflicto armado y las presiones externas a su labor, están generando **autocensura**, una práctica que incide en el producto mediático y compromiso social que deberían tener todos los medios, más aún en un contexto como el colombiano.

Otro problema identificado fue el de las afiliaciones políticas. En departamentos no tan grandes o con economías no tan fuertes, es muy recurrente ver las alianzas entre las administraciones públicas y periodistas o medios, siendo dichos políticos, en algunos casos, quienes manejan la agenda mediática y de paso, la opinión pública (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 f).

El periodista **Enrique Santos Calderón**, en entrevista al diario La Patria (2014), aseguró que en Colombia el periodismo es una labor peligrosa, especialmente en las zonas alejadas a las grandes urbes por no tener tanta exposición mediática nacional y visibilidad por parte de las instituciones de control gubernamental. Actores armados y políticos corruptos son agentes de presión y censura que limita considerablemente el alcance y la profundidad investigativa de las piezas periodísticas a realizar.

En términos generales, Colombia es un país difícil para ejercer el periodismo. Según la **Fundación para la Libertad de Prensa** (Universia Colombia, 2016), entre enero y mayo de 2016, el número de periodistas violentados fue de 79, de los cuales se destacan los 37 amenazados, 1

detenido sin razón aparente, 4 tratados inhumanamente, 8 estigmatizados, 14 que no pudieron desarrollar su trabajo y 2 desplazados. A esta cifra hay que añadirle la de los 152 asesinados desde 1977.

#### **4.1.2. Medios para la paz.**

Por este panorama, nace la necesidad de crear alternativas y proponer soluciones que permitan mitigar esta tendencia y que aporten, desde los diferentes espacios informativos, los caminos sociales que conduzcan a la paz.

Es así como la Universidad Jorge Tadeo Lozano (2012 g), plantea el termino **Periodismo de paz**, una iniciativa para narrar los hechos violentos de forma que no reproduzcan la misma violencia en las audiencias. El novedoso método para cubrir el conflicto posee las siguientes características:

- Explora las causas profundas de los conflictos.
- A diferencia del periodismo de guerra, no ve las confrontaciones como situaciones en las que siempre hay un ganador y un perdedor.
- Ofrece visibilidad a todos los actores del conflicto, victimarios y víctimas.
- Intenta humanizar a los actores del conflicto.
- No sólo reporta los conflictos, sino que incluso interviene en lo posible para evitarlos.
- Hace énfasis en los efectos “invisibles” de los conflictos, como traumas personales y colectivos o efectos en la estructura social y en la cultura de la comunidad.
- Su concepción va más allá del cese de las hostilidades, y abarca aspectos como el clima de no violencia y los esfuerzos de la sociedad para construir ambientes pacíficos.

#### 4.1.3. Código para el cubrimiento del conflicto armado colombiano.

En aras de proteger y promover tanto el trabajo periodístico en un contexto de conflicto, como el derecho de la sociedad a estar bien informada, la UNESCO (s.f. a) también aporta para labrar el camino a seguir y plantea **8 códigos de ética**, que ayudarán a ejercer la labor de manera acertada y responsable. Estos códigos son:

- **Relación profesional con las fuentes:** no puede haber ningún tipo de involucramiento personal, y mucho menos, económico o profesional con las fuentes a las que se acude, rechazando así, el uso de la información y exposición mediática para acceder a privilegios propios o ajenos.

- **Contrastación de fuentes:** en la medida de las posibilidades, es indispensable acudir a todos los actores protagonistas de las noticias para disponer de todos los puntos de vista posibles y exponer una información completa y objetiva. En la eventualidad de que sólo se tenga el testimonio de una fuente, se debe especificar en la pieza informativa.

- **Sólo asumir funciones periodísticas:** es importante para la labor y la integridad propia, sólo cumplir con las funciones propias de la profesión y abstenernos a implicarse en otros terrenos de organismos de investigaciones judiciales del Estado o de inteligencia de organizaciones ilegales.

- **Cuidar la identidad de las fuentes:** en temas tan delicados como el conflicto armado, en casos específicos, resguardar la identidad de las fuentes es primordial para proteger su vida e integridad, la de sus allegados e incluso la propia.

- **Respetar la vida privada de las víctimas:** es deber de los periodistas no publicar la vida privada de las víctimas del conflicto armado y respetar su dolor y sufrimiento por sobre todas las cosas.

- **Empleo del lenguaje:** se tiene que evitar a toda costa emplear calificativos o adjetivos que censuren el actuar de alguno de los actores armados. Siempre se debe hablar de presunto o sindicado hasta que haya un fallo condenatorio.

- **Información veraz:** “cumpliremos con nuestros deberes de disponibilidad y lealtad frente a los medios de comunicación, en el marco de la ética periodística que exige una información veraz deslindada del interés comercial, y hasta los límites que la seguridad señale. Para garantizar nuestra independencia requerimos salarios e instrumentos de trabajo suficientes y adecuados, así como medios de transporte ajenos a las partes del conflicto” (UNESCO, s.f. b, párr. 10).

- **Límites laborales:** el trabajo de los reporteros se enfoca en cubrir y redactar los hechos sobre el conflicto. Los títulos, ediciones y publicaciones son del propietario del medio y por lo tanto, él se hace responsable de esto.

- **Aporte a la paz:** los medios están a disposición de los ciudadanos para que expresen libremente su voluntad y propuestas de paz. Se rechaza cualquier tipo de amenaza o presión por parte de un actor armado para sacar beneficios personales.

#### **4.2. Derecho Internacional Humanitario – DIH**

Tras la Segunda Guerra Mundial, donde la comunidad internacional vio la necesidad de regular las acciones bélicas que se desarrollaron alrededor del mundo y que causaron un derramamiento de sangre bárbarico, entre 1974 y 1977 se celebra en Ginebra la Conferencia Diplomática Sobre la Reafirmación y Desarrollo del Derecho Internacional Humanitario, dando como resultado la firma del Protocolo II, adicional a la Convención de Ginebra ocurrida el 12 de agosto de 1949 (García, 2008 a).

La protección de las personas civiles o al margen del conflicto armado fue el principal objetivo de este Protocolo. Bajo ninguna circunstancia la vida o integridad física de inocentes podría estar en peligro o amenaza por acciones militares (García, 2008 b).

Adicionalmente, el texto menciona también la protección de los bienes indispensables para la supervivencia de la población como las centrales de alimentos, zonas agrícolas, cultivos, acueductos, así como los monumentos históricos (Artículo 14 y 16) (García, 2008 c).

El artículo 15 por su parte, hace referencia a la prohibición de atacar infraestructuras que contengan fuerzas peligrosas como gaseoductos, oleoductos, instalaciones de alta tensión y centrales nucleares, debido a los posibles efectos colaterales nocivos que causarían en el medio ambiente y la población como el desabastecimiento de gas natural, gasolina, energía eléctrica, desastres naturales y afectación directa y de bienes (García, 2008 d).

Aparte de los derechos mencionados en el Protocolo II de Ginebra, existen dos convenios internacionales importantes y cruciales para la regulación de los conflictos internos: El primero es el ‘Derecho de la Haya o Derecho de la Guerra’, donde se limita la utilización de medios y métodos de combate, se prohíben utilizar armas que causen sufrimientos o daños innecesarios o inhumanos al enemigo y que al mismo tiempo puedan afectar a la población civil. Dentro de estos medios ilícitos se encuentran las minas antipersonal, que fueron utilizadas con gran frecuencia por los grupos al margen de la ley en Colombia (García, 2008 e).

Como modo de aclaración, se debe mencionar que a pesar de que estos convenios internacionales han sido firmados por la mayoría de los países del mundo, entre los que se encuentra Colombia, no existen condenas penales internacionales para los trasgresores del DIH, sin embargo, su infracción es objeto de sanciones jurídicas y son los estados los encargados de aplicarlas (García, 2008 f).

#### **4.2.1. Infracciones al DIH.**

Para facilitar el análisis al Derecho Internacional Humanitario, en el **Banco de datos de Derechos Humanos y violencia política. Infracciones graves al Derecho Internacional Humanitario** propone cuatro móviles, que a su vez, se subdividen en infracciones, esto con el fin de delimitar y tipificar con más exactitud cada caso. Esta categorización de los móviles y las infracciones se tuvo en cuenta en el análisis realizado a la muestra periodística establecida. A continuación se señalarán y especificarán cada uno de los móviles con sus respectivas infracciones (García, 2008 g):

**Móvil por el empleo de medios ilícitos de guerra.**

**Móvil por el empleo de métodos ilícitos de guerra.**

**Móvil por atacar objetivos ilícitos de guerra.**

**Móvil por el trato indigno al ser humano.**

#### *4.2.1.1. Infracciones al DIH por el empleo de medios ilícitos de guerra.*

Este móvil se basa en el principio de que el objetivo de la guerra es poner a los adversarios fuera de combate, y por lo tanto, los daños causados deberán ser los estrictamente necesarios. Es así como se han prohibido armas, proyectiles y otros artefactos que generen daños inútiles o que tengan efectos indiscriminados. Las infracciones al DIH concernientes a este móvil, son:

Armas prohibidas: se consideran armas prohibidas a todas aquellas que no se encuentran aprobadas en los diferentes convenios y protocolos. Algunas de ellas son:

- Proyectiles de peso inferior a 400gr que sean explosivos o estén cargados de materiales fulminantes o inflamables (Declaración de San Petersburgo, noviembre 29, diciembre 11 de 1868).

- Balas que se ensanchan o se aplastan en el cuerpo humano. (Declaración de la Conferencia de Paz en La Haya).
- Munición envenenada (Convenio IV de la Haya, 19 de octubre de 1907, artículo 23).
- Gases asfixiantes, tóxicos o similares (Protocolo de Ginebra, 17 de junio de 1925).
- Armamento bacteriológico (Convención ONU del 10 de abril de 1972).
- Modificación ambiental como medios para producir destrucción, daños o perjuicios con fines militares (Convención de la ONU, 10 de octubre de 1976).
- Armamento cuyo efecto principal sea lesionar mediante fragmentos que no se puedan localizar en el cuerpo humano por rayos X (Protocolo I del 10 de octubre de 1980,).
- Empleo de armamento incendiario contra la población civil, bienes de carácter civil, bosques u otro tipo de cubierta vegetal (Protocolo III, Convención de 10 de octubre de 1980).
- Armamento nuclear (Resolución de la Asamblea General de la ONU 1653, 14 de noviembre de 1961).

Minas ilícitas y armas trampa: el Protocolo II de la Conferencia de Ginebra de 1980 prohíbe el uso de las minas antipersonal y los artefactos para matar o herir que funcionen inesperadamente cuando una persona toque un objeto aparentemente inofensivo o se aproxime a él.

#### *4.2.1.2. Infracciones al DIH por el empleo de métodos ilícitos de guerra.*

El DIH además de prohibir el uso de algunos medios de guerra, también estipula que no todos los métodos son legítimos. Las siguientes son las infracciones a este móvil:



Ataque indiscriminado: “se presenta esta infracción en aquellos ataques militares que, por los métodos y medios empleados, no pueden ser dirigidos contra un objetivo militar concreto o cuyos efectos no es posible limitar (Protocolo I de 1977)” (García, 2008 h, pág. 36).

Desplazamiento forzado colectivo: esto ocurre cuando un grupo de personas se ve obligado a abandonar sus lugares de residencia porque sus vidas o integridad física se ven amenazadas por causa de un conflicto armado.

#### *4.2.1.3. Infracciones al DIH por atacar objetivos ilícitos de guerra*

El DIH diferencia entre los **objetivos militares**, que son los que están permitidos atacar bélicamente, y los **bienes civiles**, los cuales se deben proteger y preservar a toda costa. Las siguientes son las infracciones a este móvil:

Ataque a bienes civiles: son los bienes que no son objetivos militares y por ende, no pueden ser atacados. Son las ciudades, pueblos y, aldeas donde han sido evacuados todos los combatientes y no son usados para actividades hostiles. (Artículo 59 de Protocolo I de 1977).

Ataque a Bienes Indispensables para la Supervivencia de la Población Civil: los actores implicados no podrán destruir la infraestructura o territorio utilizado por la población civil para su supervivencia, tales como cultivos, centrales de abasto y afluentes de agua potable.

#### *4.2.1.4. Infracciones al DIH por el trato indigno al ser humano.*

El trato al ser humano, que no participe en el conflicto o que deje de participar por rendición o por enfermedad, debe ser digno, garantizándole sus bienes con las prestaciones de los servicios médicos requeridos y condiciones de salubridad. (Artículo 85, parágrafo 5, Protocolo I de 1977).

Todos los seres humanos tienen derecho a que se les respete su honor, prácticas religiosas, convicciones espirituales, ideológicas y políticas, de acuerdo a las normas del DIH. Las siguientes son las infracciones a este móvil:

Homicidio intencional de persona protegida: es aquel que se da contra personas que no participan directamente en acciones bélicas o que se han rendido, están enfermas, son náufragos o están privadas de la libertad.

Las personas que no hagan parte directa del conflicto armado no podrán ser consideradas objetivos militares por parte de los actores en contienda. Dentro de esta categoría se involucran también a los colaboradores de algunas de las partes que participen en actividades no bélicas como personal de sanidad, transportadores, técnicos y cocineros.

Herida intencional de persona protegida: en esta violación se aplican los mismos criterios del homicidio de persona protegida, con la diferencia de que en vez de tratarse de personas asesinadas, se hace referencia a individuos heridos.

Amenaza individual: la amenaza individual ocurre cuando los actores en contienda atemorizan a una persona protegida con represalias contra su integridad, la de sus seres queridos o la destrucción de sus bienes.

Amenaza colectiva: se aplica la misma definición que amenaza individual con la diferencia de que en vez de tratarse de un individuo, se hace referencia a varios.

Toma de rehenes: se considera rehenes a las personas que son tomada en contra de su voluntad para garantizar el cumplimiento de un pacto pre establecido por las partes y que, en caso del no cumplimiento, podrían poner en riesgo la vida o integridad de los retenidos.

Reclutamiento de menores: todo individuo menor a quince años que haga parte de un grupo armado es considerado como menor reclutado.

Muerte por causa del uso métodos o medios ilícitos de guerra: es una infracción al DIH cuando, por el empleo de métodos o medios ilícitos de guerra como minas antipersonal o armas trampa, se asesinan a civiles o contrincantes.

Herida por causa del uso métodos o medios ilícitos de guerra: se establecen los mismos criterios que la violación anteriormente mencionada, con la diferencia de que, en este caso, el resultado es la herida más no el asesinato.

Desplazamiento forzado colectivo: se considera desplazamiento forzado colectivo cuando un grupo humano, en contra de su voluntad, es obligado a trasladarse a otro territorio dentro o fuera del país ya que sus vidas y la de sus seres queridos están en peligro de ser vulneradas por causa del conflicto.

#### **4.3. Agenda Setting**

“Los medios de comunicación social son los que establecen los temas de la agenda de los ciudadanos, es decir, los asuntos de los que habla y discute la opinión pública” (Acosta, 2015 e, pág. 173).

Dentro de los diferentes estudios que se han realizado sobre la influencia del mensaje mediático en la construcción de la opinión pública, la teoría de la **Agenda Setting** es una de las que más se destaca (Rubio, 2009 a).

La Agenda Setting se centra en analizar el contenido, formato e intencionalidad que tiene la información de los medios, la cual es publicada basándose en unos criterios e intereses previamente establecidos, y que por consecuencia, direcciona la discusión en la sociedad (Petrone, s.f. a).

Su implementación pretende dar respuesta al por qué los *mass media* eligen ciertos temas y desechan otros, qué tratamiento le dan a la información y cómo se edifica la opinión pública frente a lo planteado (Rodríguez, 2004).

Cabe resaltar que, a diferencia de la Teoría de la **Aguja Hipodérmica**, no se pretende un adoctrinamiento total de los receptores, ya que los consideran sujetos no pasivos, capaces de aceptar o rechazar el contenido al que están siendo expuestos y de tener su propia postura sobre el mismo: “la prensa no consigue decirle a la gente lo que tiene que pensar, pero sí es capaz de decir a los propios lectores sobre qué temas tienen que pensar” (Rubio, 2009 b, pág. 10).

Donald Shaw, uno de los padres de la teoría, si bien reconoce el poder persuasivo de los medios, reafirma esta opinión al dar fe de la libertad de raciocinio y abstracción de las audiencias, refiriéndose esta última a la autonomía de desechar del mensaje lo que no les gusta o conviene:

“Como consecuencia de la acción de los periódicos, de la televisión y de los demás medios de información, el público es consiente o ignora, presta atención o descuida, enfatiza o pasa por alto elementos específicos de los escenarios públicos...” (Elizondo, 2003 a, pág. 3).

#### - Historia de la Agenda Setting

La Agenda Setting es una investigación empírica del campo de la comunicación que se dio a conocer en 1968 gracias al trabajo realizado por Maxwell Mc Combs y Donald Shaw, durante las elecciones presidenciales del mismo año en Estados Unidos (Petrone, s.f. b).

El estudio se realizó con cien votantes indecisos de la comunidad de Chapel Hill, midiendo la agenda de los medios utilizados por los participantes con relación a las elecciones. Los investigadores se centraron en mirar la posición del medio sobre el tema en cuestión y la extensión y despliegue de las piezas periodísticas (Petrone, s.f. c).

Luego de culminar sus observaciones, Mc Combs y Shaw establecieron 4 fuertes tendencias que fueron (Valbuena, s.f.):

- La agenda de los medios de comunicación fue determinante y evidentemente influyente en los votantes indecisos a la hora de realizar el sufragio.

- Las audiencias tienen *necesidad de orientación*, un concepto de la psicología que explica ese poder de los medios en la construcción de la opinión pública.

- Los temas fijados por los medios van más allá de lo puntual o visible, por eso es necesario precisar las agendas alternativas, en el caso de las elecciones, las imágenes de los candidatos y el interés político.

- La agenda establecida no es una variable independiente si no dependiente que se extiende a todo el proceso comunicativo.

## 5. Marco Conceptual

A continuación se presentan conceptos clave para la realización de este trabajo investigativo:

### 5.1. La Noticia

Para que un suceso sea considerado noticia debe ser un acontecimiento que traspase la línea de lo normal, novedoso, fuera de lo común; despertando el interés del mayor porcentaje de la población a la que va dirigida. Por lo general, las personas no le prestan mayor atención a la información que no los afecta directamente (Van Dijk, 1990 a).

Los **acontecimientos**, en consecuencia, son los elementos base que justifican y desencadenan la noticia. Stella Martini los define como “una ruptura en cualquier ámbito, privado o público, que se destaca sobre un fondo uniforme y constituye una diferencia, y se define por los efectos en el tiempo y en el espacio en los que ocurre” (2000, pág. 1).

La noticia es la divulgación de un suceso (definición que abarca a todo tipo de noticias), y en muchos manuales sobre teoría del periodismo aparece como la construcción de lo que sucedió, y por lo general asociada a la práctica de la prensa de 24 horas propia de la prensa gráfica. Hace unos años, Ted Turner la definió como "lo que está sucediendo", eslogan de la cadena de noticias por cable que creara la CNN (Cable Network News), precursora de las transmisiones noticiosas globales.

José Luis Benavidez Ledesma y Carlos Quintero Herrera (2004 a), en su libro **Escribir en prensa**, presentan una serie de características indispensables para que un hecho sea considerado noticia:

- **Impacto:** los hechos que se narran deben despertar alguna o varias emociones en los públicos. La aprobación o rechazo, amor o ira, satisfacción o frustración.

- **Actualidad:** al mencionar la actualidad que debe tener una noticia, no solo se hace referencia a la inmediatez con que se publican, sino también a aquellas noticias que a pesar de haber sucedido tiempo atrás siguen vigentes por su desarrollo histórico.

- **Prominencia:** en ocasiones, un hecho se convierte en noticia más por su protagonista que por lo que ocurre. Que el presidente de la República tenga un accidente de tránsito leve se convierte en noticia no tanto por el suceso sino porque se trata del presidente.

- **Proximidad:** los temas que afectan más directamente a la comunidad son los que despiertan su mayor interés, por encima de los acontecimientos internacionales e inclusive nacionales.

- **Conflicto:** las relaciones tensas o problemáticas entre instituciones y/o personas hace que las noticias sean dramáticas, cautivando la atención de los públicos.

#### 5.1.1. Cualidades de la noticia.

Los principales objetivos de la noticia son: el mantener informado a un grupo humano establecido sobre los hechos que les interesa conocer y la reconstrucción material de los sucesos históricos de mayor relevancia (Benavidez & Quintero, 2004 b).

Para alcanzar estos objetivos los relatos periodísticos deben tener la cualidad de la **exactitud**, definida como la precisión con que se presentan los datos que conforman la noticia y la **justeza**, que es un factor indispensable y vital para construir la credibilidad, seriedad y profesionalismo de un periodista y de paso, del medio en que labora (Benavidez & Quintero, 2004 c).

Para Benavidez y Quintero (2004 d), la incorrecta presentación de un apellido o nombre, cifra económica o fechas, son aparentemente detalles mínimos y sin mayor importancia, pero que para los lectores significa desconocimiento del tema y falta de profesionalismo del periodista, influyendo en su credibilidad y confiabilidad como comunicador.

## 5.2. Ética en el ejercicio periodístico

María Teresa Herrán y Javier Darío Restrepo aseguran que la ética en los medios son “...unos principios dirigidos a establecer la responsabilidad del periodista frente a la sociedad” (1991 a, pág. 45).

Según Herrán y Restrepo (1991 b) la **objetividad**; asumida como la transcripción imparcial de la realidad en plataformas informativas, es uno de los principales valores éticos que debe tener un comunicador. Este valor exige el no involucramiento sentimental, ideológico, político, personal y económico en la labor a realizar. El reportero debe convertirse en un simple observador.

Pero esta concepción de **objetividad** es una de las principales discusiones en el mundo periodístico porque no se puede ser totalmente objetivo. Las personas vemos e interpretamos el mundo de manera diferente, y por lo tanto, su reproducción es subjetiva. Sin embargo, se plantean criterios básicos a tener en cuenta para involucrarse lo menos posible en la narración, estos son (Herrán & Restrepo, 1991 c):

- **Omitir juicios de valor:** no se deben emplear adjetivos para referirse a una persona o lugar.
- **Contrastar las fuentes:** es necesario tener el testimonio de todas las fuentes involucradas. Conocer los diferentes puntos de vista sobre lo ocurrido le permitirá al reportero establecer con mayor claridad qué ocurrió.

- **No creer en toda la información que otorgan las fuentes por más confiable que esta parezca:** algunas fuentes tienen la facilidad de conmovir y crear empatía con el comunicador, sin embargo, en la medida de lo posible, es importante verificar la veracidad de los datos otorgados por las fuentes para evitar posteriores inconvenientes.

### 5.2.1. Códigos éticos.

No existen códigos éticos universales que regulen el ejercicio periodístico, sin embargo, la mayor aproximación al establecimiento de normas comunes son los **68 Códigos de Ética**



establecidos por 20 países. Su propósito es trazar un perfil profesional del periodista que sea aplicable en cualquier país del planeta. Estos estamentos hacen referencia a valores como (Herrán & Restrepo, 1991 d):

- **Veracidad:** la descripción de los hechos que son noticia debe ser precisa y libre de tergiversaciones u omisiones intencionales.

- **Secreto profesional:** existen testimonios que por su complejidad, pueden poner en peligro la vida o integridad de la fuente, en estos casos el reportero debe resguardar la identidad de dichas fuentes.

- **Rechazo de ventajas personales:** el periodismo tendrá que mostrar una devoción por el bien público, es decir, busca que prevalezca el interés general por sobre el personal así este sea el suyo.

- **Libertad de información:** se relaciona a la ética profesional del periodismo como un garante que asegure la libertad de la prensa.

- **Rechazo del plagio:** la información otorgada por las fuentes testimoniales o documentales debe ser previamente citada en el relato. No se puede atribuir afirmaciones o declaraciones ajenas como propias, en caso de ocurrir, el periodista y/o medio deberá presentar públicamente una rectificación.

- **Independencia:** cada medio de comunicación masivo, privado o público, tiene derecho a publicar información libremente, y sin estar sujeto a ningún tipo de presión u hostigamiento por parte de particulares o miembros del medio.

- **Responsabilidad:** es deber ético de todo periodista asumir la responsabilidad de la información que masifica tanto ante el público, como ante instancias legales o el medio para el que trabaja.

### 5.3. Definición de territorio

Otro concepto clave es el de **territorio**. Debido a su múltiple conceptualización por ser empleado en diversas disciplinas de conocimiento, es preponderante tener claro qué es y cómo se define.

Para este trabajo en particular se tuvo en cuenta la definición de **territorialidad** dada por el profesor Horacio Bozzano (2015 a), en el seminario **Planificación e Intervención con Inteligencia Territorial**, quien la define haciendo hincapié en tres acepciones:

La primera es “tener en cuenta un presente sobreconstruido a partir de una historia social con sus cargas psicológicas y simbólicas sobre la base de una historia natural” (Bozzano, 2015 b); estas “cargas simbólicas” hacen referencia al peso histórico social y cultural que tienen los medios de comunicación en el territorio en el que se desarrollan.

La segunda acepción es el “carácter dominante del territorio” (Bozzano, 2015 c), las características sociales, culturales, económicas, y en este caso, de orden público, influyen de manera directa en todos los estamentos, públicos o privados, que se encuentran en su superficie. La tercera es el “presente sobreconstruido” (Bozzano, 2015 d), es decir el imaginario colectivo o la concepción social que la población en general tiene sobre un tema en específico como el conflicto, la paz y las víctimas.

## **6. Medios de comunicación analizados**

### **6.1. Perfil del Diario del Huila**

En un ambiente de zozobra y tensa calma por la puesta en marcha del Frente Nacional, en agosto de 1966 nace en la ciudad de Neiva el Diario del Huila, el primer medio impreso local y uno de los más influyentes y representativos de la cultura opita (Diario del Huila, 2016 a).

Las instalaciones de la Hostería Matamundo fueron el lugar escogido por la familia Duque Rengifo, quienes encabezados por su fundador Max Duque González, pusieron en marcha la rotativa que ya tiene 50 años (Salas, 2000 a).

Los primeros ejemplares se imprimieron casi de manera artesanal, pues empleaban una imprenta de letras fundidas a plomo que registraba en el papel una a una las letras que conformaban los textos publicados (Salas, 2000 b).

Alfonso Camacho Leyva fue el encargado de ser su primer editor general. Gracias a su amplia experiencia en los medios de comunicación y destreza en la escritura, Max Duque le da al santanderiano la responsabilidad de asumir el cargo (Diario del Huila, 2016 b).

Debido a los pocos recursos recaudados por concepto de publicidad y circulación, el Diario del Huila entró en crisis económica en la década de los 80. Esta situación motivó a los Duque Rengifo a dar el salto de calidad y buscar una salida a la falta de solvencia promoviendo un medio más estructurado, contratando periodistas y columnistas de prestigio (El Tiempo, 1991).

Los años venideros fueron muy bienhechores, lograron instituir una empresa lucrativa, con renombre e influyente en el ámbito local. Pero en 1994 llegó otra gran crisis que llevó el Diario

del Huila *ad portas* de desaparecer. Con más ganas y compromiso que satisfacciones, sus propietarios decidieron mantener el periódico que mostraba sólo saldos rojos (Salas, 2000 c).

En 2007 la situación fue dramática, hasta el punto de verse obligados a darlo en arrendamiento al Grupo JOM, dueño del diario La Nación, su principal competencia departamental (Diario del Huila, 2014 a).

Luego de una larga y tensa negociación, a finales del 2011 la familia Duque recupera el periódico. Con Germán Hernández Vera como jefe de redacción, le dan un nuevo impulso con un cambio de formato y un diseño más moderno, novedoso y atractivo (Diario del Huila, 2016 c).

Al presente año el Diario del Huila ha publicado más de 18.000 ediciones en el medio ciclo presente en el departamento, y a pesar de la proliferación de diarios impresos en los últimos 5 años, sigue siendo, junto a La Nación, el medio impreso local más leído (Diario del Huila, 2016 d).

#### **6.1.1. Medio politizado.**

Los Duque Rengifo son una familia reconocida por su influencia económica en el Huila y por ser conservadores involucrados y comprometidos de lleno con la causa del partido. Algunos rumores afirman que el Diario del Huila nació como una estrategia mediática para fortalecer la ideología del partido en el departamento (Diario del Huila, 2014 b).

Miembros de la familia estuvieron vinculados con el sector político Conservador. Olga Duque se casó con el también conservador Fernando Ospina, hijo del ex presidente de la República Mariano Ospina, y llegó al Ministerio de Educación del ex presidente Ernesto Samper Pizano como cuota conservadora (Diario del Huila, 2016 e).

Maximiliano Duque Gómez, por su parte, fue senador de la República, representante de la Cámara y diputado de la Asamblea Departamental por el Partido Conservador. Su hijo,

Maximiliano Duque Palma fue secretario de Hacienda, concejal de varios municipios y gobernador designado por el ex presidente Carlos Lleras Restrepo. Todos estos cargos llevando las banderas del mismo partido (Diario del Huila, 2014 c).

Esta marcada ideología política la trasladaron al diario, influenciando y marcando su línea editorial, por lo que han sido objeto de muchas críticas y han creado un ambiente de presión y autocensura en su sala de redacción (Diario del Huila, 2014 d).

Los dos casos que más han trascendido fueron el ocurrido en abril de 2016 cuando todos sus periodistas, incluyendo a su jefe de redacción Carlos Andrés Pérez Trujillo, presentaron la renuncia irrevocable debido a sus precarias condiciones laborales y las presiones para no publicar información que afectara los intereses políticos o financieros de sus amigos, allegados y socios (El Tiempo, 2016 a).

El otro hecho fue las represalias tomadas en contra del caricaturista por burlarse del entonces candidato y posterior gobernador del Huila, Carlos Julio González Villa, hermano de la entonces alcaldesa Cielo González Villa y amigo personal de la familia, quien invertía considerables sumas de dinero en publicidad política (Diario del Huila, 2016 f).

## **6.2. La Nación**

La Nación es el periódico de mayor lecturabilidad en el departamento junto al Diario del Huila. Abrió sus puertas en 1994 como una iniciativa mediática de ideología Liberal (Partido Liberal) que buscaba contrarrestar la influencia política conservadora de su competencia (La Nación, 2014 a).

Su propietario es Jesús Oviedo Pérez, un reconocido empresario dueño de más de 15 compañías de diversos sectores como el transporte de carga, formación académica, alimentos procesados y medios de comunicación (Trilleras, 2005 b).

Desde su primera edición en el 15 de junio, día en el que el departamento del Huila cumplió 89 años de fundación, La Nación tuvo una gran acogida en el contexto opita que veía en este, una alternativa a lo propuesto por el tradicional Diario del Huila (La Nación, 2014 b).

Con Oviedo Pérez como presidente del consejo de editorial, Fermín Segura Trujillo como director periodístico, Carlos Enrique Salamanca Cerón como jefe de prensa y el apadrinamiento del reconocido periodista y escritor, Juan Gossaín Abdalá, arrancaron el sueño mediático (La Nación, 2012 a).

La rotativa, por su variedad y contenido informativo, tardó tan solo diez años para igual en circulación y lecturabilidad al Diario del Huila (Trilleras, 2005 c).

Dentro de sus estrategias comunicativas novedosas cabe resaltar la publicación de varias revistas y separatas temáticas que se exponían especialmente los fines de semana. Entre estas se destacan Al Sur (suplemento literario), Hoy es Viernes (farándula), Campo, Pasión y Deporte, Salud, Festival y la Revista Güipas, dirigida a los niños. (La Nación, 2012 b)

En 2007 la Editora Surcolombiana, empresa dueña de La Nación, asumió el total control del Diario del Huila en la modalidad de arrendatario. Este panorama, les permitió ser el medio impreso número uno durante 5 años, creciendo y posicionándose con firmeza (La Nación, 2014 c).

Para 2012, con el liderazgo de los editores de prensa Heber Zabaleta Parra y Ricardo Areiza, era el periódico de preferencia de los huilenses según el Estudio General de Medios (EGM) (La

Nación, 2012 c). A inicios del 2013, con un Diario del Huila fortalecido por su cambio de formato y liderazgo periodístico, los dos medios entraron en una muy pareja disputa mediática.

En la actualidad, La Nación es el periódico de mayor circulación y lecturabilidad en el departamento, debido a su enorme crecimiento y a los problemas dirigenciales y económicos de su principal contendor (Trilleras, 2005 d).

### **6.2.1. Jesús Oviedo Pérez y el Grupo JOM.**

Jesús Oviedo Pérez es un empresario dueño de La Nación, entidad que hace parte del Grupo JOM, un conjunto de más de 15 compañías de diferentes sectores y que hacen presencia en 10 países de Centro y Sur América, con intención de expandirse a Europa y China (El Espectador, 2009).

Oviedo Pérez nació en el municipio de Rivera en 1948 en el seno de una familia pobre dedicada a las labores del agro. Desde muy niño evidenció sus destrezas como comerciante. Compraba mamoncillo (fruto colombiano) de los solares y los revendía en su pueblo natal para sus gastos, ayudar a su familia y ahorrar (Trilleras, 2005 e).

Muy joven se trasladó a la ciudad de Neiva. Su primer trabajo fue como voceador del diario El Espectador. Al poco tiempo adquirió un empleo formal en el Almacén Everfit en el que ascendió rápidamente; inicios como mensajero y llegó a ser socio de este (La Nación, 2012 d).

Gracias a su talento innato como vendedor, la empresa Clute de Argentina lo contrató. Años después, regresa a Colombia y funda la filial Clute Colombia, dedicada a la comercialización de cursos de inglés. Tras la experiencia y el éxito, Oviedo Pérez abrió otras empresas con la misma temática, entre ellas International System en Colombia, Técnicas Americanas de Estudio, Natural Learning Corporation y Koe Corporation (La Nación, 2014 d).

Después de varios años lejos de su tierra, volvió al departamento del Huila para crear su emporio económico fundando un significativo número de compañías como Tolimax, Industria Cacaotera del Huila, Almacén JB Modas, Gas Guavilá, Supermercados Listo, Editora del Huila, diario La Nación y el canal Nación TV (Trilleras, 2005 f).

En la actualidad es uno de los empresarios más reconocidos del departamento, obteniendo múltiples galardones como la Condecoración al Mérito de la Cámara de Comercio de Neiva (2005), Medalla al Mérito Empresarial del Club de Rotarios Las Ceibas en Neiva (2003), Premio a la Excelencia del Círculo de Periodistas del Huila (2001), entre otros (La Nación, 2014 e).



## **7. Contexto**

Este punto dará cuenta del desarrollo histórico y consecuencias políticas y sociales que han influenciado la evolución y recrudecimiento del conflicto armado, primero en Colombia, y posteriormente en el Huila desde su llegada.

Antes de desarrollar la temática, se hará la descripción de las características hídricas, territoriales, económicas e históricas del departamento, con el fin de entender el por qué es y fue una zona de interés para los diferentes actores armados y protagonista de los diferentes conflictos que se han desarrollado en el territorio nacional.

### **7.1. Descripción departamento del Huila**

#### **7.1.1. Localización.**

El departamento del Huila se encuentra ubicado al sur occidente del territorio nacional a “los 3°55’12” y 1°30’04” de latitud norte, entre el nacimiento del Río Riachón, municipio de Colombia y el pico de la Fragua, municipio de Acevedo, y los 74°25’24” y 76°35’16” de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, entre el Alto de Las Oseras, municipio de Colombia y el páramo de Las Papas, municipio de San Agustín” (Mis comunicaciones, s. f. b, párr. 7).

#### **7.1.2. Limites.**

Al norte colinda con los departamentos de Cundinamarca y el Tolima, al sur con los de Cauca y Caquetá, al oriente con los de Meta y Caquetá, al occidente con Cauca y Tolima y al sur con Caquetá (Mis comunicaciones, s. f. c, párr. 9).

#### **7.1.3. Reseña histórica.**

Durante la época de la conquista española, más específicamente en 1538, la zona que hoy es el departamento del Huila estaba poblada por diversas comunidades indígenas que les opusieron resistencia a los invasores. El norte lo habitaban los **pijaos**, el sur los **andaquíes** y **yalcones**, en el occidente los **paeces** y en el oriente los **tamas** (Salas, 2000 d).

Durante la época colonial se edificaron poblaciones mezcladas entre indígenas y mestizos. La región hizo parte de la **Provincia de Popayán** hasta 1610, cuando se fusionó con la Provincia de Neiva. Tras la independencia nacional, el Huila hizo parte del departamento de Cundinamarca hasta 1861, fecha en que se unió con el departamento del Tolima para formar el Tolima Grande.

La creación formal del departamento del Huila ocurrió en 1905, nombre propuesto por la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa y que hasta la fecha no ha tenido modificaciones (Salas, 2000 e).

#### **7.1.4. Clima.**

Gracias a las cordilleras Central y Oriental de Los Andes, en el Huila se encuentran todos los pisos térmicos, desde el desértico en el Desierto de La Tatacoa hasta las nieves perpetuas en los diferentes nevados. A pesar de la variedad en la temperatura, la predominante es la templada con un promedio de 24 grados centígrados (Gobernación del Huila, 2010 a).

Como todas las zonas ecuatoriales, en el Huila no se dan las cuatro estaciones sino 2 épocas, la de lluvia y la de sequía, llamadas popularmente invierno y verano (Gobernación del Huila, 2010 b).

#### **7.1.5. Relieve.**

En Las secciones central y oriental de la cordillera de Los Andes se encuentran los principales accidentes geográficos del departamento. En la Central se destaca el Volcán del Puracé y en la Oriental el Páramo de Sumapaz, el Páramo de Las Papas y la zona plana del Río Magdalena.

Los accidentes orográficos más sobresalientes en la Cordillera Oriental de Los Andes son la Sierra Nevada de Los Cocohucos y el Nevado del Huila, con una altura de 5.365 metros sobre el nivel del mar y que se ubica en zona limítrofe de los departamentos del Huila, Cauca y Tolima (Gobernación del Huila, 2010 c).

La Sierra Nevada de Los Coconucos, con 4.400 metros sobre el nivel del mar, es altamente popular por ser un sitio ideal para practicar el montañismo. Se encuentra ubicado en el Macizo Colombiano, en los límites de los departamentos del Huila y Cauca (Gobernación del Huila, 2010 d).

#### **7.1.6. Hidrografía.**

El departamento se caracteriza por ser una región con una enorme riqueza hídrica superficial y subterránea que ha satisfecho las necesidades tanto domesticas como agrícolas, industriales, turísticas y de transporte fluvial (Salas, 2000 f).

El sistema hídrico local gira alrededor del Río Magdalena, el principal y más extenso afluente de agua en Colombia, atravesando el país de sur a norte para desembocar en el Océano Atlántico en el departamento del Atlántico (Salas, 2000 g).

El Magdalena nace en la zona llamada Valle del Río Magdalena, localizado en las inmediaciones de los municipios de Tarqui y Altamira, a 800 metros sobre el nivel del mar, cruzando por completo el departamento de sur a norte (Salas, 2000 h).

En el río se presenta el paso conocido como El Estrecho, ubicado a tan solo 11 kilómetros del municipio de San Agustín, al sur del Huila, que es un rompimiento de roca con una brecha de 2,27 metros. Su popularidad lo ha convertido en uno de los sitios turísticos destacados en el ámbito local (Salas, 2000 i).

De la Cordillera de los Andes descienden otros afluentes hídricos que desembocan en el Magdalena, los más importantes son los ríos Baché, Yaya, Chiquilla y Cachichi que nacen en la Cordillera Central; y El Arenoso, Las Ceibas, La Plata, Los Micos Fortalecillas, San Antonio y La Jagua en la Cordillera Oriental (Salas, 2000 j).

#### **7.1.7. Economía.**

La base de la economía del Huila se fundamenta en la producción agrícola, ganadera y la explotación petrolera. La actividad industrial es insipiente, casi nula Cauca (Gobernación del Huila, 2010 e).

El sector agrícola se ha tecnificado de gran manera en los últimos años lo que le ha permitido ser protagonista nacional en el cultivo en masa de productos como café, algodón, arroz riego, frijol, maíz tecnificado, maíz tradicional, sorgo, cacao, caña panelera, plátano, yuca, iraca y tabaco Cauca (Gobernación del Huila, 2010 f).

El cultivo más importante y representativo del departamento es el café. Su labranza representa el 32,42% del total de áreas sembradas en el departamento, sobre todo en la modalidad especial que en su totalidad es vendida al exterior Cauca (Gobernación del Huila, 2010 g).

En el 2010 alcanzó una producción de 1.600.000 sacos, siendo el segundo productor de café de todo el país, de esta cifra, el 40% fue especial. Los municipios destacados en su cultivo son Acevedo, Algeciras, El Pital, Íquira, La Plata, Paicol, Pitalito, Santa María, Suaza y Timaná (Salas, 2000 k).

La actividad ganadera también ha sido muy dinámica a lo largo de la historia. El Valle del Magdalena ofrece extensas zonas y el clima ideal para la crianza bobina y porcina. Sin embargo,

los problemas de orden público originados por el conflicto armado han golpeado notablemente este sector (Salas, 2000 l).

En cuanto a la pesca, el Huila implementó proyectos piscícolas para crecer y desarrollarse. Estas novedosas iniciativas lo ubican en los lugares de privilegio en cuanto a la implementación de ingeniosas estructuras de producción (Salas, 2000 m).

Las especies más cultivadas son la mojarra roja y plateada, la carpa, la cachama y la trucha. Los municipios productores son Garzón, Gigante, Aipe, La Plata y Neiva donde se cultiva en estanques; Yaguará, Hobo y Campoalegre en jaulas y la represa de Betania en jaulones (Salas, 2000 n).

Los hidrocarburos también se destacan en el jalonamiento de la economía local pues, al estar cerca de la capital del país, permite su fácil transporte a los centros de refinamiento y consumo, ofreciendo un gran atractivo para las compañías extranjeras (Salas, 2000 o).

## **7.2. Contexto del conflicto en Colombia y el Huila**

### **7.2.1. Conflicto en Colombia.**

En el **Informe General Grupo de Memoria Histórica**, el **Centro Nacional de Memoria Histórica** (2013 a) hace una reconstrucción histórica de las causas políticas, económicas y sociales que han incidido en la continuidad y recrudecimiento del conflicto armado en Colombia, el cual, a lo largo de la línea del tiempo, ha sido protagonizada por diversos actores:

El problema agrario, la irrupción y la propagación del narcotráfico, las limitaciones y posibilidades de la participación política, las influencias y presiones del contexto internacional y la fragmentación institucional y territorial del Estado (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 b, pág. 111) son algunos de los elementos

señalados en el texto que han potencializado y dinamizado el enfrentamiento bélico interno.

A continuación se expondrán los cuatro periodos de tiempo de violencia en Colombia, comprendidos desde 1958 hasta 2012, propuestos por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013 c):

- **Primer periodo (1958-1982):** se da la transición de la violencia bipartidista entre Liberales y Conservadores con el surgimiento de grupos al margen de la ley.

- **Segundo periodo (1982-1996):** se caracterizó por la expansión y crecimiento de los grupos guerrilleros, el surgimiento de grupos paramilitares, el debilitamiento de la institucionalidad estatal, el auge del narcotráfico, la Constitución de 1991 y los fallidos Procesos de Paz.

- **Tercer periodo (1996-2005):** el conflicto armado llegó a su etapa más dramática por las políticas belicistas del Gobierno y la construcción del imaginario social de culminar la guerra por la vía de las armas. Se expande el narcotráfico, fuente de financiamiento de los paramilitares que se fortalecen.

- **Cuarto periodo (2005-2012):** la guerra armada del gobierno colombiano en contra de grupos al margen de la ley comienza a tener grandes resultados militares. Se debilitan las guerrillas, principalmente en sus fuentes de financiamiento y su estructura jerárquica, y se fracasa en las negociaciones con los paramilitares.

*7.2.1.1. (1958-1982): la violencia bipartidista se transforma en violencia subversiva.*

Gran parte del siglo XIX y del siglo XX el país estaba sucumbido por la guerra bipartidista entre simpatizantes del Partido Liberal contra los del Partido Conservador, las dos ideologías

políticas preponderantes de la época y con ideas consideradas en ese momento como irreconciliables.

La disputa de estas dos corrientes políticas no sólo era por la imposición violenta de sus ideales, sino que además aspiraban a perpetrarse en el poder, desencadenando acontecimientos en extremo sangrientos. La etapa más barbárica de este choque bipartidista se vivió entre 1946 y 1958, especialmente durante el mandato del presidente conservador Laureano Gómez de 1950 a 1953.

El hecho de que un bando en contienda, en este caso el Conservador, tuviera en sus manos el poder político, las fuerzas armadas estatales y el beneplácito del sistema de justicia, inclinó la balanza a favor de los “godos” (nombre popularizado para llamar a los integrantes del Partido Conservador) que por si fuera poco, contaban con el apoyo de la Iglesia Católica, respaldo que les dio la fuerza para implantar en la sociedad el discurso antiliberal y anticomunista.

Los hechos violentos eran el pan de cada día en todos los rincones del país. Las represiones en contra de grupos agrarios y populares obreros con ideología gaitanista (llamada así en honor al carismático líder Liberal Jorge Eliécer Gaitán), eran cada vez más violentas e inhumanas.

La máxima tensión del choque Liberal - Conservador se vivió el 9 de abril de 1945 con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, suceso que desencadenó una airada respuesta por parte de los “Cachiporros” (nombre popularizado para llamar a los integrantes del Partido Liberal) especialmente en la ciudad de Bogotá con el llamado **Bogotazo**.

Para la década de 1950, el enfrentamiento armado pasó de ser choques sociales aislados a un accionar estructurado de organizaciones especializadas en atacar y matar al enemigo. El Gobierno Conservador formó la Policía Chulativa y Los Pájaros que eran asesinos a sueldo, mientras que los Liberales, grupos de guerrillas y autodefensas comunistas. Los desplazamientos forzosos, las

masacres, los asesinatos con sevicia y los crímenes sexuales marcaron con letras de sangre este periodo colombiano.

Las cifras en pérdidas humanas no pudieron ser peores. Entre 1949 y 1957, sólo en el departamento del Tolima (suroccidente de Colombia) se habló de 16.219 muertos, sin contar las bajas de las Fuerzas Armadas, los asesinatos cometidos por el Ejército Nacional, ni las masacres en las que se desaparecían los cuerpos botándolos a los ríos, precipicios o dándolos a animales para su consumo. El 42% de la población departamental, es decir 32.1621 personas, fueron desplazadas de forma permanente o transitoria y se registró la quema de 34.304 viviendas.

Los investigadores de la Secretaría de Agricultura del Tolima establecieron que los más afectados económicamente fueron los propietarios rurales (33,8%), los jornaleros (28,17%), y quienes se dedicaban a oficios domésticos (15,49%); el porcentaje restante correspondía a propietarios urbanos, comerciantes y dueños de semovientes.

Cansados de la degradación de la guerra y de la insaciable sed de sangres del gobierno conservador, las élites partidistas “Godas” menos radicales optaron por un cambio de poder; fue así como llegó a la Casa de Nariño el General Gustavo Rojas Pinilla, presidente de la República desde 1953 hasta 1957.

Con la bandera de acabar, o por lo menos menguar, la guerra bipartidista, Rojas Pinilla ofreció amnistía a las guerrillas liberales y autodefensas comunistas campesinas. Las primeras se unieron a las causas del Gobierno pero las segundas las rechazaron tajantemente.

La respuesta militar del General, con ideología anticomunista, no se hizo esperar en contra de estos grupos que como medida desesperada, y para seguir subsistiendo, se transformaron en guerrillas revolucionarias que se rehusaron a entregar las armas y dejar la lucha armada.



La guerra entró en un campo de no tener sentido y no ser sostenible. Es así como en 1958 tanto Liberales como Conservadores firmaron el **Frente Nacional**, un acuerdo que consistía en el cese de hostilidades y turnarse el poder nacional para evitar desacuerdos. La estrategia apaciguó la guerra bipartidista pero no la lucha armada contra los grupos guerrilleros comunistas; por tal motivo, las antiguas autodefensas comunistas pasaron a ser las **Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)**.

El retorno a las armas de los grupos comunistas se debió al asesinato de Jacobo Prías Alape, alias Charro Negro, uno de sus jefes principales, dado de baja por guerrillas liberas. A partir de entonces, la premisa fue abarcar militarmente territorio y resistir con las armas la arremetida del régimen bipartidista.

El fortalecimiento de las FARC, que se movía en zonas selváticas, y el surgimiento de otros grupos guerrilleros en contra de la concentración del poder entre Liberales y Conservadores, llevó a que en 1959, el presidente Alberto Lleras Camargo, sin ideas para solucionar el problema, pidiera la asesoría del Gobierno de los Estados Unidos.

El presidente norteamericano Dwight D. Eisenhower, mandó a Colombia un grupo especial de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que a través de un informe, le comunicaron a Lleras Camargo que los grupos armados comunistas no eran un peligro a corto plazo y sugirieron la creación de una fuerza estatal contrainsurgente que acabaría con la amenaza en un año, dado que dichos grupos carecían de ideología y proyección estratégica.

La implementación de esta política propuesta por Estados Unidos y adoptada por Colombia reprodujo el escenario de represión militar y exclusión política por parte del Frente Nacional, en

un contexto de fallidas reformas agrícola, económica y social, fortaleciendo a los grupos guerrilleros, partidos de izquierda y movimientos sociales civiles.

Entre 1962 y 1963 los grupos guerrilleros aumentados en número por la pobreza y el abandono estatal en las zonas rurales del país salieron de la selva para enfrentarse directamente contra las Fuerzas Armadas durante el gobierno del presidente de Guillermo León Valencia (1962-1966).

Esta guerra tenía un enfoque diferente y más difícil de combatir. Mientras el choque bipartidista entre Liberales y Conservadores se basó en una lucha de poderes que se solucionó con un acuerdo entre las partes, el conflicto con los grupos guerrilleros manifestaba el inconformismo social por el abandono estatal en las zonas más lejanas, por lo que la solución tendría implicaciones sociales, culturales y económicas.

El 28 de mayo de 1964 se marcó un capítulo trascendental en la historia del conflicto colombiano con el ataque a Marquetalia - Tolima por parte del Ejército Nacional. Esta arremetida armada, denominada por algunos como un gran error histórico, llevó a Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda o Tirofijo, a retornar al estilo clásico de guerra de guerrillas móviles, situación que dificultaba su ubicación y arremetida promoviendo la fundación formal de las FARC.

Casi al mismo tiempo de la fundación de las FARC aparecen el Ejército de Liberación Nacional (ELN- 1962) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), grupos guerrilleros formados por campesinos, sindicalistas y por jóvenes ciudadanos universitarios inspirados en las revoluciones de Cuba y China y sostenidos ideológicamente en los próximos años por la revolución de mayo de 1968 en Francia y la derrota de los Estados Unidos en Vietnam.

Pese al surgimiento de varias agrupaciones al margen de la ley durante las décadas de los 60 y 70, su accionar no tuvo mucha repercusión en la sociedad nacional, especialmente en las grandes

ciudades debido al poco número de combatientes que tenían, insipiente organización tanto militar como política y su ocultamiento en zonas alejadas y selváticas.

Durante el periodo del Frente Nacional (1958-1974) el país vivió un periodo de relativa calma. Si bien, se presentaron enfrentamientos con las guerrillas, los choques armados eran sectorizados y no muy intensos. El crecimiento y estabilidad económica alcanzada en este periodo promovió la baja tensión.

Pero todo esto cambiaría en el primer periodo de transición del Frente Nacional asumido por Alfonso López Michelsen entre 1974 y 1978, a quien el país depositó todas las esperanzas de cambio político tras el fin del Frente Nacional, pero donde sólo se obtuvo un desaceleramiento de la economía y una escalada insostenible de la inflación.

Este contexto generó un descontento casi generalizado en la población que en septiembre 1977 adelantó una movilización masiva reprimida violentamente por el Estado, dejando varios muertos y heridos, lo que acentuó aún más el inconformismo y rechazo hacia el gobierno de Michelsen.

Teniendo como referente este incidente, aparece en escena el grupo guerrillero del M-19, con un tinte y características diferentes al resto, pues no estaban ubicados en zonas rurales alejadas, sino en las inmediaciones de las principales ciudades.

Pero si todo estaba mal iba a empeorar con la llegada a la presidencia de Julio César Turbay Ayala (1978-1982). Desde su llegada, el mandatario puso en marcha el **Estatuto de Seguridad Nacional**, una política netamente combativa contra los grupos al margen de la ley que desde entonces entraron a ser vistos como enemigos internos.

La medida tuvo el apoyo y aval de los partidos tradicionales, gremios económicos y parte de los medios de comunicación, especialmente después de actos socialmente reprochables del M-19

como el hurto de armamento del Cantón Norte en 1978 y la toma de la Embajada de República Dominicana en 1980, donde el entonces embajador de Estados Unidos fue tomado como rehén.

Adicional a esta lucha estatal, y aburridos por las extorsiones de las que eran objeto, grupos de campesinos de pequeñas y medianas extensiones de tierra de diferentes puntos del territorio nacional, decidieron combatir los grupos guerrilleros apoyados armamentísticamente por el Ejército, y es así como nacen los primeros grupos de autodefensas.

La respuesta de las guerrillas fue inmediata: comenzaron a fortalecerse para responder a la declaración de guerra. Las FARC, por ejemplo, a inicios de los 80 contaban con 9 Frentes y para 1986 la cifra llegaría a 30.

#### *7.2.1.2.(1982-1996): expansión guerrillera, políticas de paz y eclosión paramilitar.*

El primer periodo comenzó con la guerra bipartidista y culminó con la guerra entre las Fuerzas Armadas y los grupos guerrilleros, pero este segundo periodo arrancaría con la propuesta de paz del presidente Belisario Betancur (1982-1986), influenciada por la política de respeto a los Derechos Humanos impulsada por el presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter (1977-1981).

Como muestra de buena voluntad, Betancur ofreció amnistías para los delitos políticos de sedición y asonada. La postura presidencial tuvo un fuerte rechazo en los militares, gremios económicos y hasta la iglesia por ver el Proceso de Paz como una muestra de debilidad y la licencia para que estas agrupaciones siguieran delinquiendo.

Pero las buenas intenciones del Estado caducarían en noviembre de 1985 cuando el M-19 tomó el Palacio de Justicia para después ser retomado por el Ejército. Este hecho marcaría el fracaso de los Diálogos de Paz y el recrudecimiento del conflicto armado.

Para 1987 se empezaron a registrar el asesinato selectivo de miembros de la **Unión Patriótica** (partido político de izquierda fundado en 1985 por varios grupos guerrilleros), de personas simpatizando con grupos guerrilleros y la transformación de los grupos de autodefensas en paramilitares.

Entre 1986 y 1990 quien tomaría la presidencia sería Virgilio Barco, encontrándose con un ambiente social reacio a algún tipo de Acuerdo de Paz. Barco, sin muchas opciones a disponer, se centró en invertir en infraestructuras y obras que acercara a las regiones más apartadas del país.

La estrategia del mandatario, sumada a la Reforma Agraria mediante la Ley 30 de 1986, era combatir la guerrilla, no con armas sino invirtiendo en el aspecto social y económico de los departamentos en donde los grupos guerrilleros tenían fuerza y respaldo social. Además, se implementaron reformas democráticas como la elección de alcaldes en 1988, la creación de una Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, entre otros.

Estas medidas tuvieron buena acogida en los partidos políticos de izquierda y en las ciudades de las zonas apartadas, pero una respuesta negativa en las fuerzas militares, los grupos económicos dominantes y los grupos paramilitares que respondieron con represiones y masacres en regiones como Magdalena Medio, Córdoba, Sierra Nevada de Santa Marta y Putumayo.

Al fortalecimiento de los grupos paramilitares, que no sólo no eran combatidos por el Ejército sino que además eran apoyados con armamento y entrenamiento militar, apareció otro histórico problema colombiano que fue el **narcotráfico**, representado por las figuras de hombres como Gonzalo Rodríguez Gacha, Jairo Ortega y Pablo Escobar Gaviria.

Los paramilitares ahora no sólo contaban con el apoyo armamentista y militar del Ejército, también disponían del financiamiento de los narcotraficantes que preferían pagar para resguardar laboratorios y rutas de exportación antes de cancelar extorsiones guerrilleras.

Otra vez, las buenas intenciones de un mandatario para acabar con la guerra se vieron truncadas por factores ajenos a su voluntad y gestión. La concepción de la guerra se polarizó a su máxima expresión, pues los sindicalistas, participantes en huelgas y paros, y los militantes de partidos políticos de izquierda, eran vistos y tratados como guerrilleros.

El más damnificado de esta nueva realidad fue la **Unión Patriótica** por la ejecución de un gran número de sus miembros: En total fueron asesinados dos candidatos presidenciales —Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa—, ocho congresistas, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y miles de sus militantes. Todos homicidios realizados por grupos paramilitares, Fuerzas Armadas y narcotraficantes.

Pero la llegada del narcotráfico no sólo insidió en la agudización del conflicto, también tuvo coletazos en la resignificación de la sociedad, la cultura y la forma de hacer política, extendiendo sus tentáculos hasta las entrañas de la institucionalidad estatal, desmoronando y corrompiendo los valores éticos e ideales del ejercicio del poder público.

La resignificación social no fue menos nefasta y destructiva, pues se implantó el ideal del dinero fácil, la vida llena de lujos y excentricidades sin la necesidad de mayores esfuerzos. Otra vez la exclusión social, falta de empleo, analfabetismo y abandono estatal hizo mella en la sociedad colombiana.

Las ansias de poder y control por parte de los narcotraficantes no tenía límites y su actuar carecía de total sentido común, se creían los dueños del país. A finales de los ochenta el Cartel de Medellín

y otras organizaciones criminales afines realizaron una serie de atentados en contra de sectores del Estado que promovían la aprobación de la extradición de narcotraficantes a Estados Unidos como única medida para combatir este flagelo.

El carrobomba en el Dispositivo Administrativo de Seguridad (DAS), el atentado contra el periódico El Espectador, la explosión de un avión en vuelo en el que murieron más de 100 personas, los asesinatos del candidato presidencial liberal, Luis Carlos Galán y del Ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, fueron muestra del atroz actuar al que estaban dispuestos a llegar con tal de alcanzar su cometido.

La guerra contra los grupos al margen de la ley, y ahora la guerra contra un narcotráfico sin límites, terminaron debilitando el Estado, no sólo porque no sabía cómo hacerle frente a estas dos fuerzas cada vez más incontrolables, sino que además tenía que combatirse así mismo por la corrupción.

Pero el gobierno de Virgilio Barco no acabaría tan mal como se pensaba, pues a inicios de 1990 se logró un Acuerdo de Paz definitivo con el M-19. Dicho acuerdo comprendía amnistías, seguridad y participación en política a los guerrilleros que entregaran las armas y se reincorporaran a la vida civil. Fue así como nació el partido Alianza Democrática M-19, una fuerza política con gran acogida y respaldo social.

Los esfuerzos e iniciativas de Barco no sólo convencieron al M-19, también inspiraron al siguiente periodo presidencial (1990-1994), que encabezado por el liberal César Gaviria, forjó la iniciativa de una nueva Constitución Política de Colombia firmada en diciembre de 1991 y que tenía como base la democracia replicada en la descentralización política y administrativa.

Entre 1991 y 1992 Gaviria abrió los Diálogos de Paz con el ELN, las FARC y el EPL desarrollados en Caracas y Tlaxcala en México pero sin tener éxito. Estos grupos rechazaron la entrega de armas y ocuparon los territorios dejados por los que ya se habían desmovilizado.

El fin de la guerrilla no tenía un futuro claro y cercano, pero la lucha contra el narcotráfico y Pablo Escobar sí. Los hermanos Vicente y Carlos Castaño, líderes del grupo paramilitar Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), decidieron unirse a sectores del Estado para combatir en compañía a Escobar. A esta alianza también se unieron el Cartel de Cali, primero socios y después enemigos de Escobar, y el gobierno de Estados Unidos.

La guerra contra las organizaciones narcotraficantes fue extensa y sangrienta pero empezó a dar frutos el 2 de diciembre 1992 con la muerte del líder del Cartel de Medellín. Entre 1994 y 1995 el turno fue para el Cartel de Cali y así se le dio fin a los grandes e influyentes grupos narcotraficantes.

Pero la confianza que ganó la población en el Gobierno durante el periodo de Gaviria se perdió en la presidencia de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), pues el mandatario protagonizó un escándalo al ser acusado de recibir dineros del Cartel de Cali durante su campaña presidencia. El caso fue conocido como el **Proceso 8000**, causando una crisis de legitimidad nacional e internacional y volvió a crear el ambiente propicio para el recrudecimiento del conflicto armado.

*7.2.1.3. (1996-2005): los años de la tragedia humanitaria: la expansión de guerrillas y paramilitares, el Estado a la deriva y la lucha a sangre y fuego por el territorio*

Los dos periodos anteriores se debatieron entre políticas de búsqueda de la paz con los diferentes actores del conflicto y una postura rígida de acabar el conflicto a sangre y fuego. Fueron periodos de tensión y calma con resultados positivos como el fin de la guerra bipartidista, la desmovilización de algunos grupos guerrilleros y el desmantelamiento de los grandes grupos



narcotraficantes; pero de otros no tan buenos como la ausencia de reformas agrícolas, sociales y económicas y la equívoca lucha para acabar con la guerrilla, que lo único que hizo fue fortalecerla y extender la guerra.

Este nuevo periodo iba a estar marcado por más violencia. La guerra alcanzó los niveles más altos de crueldad, intensidad, pobreza y muerte, arrancando de raíz las ideologías y valores para darle lugar a los intereses por tierras, dinero y poder. La población civil se quedó sin dolientes y pasó a ser la víctima de ambos bandos.

Ernesto Samper Pizano, en pleno escándalo por el Proceso 8000, tuvo que afrontar el rechazo y la presión social y de la comunidad internacional para dejar el cargo. Además dentro de su gabinete no había consenso para definir el actuar frente al conflicto armado. La línea belicista, bajo la representación del ministro de Defensa, Fernando Botero Zea, la cúpula del Ejército y los grandes empresarios, pedían no ceder ante los chantajes de la guerrilla de las FARC; mientras que la línea conciliadora, representada por el ministro del Interior, Horacio Serpa Uribe, buscaban el Acuerdo de Paz como única vía para finalizar el conflicto.

Con el ánimo de no entrar en polémica y bajar la enorme presión política por la que pasaba, el mandatario optó por hacerse a un lado. No combatió con gran ímpetu a la guerrillera, pero tampoco inició negociaciones con ellos. Lo único que logró con las FARC fue un acuerdo para la liberación de 70 miembros de la Fuerza Pública en Cartagena del Chairá - Caquetá, el 15 de junio de 1997. Eso fue antes de que la gran presión de las élites, los grandes terratenientes y empresas mineras y petroleras, lo obligaran a dar vía libre para la creación de Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada, más conocidas como “Convivir”, grupos armados contratados para proteger terratenientes, pozos petroleros y minas pero que después, por el ausente control del Estado, se convirtieron en asesinos a sueldo y grupos paramilitares.

Las críticas se originaron cuando reconocidos paramilitares como Salvatore Mancuso, Rodrigo Tovar Pupo, alias Jorge 40; Diego Vecino y Rodrigo Peluffo, alias Cadena; figuraran como líderes y representantes de dichas Convivir a las cuales les adjudicaron masacres como la de Pichilín, Sucre, el 6 de diciembre de 1996; Mapiripán, Meta, en julio de 1997 y El Aro, Antioquia, en octubre del mismo año.

Entre 1998 y 2002 quien tomaría las riendas del país sería Andrés Pastrana. El principal objetivo de su periodo presidencial fue el de llegar a un Acuerdo de Paz total y definitivo con la guerrilla de las FARC, y para ello acudió a medidas extremas que culminaron en un gran fracaso.

Pastrana, como gesto de buena voluntad y compromiso de su gobierno con el Proceso de Paz, cedió varias demandas de la guerrilla para sentarse en la misma mesa y hablar de una entrega de armas definitiva. Entre las exigencias se destacaba el despeje militar de un territorio; fue así como el municipio del Caguán – Caquetá, se convirtió en la denominada **Zona de Distensión**.

Pero esta exigencia estaba muy lejos de ser un requerimiento para llegar a la paz, todo lo contrario, el grupo guerrillero aprovechó este territorio desprovisto de la Fuerza Pública para fortalecer su posición militar y disponer con libertad de un lugar propio para secuestrar, sembrar cultivos ilícitos y extorsionar.

Con las condiciones dadas y las exigencias cumplidas, el 9 de enero de 1999 el presidente Andrés Pastrana, junto al Comité para la Paz y la comunidad internacional, fue hasta el Caguán para reunirse con los líderes de las FARC que no contaron con la presencia de Manuel Marulanda Vélez, máximo cabecilla del Secretariado. Los guerrilleros presentes al evento argumentaron problemas de seguridad, pero después el mismo Marulanda lo desmintió asegurando que no quería

mandar un mensaje equívoco de que la paz estaba cerca. El hecho, que provocó rechazo nacional e internacional, fue conocido como la “**Silla Vacía**”.

Con la desazón del desplante, una evidente muestra de querer sacarle provecho a la situación, el 5 de febrero el presidente anunció que la Zona de Distensión solo se extendería 90 días más. La tensión aumentó el 25 de febrero con el secuestro de tres indigenistas norteamericanos.

Pese a todo, el gobierno de Pastrana planteó el cese al fuego y sostener la Zona de Distensión; pero ante la intención de las FARC de no comprometerse y de seguir cometiendo actos delictivos, se tomó la decisión de romper con los diálogos.

En 2002 se puso en marcha la operación Libertad Uno. Cerca de 30.000 efectivos de la fuerza pública tenían la misión de recuperar la zona desmilitarizada. Los 4 años de diálogos fortaleció territorial, militar y económicamente a la guerrilla. En 1991 contaban con 48 frentes y 5.800 hombres, para el 2002 los frentes eran 62, el número de hombres 28.000 y tenían presencia en 622 municipios, el 60% de la totalidad de municipios del país.

*7.2.1.4.(2005-2012): las AUC negocian y se desmovilizan. El Estado empuja a las FARC a sus retaguardias.*

El desastre que resultó el Proceso de Paz entre el Gobierno y las FARC se reflejó en una negativa rotunda por parte de la sociedad para buscar un acuerdo con el grupo guerrillero, que evidenció no tener voluntad para entregar las armas.

El panorama era ideal para que llegara al poder un hombre con mentalidad belicista y antiguerrilla, y así fue. En el 2002 el elegido presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2006) desde su llegada al poder, anunció una guerra sin tregua contra las FARC. El aumento de la fuerza pública

en poco tiempo fue evidente, de los 215.000 hombres que había en 1998 se pasó a 445.000 en 2010.

Bajo la política de **Seguridad Democrática**, Uribe comenzó a cumplir con su campaña de acabar con la guerrilla por la vía de las armas y desplegó la más grande política militar en la historia del conflicto interno colombiano. “Mano Dura, Corazón Grande”, era el eslogan de la presidencia de turno. La “Mano Dura” se vio con golpes estratégicos a los grupos guerrilleros y por eso es reelegido para la presidencia de 2006 – 2010. Pero el “Corazón Grande” se ignoró por completo, pues el conflicto causó innumerables desplazamientos forzosos, impuestos para financiarlo y crímenes de Estado.

Sucumbiendo a las presiones para mostrar resultados, las Fuerzas Armadas realizaron asesinatos de campesinos y jóvenes de escasos recursos quienes eran vestidos con camuflados y mostrados ante medios de comunicación como guerrilleros dados de baja en combate. Estas ejecuciones extrajudiciales fueron denominadas por los medios como “Falsos positivos”. El 31 de mayo de 2011 la Fiscalía General de la Nación abrió 1.486 investigaciones de Falsos Positivos con 2.701 víctimas.

Estos no serían los únicos crímenes del Estado cometidos bajo el amparo de Álvaro Uribe Vélez. Líderes políticos y organizaciones en contra de las políticas estatales fueron hostigados y perseguidos, además de registrarse interceptaciones telefónicas ilegales, seguimientos y amenazas del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) a opositores políticos, periodistas, magistrados y congresistas.

Este Gobierno, más que cualquier otro, estuvo marcado por múltiples capítulos de controversias y procedimientos oscuros. La negociación política con las AUC en el municipio de San José de Ralito – Córdoba, que culminó en su desmovilización y desarme parcial, es un ejemplo de ello.

El acuerdo con los paramilitares fue demasiado polémico porque hubo total impunidad con los combatientes que cometieron delitos de lesa humanidad y no entregaron las tierras robadas ni repararon a las víctimas. Las voces de rechazo se escucharon por parte de la justicia, organizaciones defensoras de los Derechos Humanos y veedores internacionales. A esto se le sumó el rearme de un significativo número de desmovilizados en diferentes zonas pero sin la figura de autodefensas. Retomaron los secuestros y extorciones y otra vez pidieron el apoyo a narcotraficantes.

El rearme paramilitar se centró en los departamentos del norte como La Guajira, Magdalena, Cesar, Bolívar y Córdoba; del nororiente como Santander y Norte de Santander, del suroriente como Meta, Guaviare y Vichada y el suroccidente como Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

Mientras todo esto acontecía, Álvaro Uribe Vélez, con el apoyo de medios de comunicación como RCN, manipulaba la opinión pública y desviaba la atención convocando a movilizaciones y marchas en contra del accionar de los grupos guerrilleros.

Pero la Seguridad Demócrata, a pesar de sus altos costos políticos, económicos y sociales, estaba surtiendo los efectos militares esperados por los duros golpes dados al Secretariado de las FARC. Raúl Reyes en 2008, Víctor Julio Suárez, alias Jorge Briceño o Mono Jojoy en 2010 y Guillermo León Sáenz, alias Alfonso Cano, máximo comandante tras la muerte por presuntas causas naturales de Manuel Marulanda Vélez, en noviembre del 2011, fueron las bajas que debilitaron su estructura.

En este proceso el grupo al margen de la ley desencadenó una sangrienta campaña para retomar el poder militar: en abril de 2002 detonaron un carro bomba en Villavicencio dejando 10 muertos y 70 heridos, el mismo año secuestraron 11 diputados de la Asamblea del Valle del Cauca y en el 2003 en Bogotá atentaron contra el Club El Nogal.

Este accionar fue un intento que no alcanzó su objetivo porque se diezmaron en hombres, fueron asediados, corridos de sus zonas de influencia y desprestigiados socialmente. Las FARC le dio giro a su estrategia y presionó al Estado con un **canje humanitario** (entrega de personas retenidas a cambio de la liberación de sus miembros presos) y motivó la intervención internacional con la promesa de liberar a la excandidata presidencial Íngrid Betancourt, de nacionalidad colombo – francesa y de tres contratistas norteamericanos secuestrados en 2003.

En contra de su postura belicosa pero presionado por la comunidad internacional, Uribe no pudo hacer caso omiso al pronunciamiento de la guerrilla que exigía el despeje militar de los municipios de Florida y Pradera, en el Valle del Cauca como requisito para negociar la entrega de los secuestrados.

Los asesinatos del gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria; del exministro de Defensa, Gilberto Echeverri luego de la fallida operación de rescate de las Fuerzas Militares en abril del 2003, y el de 11 de los 12 diputados de la Asamblea del Valle del Cauca, en julio del 2007, volvieron a provocar el rechazo de la opinión pública que además veía a través de medios de comunicación, las pruebas de supervivencia de personas que llevaban más de 10 años privados de la libertad.

Esta estrategia también les falló porque el Gobierno logró militarmente las liberaciones de Íngrid Betancourt y los tres contratistas norteamericanos en el 2008 a través de la Operación Jaque

y la del coronel Luis Herlindo Mendieta, comandante del departamento de Policía de Vichada en la Operación Camaleón en junio del 2010.

En 2012 acabó el polémico y altamente cuestionado periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez. Fueron 8 años en los que Colombia vivió su etapa más violenta y sanguinaria marcada por la guerra, muerte y abandono de una población sumergida en la miseria.

Estas experiencias en procesos de paz y la búsqueda de negociaciones fallidas acumuladas desde 1958 hasta el 2012, más la deslegitimación de una guerra sin sentido ideológico y razón social, abrieron la puerta para que el actual gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC firmaran un acuerdo de paz.

#### *7.2.1.5. Proceso de Paz con las FARC.*

El inicio de los Diálogos de paz entre la guerrilla de las FARC y el gobierno del presidente Juan Manuel Santos Calderón arrancó el 19 de octubre de 2012 con un ambiente de disposición y buenos términos entre las partes implicadas (Revista Semana, 2016 b).

Los primeros acercamientos se realizaron en Oslo, Noruega, para posteriormente establecerse una Mesa de Diálogos permanente en la Habana, Cuba, la cual contó con el apoyo del gobierno cubano que sirvió de intermediador para facilitar el acercamiento con el grupo al margen de la ley (Revista Semana, 2016 c).

La mesa estuvo conformada por 30 representantes de cada una de las partes: por el Estado se destacó la presencia de Humberto de la Calle, cabeza del equipo negociador; Sergio Jaramillo, alto comisionado de paz; General Jorge Enrique Mora, excomandante de las Fuerzas Militares y María Paulina Riveros, directora de DD HH del Ministerio del Interior. Por las FARC estuvieron los

miembros del secretariado Luciano Marín, alias “Iván Márquez”; Jorge Torres Victoria, “Pablo Catatumbo” y Seusis Pausivas Hernández, “Jesús Santrich” (Revista Semana, 2016 e).

El acuerdo que se discutió en La Habana estuvo compuesto por 5 puntos (El Colombiano, 2016) que fueron:

- *Desarrollo agrario*: repartición de las tierras usurpadas por las FARC entre las víctimas del conflicto y campesinos pobres.

- *Participación política*: luego de la firma final de los diálogos y de su desmovilización, el grupo guerrillero podrá participar activamente en política, eligiendo y siendo elegidos democráticamente para ocupar cargos públicos. Este fue uno de los aspectos más polémicos, pues sectores políticos contradictores y parte de la sociedad exigía condenas ejemplares para guerrilleros que cometieron delitos de lesa humanidad, entre los que se incluye a los miembros del Secretariado.

- *Fin del conflicto*: las partes se comprometieron a un cese de hostilidades bilaterales definitivo. Los guerrilleros entregaron las armas y se reintegrarían a la vida civil.

- *Drogas ilícitas*: las FARC no podrán utilizar las drogas ilícitas como método de financiamiento a sus actividades, además tendrán que entregar laboratorios y rutas de transporte. El Gobierno, por su parte, deberá diseñar estrategias de apoyo a las cerca de 63 mil familias que viven de cultivos como la coca.

- *Víctimas*: se acordó un sistema de **verdad, justicia y reparación**. La organización al margen de la ley reconocerá sus delitos, pedirá perdón e indemnizará las víctimas y pagará con cárcel por delitos de lesa humanidad.



Tras 8 meses de discutirse el acuerdo se logró el cese de confrontación armada. El punto 3, el **fin del conflicto**, fue el que más tiempo tardó en concordarse porque no se lograba llegar a un consenso para que el grupo guerrillero entregara las armas, se desmovilizara y reintegrara a la vida civil (Revista Semana, 2016 f).

Luego de 4 años de continuas negociaciones, que contaron con el apoyo y acompañamiento de países como Cuba, Noruega, Venezuela, Chile y Estados Unidos, en agosto de 2016 se llegó a un acuerdo total y definitivo aprobándose los 5 puntos negociados (Revista Semana, 2016 g).

El paso siguiente fue la puesta en marcha del plebiscito que pretendía la aprobación social de lo acordado en La Habana; sin embargo, la oposición del gobierno de Juan Manuel Santos y los promotores del “No” al acuerdo, liderada por el senado y ex presidente Álvaro Uribe Vélez, aprovecharon las dudas y la confusión de la población colombiana para deslegitimizar y tratar de dar un paso atrás a lo logrado (BBC, 2016 d).

Los altos costos económicos que significaría esta propuesta de paz representados en impuestos a todos los colombianos y la impunidad para los miembros del Secretariado de las FARC acusados de cometer delitos de lesa humanidad quienes no pagarían ni 1 año de cárcel, fueron la bandera de ataque en la que se sustentó la campaña de desprestigio:

Nos parece fundamental que en nombre de la paz no se creen riesgos a los valores que la hacen posible: la libertad, la justicia institucional, el pluralismo, la confianza en el emprendimiento privado, acompañado de una educación universal, de calidad, como cabeza de la política social (BBC, 2016 e, párr. 11), manifestó Uribe Vélez.

Contra todos los pronósticos de los especialistas el “No” se impuso al “Si”. Con el 99,64% de las urnas escrutadas, el “No” alcanzó el 50,23% de los votos mientras el “Si” obtuvo el 49,76%.

La baja diferencia evidenció la polarización de la sociedad sobre el proceso de paz (El Tiempo, 2016 c).

Pese a la derrota en las urnas, la incertidumbre y el mar de dudas que se vivió en el país sobre el futuro del acuerdo, las FARC ratificaron su compromiso con la paz sosteniendo el cese de hostilidades (El Tiempo, 2016 d).

En los próximos meses se prevé que el panorama político colombiano estará protagonizado por la restructuración de los Diálogos de Paz, la posible disposición y paciencia de la organización al margen de la ley para una renegociación y el papel de la oposición en el nuevo acuerdo. Si los detractores participarán en el nuevo acuerdo o si, por lo contrario, seguirán ejerciendo presión para acabar definitivamente la iniciativa de paz, es uno de los principales interrogantes (El País, 2016 a).

Aunque todo parece negativo, se rescata el terreno abonado para alcanzar la paz, con unas FARC y un Gobierno con disposición para acabar con más de 50 años de conflicto armado, lo que hace pensar que la paz será una realidad sin importar los tropiezos y trabas que se han presentado (El País, 2016 b).

### **7.2.2. Conflicto en el Huila**

El **Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario** (2003 a), en el texto **Panorama actual del Huila** hace una descripción cronológica de la llegada y evolución del conflicto armado en tierra opita.

Según el Observatorio (2003 b), la región del sur occidente del territorio colombiano, y en especial los departamentos del Huila y el Tolima, han sido puntos estratégicos en las dinámicas expansionistas y de control militar de los actores implicados en las diferentes guerras internas

que se han librado en la historia. Desde la época de la violencia bipartidista, pasando por la lucha contra el narcotráfico y los grupos al margen de la ley.

En la década de los 50, en el departamento, guerrillas liberales - comunistas y grupos de conservadores se disputaron a fuego el dominio de la zona, desencadenando sangrientos episodios. La situación empeoró con la llegada de organizaciones de izquierda desterradas del Tolima (Observatorio del Programa Presidencial..., 2003 c).

Para los 60 los actores armados serían las organizaciones de autodefensas campesinas de corriente comunista que después se transformarían en agrupaciones guerrilleras como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). Entre 1964 y 1970 el oriente y occidente del Huila, y los departamentos del Meta, Caquetá y Tolima, se consolidaron como sus ejes de expansión (Observatorio del Programa Presidencial..., 2003 d).

La presencia de los paramilitares, por su parte, es muy escasa. Esta realidad va en contravía de la retórica expuesta por el grupo al margen de la ley debido a que no hacen presencia en un departamento valioso para las FARC y en donde tienen libre intervención (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 d).

Durante el 2002 el asesinato de un alcalde y cuatro concejales por parte de la guerrilla desencadenó el temor en los dirigentes políticos departamentales y de paso, la renuncia de concejales en los municipios de Algeciras, Rivera, Acevedo, San Agustín, Baraya, Tello, Oporapa, Altamira, Campoalegre, Colombia, Gigante y Guadalupe (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 e).

En general, el Huila ha jugado un papel muy importante en el desarrollo del conflicto por su ubicación geográfica al encontrarse en el suroccidente del país, un pasillo casi obligado para

comunicar los departamentos de Caquetá y Putumayo, donde se cultivan y producen narcóticos como la cocaína, con la Costa Pacífica, que es por donde sacan por mar la droga para los diferentes destinos del mundo. Por esta realidad, las FARC no han escatimado esfuerzos en subyugar la tierra opita por la vía de las armas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 f).

#### *7.2.2.1. Llegada de los grupos al margen de la ley.*

En 1983 las FARC desembarcaron por primera vez en el departamento con la fundación del Frente 17, una filial del Frente 7 que operaba en el Meta. En poco tiempo su presencia aumentó y se estableció el Bloque Sur con varios frentes radicados en Caquetá. Para la década de los 90 crearon los frentes 61, 64 y 66 que tienen como objetivo aumentar su presencia en la zona y fortalecer militarmente los frentes ya presentes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 g).

Un año después, en 1984, llega el Ejército de Liberación Nacional (ELN) con el Frente Manuel Vásquez Castaño y se radica en el sur, en límites con el Cauca. En los 90 se marca un precedente nunca antes vivido con la aparición del Frente Urbano - La Gaitana en la ciudad de Neiva (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 h).

Las FARC supieron aprovechar muy bien las características territoriales del departamento, especialmente en los municipios circundantes a la zona central y oriental de la Cordillera de Los Andes, el Macizo Colombiano y el valle del Río Magdalena. A mediados de los 90 los frentes 13, 61, 3, 64 y 17 operaban con gran fuerza en dicha región: el Frente 3 controlaba los municipios de Algeciras, Gigante, Garzón, Guadalupe, Suaza y Acevedo; el Frente 13 Suaza, Acevedo y Palestina; el 61 Acevedo, Palestina, Timaná, Suaza y Guadalupe; el 64 Gigante; y el 17 Colombia,

Villavieja, Baraya, Tello y el oriente rural de Neiva (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 i).

El macizo Colombia, donde nacen los ríos Magdalena, Cauca, Caquetá y Patía resultó ideal para el cultivo y comercialización de látex y de la amapola, utilizada para la producción de la heroína. Fue precisamente esta circunstancia la que, en los años 90, despertó el interés del narcotráfico para la adquisición de tierras en veinte municipios, pero las constantes fumigaciones lo redujeron solo a Gigante, Hobo, Rivera y Yaguará (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 j).

La bonanza de la amapola trajo consecuencias muy negativas a la población campesina dedicada a su cultivo y por el cual recibían jugosos salarios. Algunas de ellas fueron el elevado consumo de alcohol, adquisición ilegal de armas, el monocultivismo y el gigantesco crecimiento de la prostitución (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 k).

En lo ambiental las repercusiones también fueron nefastas: se deforestaron miles de hectáreas de selva para ampliar los cultivos y dicha deforestación desencadenó en erosiones, deslizamientos, avalanchas y pérdida de la fertilidad de la tierra (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 l).

Otra fuente de financiamiento empleada por las FARC fue la extorsión, principalmente a ganaderos, grandes terratenientes y a empresas petroleras, en preferencia extranjeras, debido al descubrimiento de yacimientos petrolíferos en municipios como Aipe, Baraya y en la zona rural de la ciudad de Neiva (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 m).

Durante la época de la Zona de Distensión en el Caguán entre 1998 y el 2002, los subversivos atacaron municipios sureños del Huila en repetidas ocasiones (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 n):

- En diciembre de 1998, tan solo un par de meses después de ponerse en marcha el Acuerdo de Paz, las FARC atacaron el municipio de Algeciras, días después destruyeron el puesto de policía de Saladoblanco y de viviendas aledañas asesinando a un uniformado y 2 campesinos.

-El siguiente año continuaron con los ataques. En febrero lo hicieron en la cabecera municipal de Guadalupe, meses después el turno fue para Algeciras, en diciembre destruyeron el puesto de Policía y las instalaciones de Bancafé y del Banco Agrario matando a 5 civiles.

- Para el 2000 las incursiones aumentaron en número e intensidad. En junio Algeciras fue arremetido por la Columna Móvil Teófilo Forero con cilindros de gas cargados con explosivos, destruyendo el puesto de policía, la alcaldía, la cárcel y 30 viviendas. En julio los frentes 17 y 66 atentaron contra el municipio de Santa María, y con cilindros bomba tumbaron el puesto de policía. Ese mismo año también atacaron el puesto de policía de Vegalarga y viviendas aledañas y mataron a 3 civiles en Colombia.

A partir del 2002, y con la política estatal de combatir a los grupos al margen de la ley, el conflicto se recrudeció. Entre enero y marzo la guerrilla cometió un elevado número de atentados en contra de la infraestructura petrolera, lo que desencadenó molestia en el Estado que aumentó el pie de fuerza (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 o).

Ese mismo año el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, le declaró la guerra a todos los grupos guerrilleros y bajo la política de Seguridad Democrática los combatió sin pausa. En los meses de octubre y noviembre la iniciativa militar del Gobierno, sin precedente en la historia, tuvo repercusiones en las FARC que se vio hostigada y diezmada en hombres (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 p).

La respuesta del grupo al margen de la ley fue casi automática. El 14 de febrero de 2003 la Teófilo Forero llenó de explosivos una vivienda en el barrio Villa Magdalena en la ciudad de Neiva, ubicada cerca al aeropuerto local, el objetivo era destruir el avión presidencial a la llegada del presidente Uribe (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 q).

El atentado fue detectado por la fuerza pública y aunque neutralizaron las intenciones de los guerrilleros, no se impidió que los explosivos se detonaran causando la muerte de un miembro de la Fiscalía General de la Nación, 9 policías y 5 civiles. Además de este accionar bélico, las FARC adelantaron hostigamientos en municipios donde querían recobrar su influencia y accionar (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013 r).

## 8. Metodología

Este proyecto de investigación pretende dar razón de cómo los periódicos del Diario del Huila y La Nación cubrieron las infracciones al DIH en el marco del conflicto armado desarrollado en tierras opitas de enero a junio del 2007.

Para obtener resultados veraces y precisos en la recolección y sistematización de la información del proyecto de tesis, se emplearon herramientas metodológicas cuantitativas y cualitativas que son el Análisis de Contenido y Análisis Crítico del Discurso.

El propósito de la implementación de estos dos instrumentales investigativos es que sean complementarias para llegar a conclusiones argumentables y sostenibles. Dicha combinación arrojará una metodología transversal o mixta que permite obtener mayor profundidad en los hallazgos.

### 8.1. Análisis de contenido

El **análisis de contenido** es una técnica metodológica perteneciente a las ciencias sociales que buscan interpretar y/o cuantificar los productos comunicativos (radio, prensa escrita, televisión), que se masifican en una sociedad para facilitar su análisis y darle un valor numérico a la pieza informativa (Berelson, 1952 a).

El primer paso para la aplicación del **análisis de contenido** en un mensaje mediático es la codificación o conversión de los caracteres de dicho mensaje en unidades de medición que permitan su análisis. Esto se alcanza satisfactoriamente delimitando del discurso mediático tres



aspectos que son el **universo**, las **unidades de análisis** y las **categorías y subcategorías**

(Berelson, 1952 b):

*El universo:* es la información que será objeto de investigación, es una muestra representativa donde se encontrará el material a analizar. Este universo debe ser preciso para permitir delimitar el tema y establecer con claridad los datos a utilizar.

*Las unidades de análisis:* son los elementos que se quieren considerar del universo seleccionado. Estas unidades pueden ser palabras (determinar cuántas palabras y con qué frecuencia aparecen en un texto, programa radial o televisivo), temas (son oraciones o enunciados respecto a un contenido preestablecido), ítems (son unidades de análisis como libros, discurso, programas de televisión, entre otros), personajes (individuos partícipes de una historia) y medidas de espacio / tiempo (se analiza la cantidad de párrafos o columnas en la prensa, los minutos de un programa radial o las pautas en TV).

*Categorías y subcategorías:* para la selección de las unidades de análisis se debe tener bien delimitado el objetivo que se pretende alcanzar. Las unidades de análisis se dividen en **categorías** y estas, a su vez, en sub divisiones que contienen datos más puntuales denominados **subcategorías**.

El análisis de contenido aplicado a los productos publicados en los medios informativos se debe implementar teniendo como referencia: primero, la selección de un codificador, quien será una persona capacitada académicamente para establecer las unidades de análisis que se van a emplear y quien por ende, deberá estar familiarizado con la temática de investigación y los datos recolectados que van a ser objeto del análisis. Y segundo, la elaboración de una hoja de codificación en la que se ubicarán las categorías con sus respectivas subcategorías buscando, de esta manera, ordenar y clarificar los elementos recogidos (Berelson, 1952 c).

## 8.2. Análisis del Discurso

El **análisis del discurso** es una herramienta metodológica de carácter cualitativo, que busca sustraer de los textos orales, escritos o visuales aquellos criterios que no son explícitos en el discurso, pero que hacen parte de su configuración e intencionalidad (Santander, 2011 a).

En el libro **Discurso, poder y cognición social**, el estudioso holandés Teo Van Dijk (1994 a), afirma que el propósito del **análisis crítico del discurso** es conocer cómo este ha contribuido a la reproducción de la desigualdad y la injusticia social, determinando quiénes tienen acceso a estructuras discursivas y de comunicación aceptables y legitimadas por la sociedad.

Esta herramienta metodológica aborda las temáticas de la dimensión discursiva del abuso del poder, la injusticia y la desigualdad que resulta por la exposición a lo publicado. Para su implementación Van Dijk (1994 b) plantea los siguientes pasos:

- Búsqueda de crítica generalizada de actos repetidos inaceptables, no aislados.
- Búsqueda de crítica estructural de instituciones y de grupos más que de personas.
- Focalización en actos y actitudes inaceptables que indiquen un abuso del poder y evidencien la dominación.
- Se sitúa en una perspectiva de descimiento, de contra poder, es una ideología de resistencia y al mismo tiempo de solidaridad.

El campo del análisis crítico discursivo se centra en la gente que tiene poder y el abuso que se hace de este. Los grupos sociales hegemónicos tienen acceso a la manipulación y al uso de estructuras discursivas de dominación, de desigualdad y de limitaciones de la libertad (Van Dijk, 1994 c).

### **8.2.1. La cognición social.**

Los grupos dominantes son los que tienen acceso a la manipulación y uso de estructuras de dominación. La dominación tiene que ver con la relación desigual entre grupos sociales que controlan a otros grupos, con las limitaciones de libertad que se ejercen sobre uno de ellos. Esta fracción privilegiada de la sociedad sabe que para controlar los actos de los otros es necesario controlar sus estructuras mentales (Van Dijk, 1994 d).

Para que un discurso logre afectar a una masa es necesario que dicha masa conozca la lengua y que por lo tanto, haya formado unos esquemas cognitivos que le permitan inscribir en ellos lo que ve, oye o lee. Así que para comprender la manera como el discurso puede influir en la sociedad, es necesario comprender lo relacionado con la ideología de grupos (Van Dijk, 1994 e).

### **8.2.2. La noción del poder.**

La noción de poder involucra ante todo el concepto de control sobre dos instancias: los actos y la mente expuestos al mensaje mediático; es decir, hablar de poder es hablar de control (Van Dijk, 1994 f).

El control de los actos, en general, puede hacerse directa o indirectamente. El poder moderno consiste en influir en los otros por medio de persuasión para lograr que hagan lo que se quiere. Partiendo de esto, se puede decir que el discurso mediático es poder y la persuasión es el mayor controlador de actos lingüísticos en la modernidad. El poder de los medios de comunicación es generalmente simbólico y persuasivo (Van Dijk, 1994 g).

Las élites tienen acceso activo controlado a muchos elementos del evento de la comunicación. Establecen las limitaciones de los tópicos determinando quién debe hablar, sobre qué, y en qué momento. Los otros, los grupos dominados, tienen acceso activo solamente a conversaciones

privadas, acceso pasivo a los medios de comunicación y un acceso parcialmente controlado a los diálogos institucionales (Van Dijk, 1994 h).

Al hacer referencia a factores fuera del texto influyentes, se habla de aquellos datos que inciden en el contenido y enfoque de las noticias pero que no se ven plasmados literalmente en ellas, tales como la ideología política, contexto territorial, historia del medio y condiciones laborales de los comunicadores (Van Dijk, 1994 i).

### **8.3. Muestra analizada**

El universo a observar fueron las 115 piezas periodísticas, entre noticias, entrevistas, crónicas, columnas de opinión y reportajes, publicadas en el Diario del Huila y La Nación de enero a junio de 2007, sobre las infracciones al DIH ocurridas en el departamento de Huila. Del total del universo definido 57 se publicaron en La Nación y 56 en el Diario del Huila.

El primer semestre del 2007 fue el periodo establecido para hacer la pesquisa porque, según la **Fundación Ideas para la Paz** (Prieto, Rocha & Marín, 2014 b), el conflicto armado colombiano se encrudeció en gran manera por las políticas belicistas del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez.

Se definió al departamento del Huila porque a lo largo de la historia del conflicto ha sido un territorio estratégico para las intenciones expansionistas y de control militar por parte de los diferentes actores armados (Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, 2003 b).

Los dos medios impresos analizados se seleccionaron debido a que son los de mayor circulación y lectutabilidad en el ámbito local, además de ser los más representativos de la cultura y tradiciones opitas (Trilleras, 2005 g).

#### 8.4. Propuesta metodológica

Esta propuesta investigativa se basa en la elección, sistematización y posterior análisis de los casos de infracciones al DIH registrados por los medios, Diario del Huila y La Nación.

Para su desarrollo se implementará el **Análisis de Contenido** como fase de acopio de información, para después llegar a conclusiones por medio del **Análisis Crítico del Discurso**.

Se comenzará con el diseño de una propuesta de **matriz de seguimiento** que ayude a obtener valores numéricos de elementos claves como la cantidad de noticias a estudiar, su ubicación en el periódico, número y tipo de fuentes, actor infractor, municipio afectado y las infracciones al DIH.

A los datos sistematizados se les sumará otros recolectados sobre los medios, tales como historia, ideología política, condiciones laborales de los comunicadores, su formación laboral y ética profesional.

Cabe anotar que para el diseño y posterior construcción del proyecto en general, es indispensable seguir pasos o puntos claves que permitirán desarrollar la tesis con una secuencia lógica y coherente. Estos aportes se encuentran plasmados en **Sembrando mi tierra de futuro** (Ceraso C. et al., 2007 b). En este libro se señalan tres escalones:

- El primero es tener clara la “situación inicial”, haciendo referencia a “conocer profundamente dónde estamos, lo cual permite también pronosticar la situación futura” (Ceraso C. et al., 2007 c, pág. 26).
- En el segundo nos “imaginamos cómo va a ser la situación en nuestra comunidad (dentro de 5 a 10 años), con los problemas que identificamos en ella, pero sin haber intervenido conscientemente para transformarlos” (Ceraso C. et al., 2007 d, pág. 26).
- El tercero es “pensar cómo nos imaginamos el futuro que queremos lograr. A esta situación

deseada la llamamos objetivo de desarrollo; a él podemos acercarnos, en etapas, proponiendo proyectos de desarrollo. Sólo un conjunto de proyectos estratégicos nos permitirá alcanzar nuestra situación deseada” (Ceraso C. et al., 2007 e, pág. 27).

## 8.5. Instrumentos y procedimiento operativo

### 8.5.1. Datos cuantificados.

Con el universo a observar ya establecido, el paso a seguir es el de definir las unidades o categorías para delimitar y extraer de la muestra general los datos puntuales que permitan llegar a conclusiones que aporten a la investigación.

Con las categorías predeterminadas se diseñaron las fichas o tablas para verter los datos y así, obtener un valor numérico y realizar inferencias soportadas en datos estadísticos (López, 2002).

A continuación se presenta la **ficha de seguimiento** con las unidades a analizar en cada pieza periodística de los dos diarios.

FICHA DE SEGUIMIENTO DE PRENSA									
MUNICIPIO:			DIARIO:			PIEZA PERIODISTICA:			
Título:					Sección:		Pág:		Fecha:
Portada:		Si	No	No de párrafos:		Seguimiento:		Si	No
Fecha:									
No fuentes:		Tipo de fuentes		Directas:			Indirectas:		
Infracciones al DIH					Calificativos no validos según el DIH				
					Observaciones:				
Actor infractor:									

Luego de registrar los datos de las 115 piezas periodísticas del Diario del Huila y La Nación en las fichas de seguimiento se diseñaron tablas para examinar específicamente cada uno de los ítems tenidos en cuenta.

El número de noticias, su ubicación dentro de la edición impresa, la cantidad y tipos de fuentes empleadas en cada pieza, la extensión en párrafos, las infracciones y móviles cubiertos, los diferentes géneros periodísticos utilizados, los presuntos actores implicados, los municipios afectados, la portada y el seguimiento que se les hizo a los casos fueron los aspectos que se cuantificaron de la muestra.

Para la implementación del **Análisis de Discurso**, es fundamental identificar los componentes que, en este caso, hacen parte de las noticias pero que no están involucrados directamente en la labor periodística. Estos componentes son la historia de los medios, el contexto económico, social y cultural del territorio y el profesionalismo de los periodistas.

#### *Historia de los medios.*

Saber los orígenes y la evolución histórica de los medios de comunicación, ayuda a entender aspectos que influyen sustancialmente en los artículos noticiosos y que, en ocasiones, marcan una fuerte postura frente a varios temas.

Ideología, intereses económicos y alianzas políticas, hacen parte de ese conjunto de elementos que desequilibran la balanza del enfoque de lo publicado.

#### *Contexto económico, social y cultural de territorio.*

Hay que entender que los medios de comunicación están inmersos en un territorio y grupo social, y que por lo tanto, todo lo que pase en dicho grupo y territorio los afecta directamente.

Saber cuál es el panorama económico, social y cultural de la provincia del Huila me ayudará a

comprender los condicionamientos que se le imprimieron a los diarios y que, por obvias razones, intervienen en la labor periodística.

*Profesionalismo de periodistas.*

Detrás de las noticias hay periodistas con una formación académica, experiencia laboral y ética profesional que se ve plasmada en cada nota y registro mediático publicado.

Para este análisis se tendrán que realizar entrevistas a profundidad con los comunicadores, para comprender las posibles falencias y vacíos que presentan a la hora de cubrir este tipo de casos.

*Análisis comparativo entre el trabajo de los medios e investigaciones afines*

Para establecer si el Diario del Huila y La Nación presentaron a sus lectores información objetiva y precisa es indispensable buscar trabajos de organizaciones o instituciones educativas sobre análisis de los casos de infracciones al DIH en el 2007.

Determinar qué elementos informativos dejaron por fuera los medios de comunicación ayudará a establecer la calidad de lo publicado y su intencionalidad.



## 9. OBSURDH y los diarios huilenses



Figura 1: Portada de la primera edición de la Revista voces y Silencios.

El **Observatorio Surcolombiano de Derechos Humanos** (OBSURDH, 2007 a) es una iniciativa social dedicada al análisis de los casos de **conflicto social y armado interno, violencia político social**, violaciones a los **Derechos Humanos (DD-HH)** e infracciones al **Derecho Internacional Humanitario (DIH)**, ocurridos en el Huila y parte del departamento de Caquetá.

Dicha entidad nació en el 2007 gracias a la alianza de organizaciones afines como el Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (COMPERDH - Huila), La Asociación de Cooperativas y Empresas Solidarias (ASOCOPH), La Cooperativa de Profesionales por la Paz

(PROPAZ), La Corporación Vida en Primavera (CORVIPRI) y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) (OBSURDH, 2007 b).

Algunos de los principios que sustentan su razón de ser es el de visibilizar a las víctimas del conflicto armado y exponer las irregularidades que cometen en este los diferentes actores implicados: “consideramos que las víctimas objeto de estas violaciones deben ser tratadas con dignidad, respeto y sujetos de garantías y protección por parte del Estado como garante de la sociedad” (OBSURDH, 2007 c, pág. 5).

Dentro de las labores que realizan se destaca el registro, sistematización y análisis de hechos anómalos, ocurridos en el marco del conflicto armado, registrados por diarios locales e investigados por entidades sociales presentes en las zonas afectadas (OBSURDH, 2007 d).

Para lograr dicho propósito, le hacen seguimiento a las publicaciones hechas por los medios **Diario del Huila** y **La Nación**. Los objetivos planteados por OBSURDH son:

- “Generar espacios de discusión y análisis sobre la situación de DD-HH, DIH y violencia en cada región.
- Descentralizar las actividades promovidas por el Observatorio.
- Generar las condiciones para el registro de casos sobre violaciones de DD-HH, DIH y violencia.
- Promover la formación, difusión en DD-HH, DIH y violencia en cada región.
- Promover la articulación de los nodos mediante el trabajo en red y la implementación de un sistema de información departamental (OBSURDH, 2007 e, pág. 8).

Las indagaciones adelantadas por el Observatorio se publicaron en la revista **Voces y Silencios**. El texto es un documento que desde el 2007 y hasta el 2016, ha dado cuenta de las infracciones y violaciones registradas en el primer y segundo semestre de cada año, saliendo a circulación dos veces al año en los meses de junio y diciembre (OBSURDH, 2007 f).

Cabe aclarar que, si bien OBSURDH le sigue la pista a las infracciones y violaciones cubiertas por diferentes medios de comunicación, en este caso los dos que son estudiados en esta tesis, no examina el cómo lo hacen (OBSURDH, 2007 g).

### **9.1. Contraste OBSURDH - Prensa analizada**

El aporte realizado por OBSURDH resulta muy significativo porque es la única organización social dentro del departamento que viene estudiando las dinámicas del conflicto armado y su cubrimiento por la prensa local. Así lo aseguró Cris Elizabeth Flórez, su Analista de Medios: “Somos la única organización que hace un seguimiento y análisis a los casos tanto en lo mediático como con diferentes fuentes implicadas. Hay otras organizaciones que se enfocan en otros temas, pero ninguna hace este trabajo específico” (Comunicación personal, 3 de julio de 2016 a).

Gracias a la primera edición de **Voces y Silencios** puesta en circulación en el 2007, se logró hacer un comparativo entre la información que se necesitaría para entender las infracciones al DIH con el cubrimiento realizado por el diario del Huila y La Nación.

La revista da cuenta de los casos ocurridos entre enero y junio del 2007 a lo largo del departamento. En total son 130 hechos los que conforman el documento; de estos, 38 están relacionados con el DIH y el conflicto armado desarrollado en el Huila (OBSURDH, 2007 h).

Entre los acontecimientos registrados por los diarios y el Observatorio hubo 19 concordancias. Esto se debe a que dicha organización consideró e investigó lo publicado por los medios. Pese a tratarse de las mismas infracciones, existieron marcadas diferencias en el contenido informativo, especialmente en el lenguaje empelado por el desconocimiento de la prensa huilense sobre el DIH y falta de contexto y variedad de fuentes, pues por cuestiones de tiempo no pueden trasladarse a los lugares de los hechos ni tener los testimonios necesarios para construir correctamente los relatos periodísticos.

OBSURDH en cada caso estableció la fecha, municipio en el que ocurrieron los hechos, descripción del caso, presunto responsable, las infracciones cometidas y los afectados (OBSURDH, 2007 i).

## **9.2. Análisis de casos**

A continuación se desarrollarán algunos aspectos diferenciales que se observaron entre los medios y OBSURDH, ejemplificando y teniendo como referencia la muestra mediática estudiada y los casos expuestos en **Voces y Silencios**.

### **- Lenguaje**

Fue evidente el desconocimiento del lenguaje a emplear en el cubrimiento del conflicto por parte de los periodistas del Diario del Huila y La Nación, especialmente cuando se contrastó éste con los términos y conceptos expuestos en la revista.

El 13 de enero, OBSURDH (2007 j) describió un suceso en donde tropas del Ejército asesinaron a un campesino en el municipio del Agrado. El término que empleó fue el de **“ejecución”**, sindicando la responsabilidad de la entidad militar.

La Nación (2007 a) por su parte, el 17 de enero registró una noticia sobre el mismo caso y señaló que la víctima había sido **“dada de baja”** y se refirieron a ella como el **“cuerpo sin vida”**. En ningún momento señalan que se trató de una ejecución extrajudicial o un homicidio, un delito penalizado por la Justicia colombiana.

Hay que decir que lo publicado por la rotativa fue una rectificación de una noticia divulgada el 15 de enero en donde, basados únicamente en el testimonio del Ejército, aseguraron que los hombres sí eran guerrilleros. La nota la titularon **“Muere otro guerrillero en El Agrado”** (La Nación, 2007 a).

#### **- Fuentes**

Hay una marcada tendencia al **unifuentismo** y al **oficialismo**. Estas dos falencias periodísticas, las cuales se desarrollarán con detalle más adelante, incidieron directamente en el desarrollo de los textos periodísticos y de paso, en la claridad y posible percepción de los lectores sobre el tema.

El 3 de febrero en la revista se mencionó la **“ejecución”** de cinco hombres por parte de miembros del Ejército Nacional. Los homicidios ocurrieron en zona rural del municipio de Garzón (OBSURDH k).

El documento expone el testimonio de la familia de las víctimas, testigos y de un organismo de seguridad estatal, no definido, para llegar a la conclusión de que el Ejército fue responsable de los asesinatos.

La Nación, por el contrario, el 4 de febrero afirmó que **“cinco miembros de una conocida banda de delincuencia común murieron en operativos del Ejército”** (2007, pág. 27). En ningún momento contrastaron la información citando a las familias de las víctimas, posibles testigos y gente de la comunidad. Es decir que para los lectores del periódico las víctimas eran “delincuentes muertos por el Ejército” y no “campesinos ejecutados por el Ejército”.

Debido a esta imprecisión en la noticia en donde no se señala a ningún actor armado, y a que el diario nunca rectificó lo sucedido, no fue tomada en cuenta en la muestra analizada.

#### **- Despliegue**

Que el 66.1% del total de las notas tenga menos de 9 párrafos de extensión demuestra que tanto el Diario del Huila como La Nación, no les dieron el despliegue necesario a estos casos como para desarrollar todas las ideas que permitan dejar claro lo sucedido.

El 22 de enero, OBSURDH (2007 1) informó sobre el secuestro y posterior asesinato de un dirigente social en la zona rural del municipio de San Agustín por parte de las FARC. El texto menciona su recorrido laboral (que pudo ser la razón por la que fue víctima del grupo al margen de la ley), la fecha en que se cometió el secuestro y homicidio y los detalles de la causa de la muerte.

El 25 de enero La Nación (2007) también expuso el mismo hecho en su edición impresa pero no se hizo mención de quiénes fueron los autores del secuestro y asesinato, por lo que esta noticia no pudo ser incluida en las notas analizadas. Si se hubiera acudido al testimonio de los familiares se podría haber vinculado a las FARC y ser más precisos en la información publicada.

#### **- Imprecisión informativa**

Los dos periódicos cubrieron los mismos acontecimientos pero hubo imprecisión en la información al exponer dos versiones totalmente diferentes, creando confusión y falta de credibilidad en los lectores.

El 4 de junio el Diario del Huila (2007 a) propagó una noticia de un atentado perpetrado por la guerrilla de las FARC en contra de un supermercado de Neiva en la que un menor de edad resultó herido.

El desarrollo del artículo coincide con la versión dada por **Voces y Silencios** (OBSURDH, 2007 m) donde se determina la posible participación del grupo guerrillero. Pero La Nación, por lo contrario, señaló que no se estableció la autoría de los culpables, por lo que este caso no fue incluido en la muestra analizada.

### **9.3. Casos no registrados por la prensa**

A continuación se presentarán los casos investigados por OBSURDH y que no tuvieron registro en el Diario del Huila y La Nación porque no los cubrieron o porque no establecieron la participación de un actor armado:

**Enero 25/2007** – Garzón - presuntos miembros de las FARC asesinaron a un comerciante del corregimiento Lulo.

**Febrero 03/2007** – Garzón – el Ejército Nacional ejecutó a cinco hombres y los presentó como guerrilleros de las FARC.

**Febrero 14/2007** – Neiva - dos presuntos guerrilleros que se movilizaban en una motocicleta hirieron a un exparamilitar.

**Febrero 14/2007** – Neiva - el grupo de paramilitares Águilas Negras amenazaron a por lo menos seis maestros de diferentes instituciones educativas del departamento.

**Febrero 21/2007** – Isnos - presuntos miembros de las FARC, torturaron y asesinaron a un joven soldado regular.

**Febrero 24/2007** – La Plata - hombres del Ejército ejecutaron a dos campesinos, uno de ellos menor de edad.

**Febrero 25/2007** - Tello -guerrilleros de las FARC asesinaron y amenazaron a comerciantes del municipio.

**Marzo 01/2007** – Acevedo - tropas del Ejército ejecutaron a un hombre que se desempeñaba como obrero de construcción.

**Marzo 02/2007** - Algeciras – miembro de la Policía Nacional fue víctima de una mina antipersonal.

**Marzo 03/2007** – Santa María -alcalde del Municipio de Santa María fue informado de posibles atentados contra su vida por parte de las FARC.

**Marzo 06/2007** – Neiva – supuestos paramilitares lanzaron panfletos amenazantes en la Universidad Surcolombiana.

**Marzo 12/2007** – Rivera – los alcaldes de los municipios de Hobo, Rivera, Algeciras y Neiva denunciaron amenazas de las FARC.

**Marzo 15/2007** - Baraya - guerrilleros de las FARC amenazaron y desplazaron a dos familias del municipio.



**Marzo 18/2007** - Algeciras - un presunto guerrillero de las FARC lanzó una granada contra las instalaciones de la Alcaldía Municipal.

**Marzo 29/2007** –Hobo - presuntos miembros de las FARC asesinaron a un campesino en su vivienda.

**Abril 22/2007** - Pitalito - hombres del Ejército Nacional ejecutaron a un campesino e hirieron a su esposa.

**Mayo 05/2007** – Baraya – murieron dos soldados al caer en campo minado.

**Junio 14/2007** – Algeciras - presuntos miembros de las FARC asesinaron en su vivienda a un campesino de 69 años de edad.

**Junio 23/2007** - La Plata - presuntos paramilitares torturaron y asesinaron a un campesino.

## 10. Análisis Cuantitativo

A continuación se presentan los resultados cuantitativos que arrojó la investigación, luego de tabular las 115 piezas periodísticas relacionadas con las infracciones al DIH registradas en el Diario del Huila y la Nación en el primer semestre del 2007.

### 10.1. Número de notas en las que se mencionan infracciones al DIH

Durante el periodo comprendido entre enero y junio del 2007 en los dos principales periódicos huilenses, La Nación y Diario del Huila, se registraron un total de 115 piezas periodísticas relacionadas con el cubrimiento de las infracciones al DIH, en el marco del conflicto armado ocurrido en el departamento.

Del total de estos artículos, 58 se publicaron en La Nación y 57 en el Diario del Huila, mostrando una paridad en el porcentaje de notas realizadas (Tabla 1).

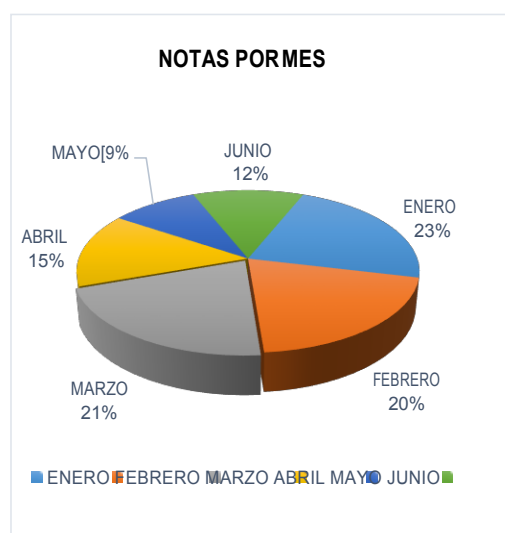


Figura 2: Porcentaje de notas por mes.

Tabla 1: Número de notas en las que se mencionan infracciones al DIH.

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN
NÚMERO DE NOTAS	13	12	10	7	6	10	13	11	14	10	5	4

Nota: En total ambos diarios publicaron 115 notas, 58 en La Nación y 57 en el Diario del Huila.

Sin embargo, en los meses existen marcadas diferencias en la cantidad de publicaciones. Mientras que en enero hubo 26, 13 por cada medio, y que representaron el 23% de la sumatoria

general, en mayo fueron 11, 6 en La Nación y 5 en el Diario del Huila, con el 10% (Figura 2). Es decir que estos dos meses tuvieron un contraste de 12 piezas periodísticas.

Marzo con el 21% y febrero con el 20% fueron los meses que siguen en la lista de mayor porcentaje; mientras que junio con el 12% y mayo con el 9% acompañaron a abril en los registros más bajos (Figura 2).

En términos generales, en los tres primeros meses del 2007 se publicaron 73 artículos periodísticos, el 63,5%, y en los tres finales 42, el 36,5%, una disparidad del 27%, 31 notas más a favor del primer trimestre del 2007.

Esta discordancia entre los meses no responde a políticas laborales de los medios: Carlos Andrés Pérez Trujillo (Comunicación personal, 20 de junio de 2016 a), ex jefe de redacción del Diario del Huila y Ricardo Areiza (Comunicación personal, 15 de julio de 2016 a), ex jefe de redacción de La Nación, coinciden en que el número de piezas periodísticas publicadas sobre el conflicto solo varió según los hechos que transcurran en el día a día.

## 10.2. Ubicación de las notas en la edición impresa

Sobre la ubicación de las publicaciones, tanto La Nación como el Diario del Huila, dispusieron diferentes secciones y páginas, pero siempre dándole prioridad a una de ellas (Tabla 2):

En La Nación la sección que tuvo el mayor porcentaje fue la de **Al Cierre** con 38 de los

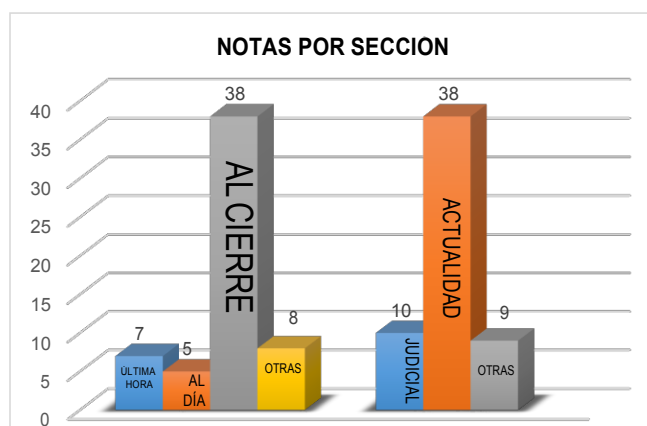


Figura 3: Total de notas por sección.

58 artículos periodísticos. Los otros 20 se repartieron en **Última Hora** con 7, **Al Día** con 5 y 8 más en otras páginas como crónicas, entrevistas, reportajes y especiales (Figura 3). Tabla 2: Ubicación de las notas de infracciones al DIH dentro de la edición impresa de los diarios.

Tabla 2: Ubicación de las notas de infracciones al DIH dentro de la edición impresa de los diarios.

SECCION MES	LA NACIÓN				DIARIO DEL HUILA		
	ULTIMA HORA <sup>a</sup>	AL DÍA <sup>a</sup>	AL CIERRE <sup>a</sup>	OTRAS <sup>a</sup>	JUDICIAL <sup>b</sup>	ACTUALIDAD <sup>b</sup>	OTRAS <sup>b</sup>
ENE	2	3	5	3	-	12	1
FEB	2	1	6	3	-	9	2
MAR	1	-	8	1	1	8	5
ABR	-	-	7	-	1	9	-
MAY	1	-	5	-	4	-	1
JUN	1	1	7	1	4	-	-

Nota: <sup>a</sup>Secciones empleadas por La Nación para registrar las infracciones al DIH.

<sup>b</sup>Secciones empleadas por el Diario del Huila para registrar las infracciones al DIH.

Frente al tema, Ricardo Areiza (Comunicación personal, 15 de julio de 2016 b) aseguró que las noticias judiciales locales, incluyendo las de infracciones al DIH, por prioridad, van en la página **Al Cierre**. En **última Hora** y **Al Día** se ubican aquellas que por espacio no entran en esta sección



Imagen 1: La Nación, 18 de junio, Crónica, pág 2.

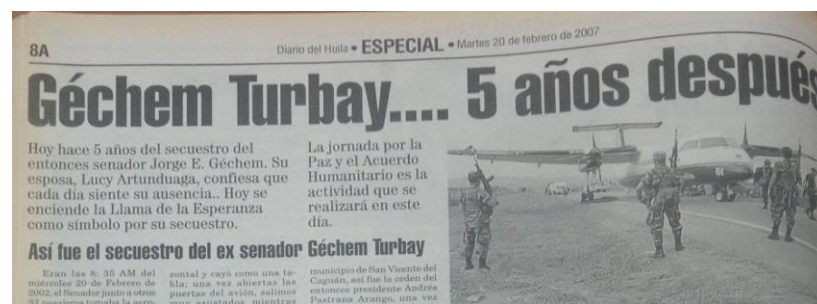


Imagen 2: Diario del Huila, 20 de febrero, Especial, pág 8A.

Otros sucesos especiales o investigaciones a profundidad como crónicas, entrevistas, reportajes y especiales tienen diferentes nombres y se ubican en diversas franjas de la pieza impresa. Una de las crónicas fue la publicada el 18 de junio sobre los niños que participan en el conflicto armado (La Nación, 2007 a).

En el Diario del Huila, por su parte, según Carlos Andrés Pérez (Comunicación personal, 20 de junio de 2016 b), las notas judiciales se dividen principalmente en las secciones **Judicial**, donde se publican los casos de violencia social local y en **Actualidad** donde van casos de conflicto armado departamental y nacional.

En este medio, al igual que en su competencia, los registros de temas de investigaciones que no ingresaron en la sección principal, en este caso **Actualidad**, se publicaron en la de segundo orden, acá **Judicial**. De ahí que el mayor porcentaje de publicaciones las tuviera **Actualidad** (Pérez & Areiza, comunicación personal, 2016 a).

Un ejemplo de las piezas periodísticas como crónicas, reportajes, entrevistas y columnas de opinión que llevaron otro nombre fue el especial divulgado en el Diario del Huila, el 20 de febrero (2007 a), cuando el ex senador huilense Jorge Géchem Turbay cumplió 5 años retenido por las FARC (Imagen 2).

### 10.3. Número de fuentes por nota

El número de fuentes citadas en las notas relacionadas con las infracciones al DIH es una de las principales falencias de los dos medios estudiados, pues hay una fuerte preferencia al uso de una sola. En total se emplearon 149 fuentes en los 115 escritos, 74 en La Nación y 75 en el Diario del Huila (Figura 4), para un promedio de 1,3 testimonios por cada uno de ellos.

En La Nación, de las 58 publicaciones que hizo en el periodo de tiempo establecido 44, es decir el 76%, se basaron en un testimonio (Figura 4).

Tabla 3: Número de fuentes por medio y por mes empleadas en las notas de infracción al DIH.

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
NÚM. FUENTES												
NINGUNA	-	-	-	-	-	1	1	-	2	-	-	-
UNA	11	8	8	7	3	7	12	7	5	7	5	2
DOS	2	4	-	-	3	1	-	4	4	3	-	2
TRES	-	-	1	-	-	1	-	-	1	-	-	-
CUATRO	-	-	1	-	-	-	-	-	2	-	-	-

Nota: <sup>A</sup>Detalle por mes del número de fuentes empleadas en La Nación en las notas de infracciones DIH.

<sup>B</sup>Detalle por mes del número de fuentes empleadas en el Diario del Huila en las notas de infracciones DIH

El 11 de enero en la sección **Última Hora** La Nación (2007) informó sobre el desplazamiento forzado de 50 personas que llegaron a la ciudad de Neiva procedentes del municipio de Acevedo, y de 120 más que seguían allí amenazadas por las FARC (Imagen 3). Aunque se trataba de un drama social que involucraba a 170 huilenses, este medio impreso sólo acudió al testimonio de uno de los representantes de las víctimas para construir la noticia. Ni el alcalde del municipio, ni las autoridades locales, ni la Gobernación del Huila fueron abordados para conocer detalles de las amenazas, la situación de orden público del municipio o qué soluciones plantearían las autoridades departamentales.



Imagen 3: La Nación, 11 de enero, Última Hora, pág 2.

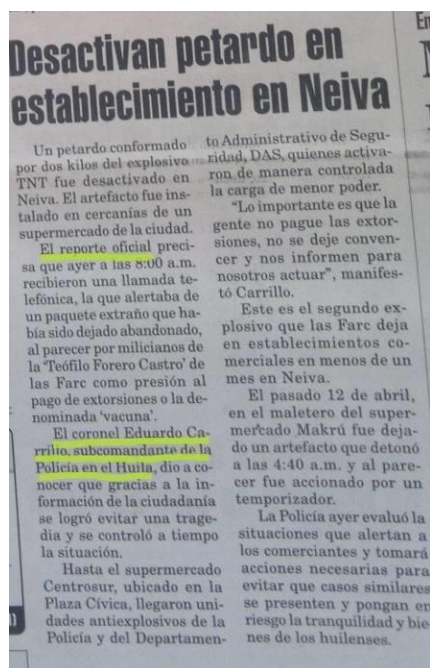


Imagen 4: Diario del Huila, 3 de junio, Actualidad, pág 2A.

En el Diario del Huila se presentó una situación similar para el empleo de una fuente. De las 57 que se registraron 38, el 66%, citaron un testimonio (Figura 4).

El 3 de junio, en la sección de **Actualidad**, divulgaron una noticia de un petardo dejado por las FARC en un supermercado en la ciudad de Neiva (Imagen 4).

Para desarrollar el relato sólo acudieron a las declaraciones de la Policía, sin escuchar la versión de los propietarios del establecimiento para determinar si habían recibido amenazas por parte de este grupo al margen de la ley, o a la comunidad

que pudo hacer la descripción del, o de los, individuos que dejaron el artefacto explosivo o ser testiga del desarrollo de los sucesos.

En las categorías de 3 y de 4 fuentes, La Nación presentó 3 relatos periodísticos que fueron los atentados a la ex alcaldesa de Neiva Cielo González Villa, el 2 de marzo, y al ex concejal del municipio de Campoalegre Milton Gerardo Cortés, el 7 de

marzo; más otro el 8 junio sobre la no desmovilización total de las AUC. El Diario del Huila también tuvo 3, repitiendo la de la ex alcaldesa y el ex concejal y otro sobre extorsiones de las FARC publicado el 11 de marzo (Tabla 3).

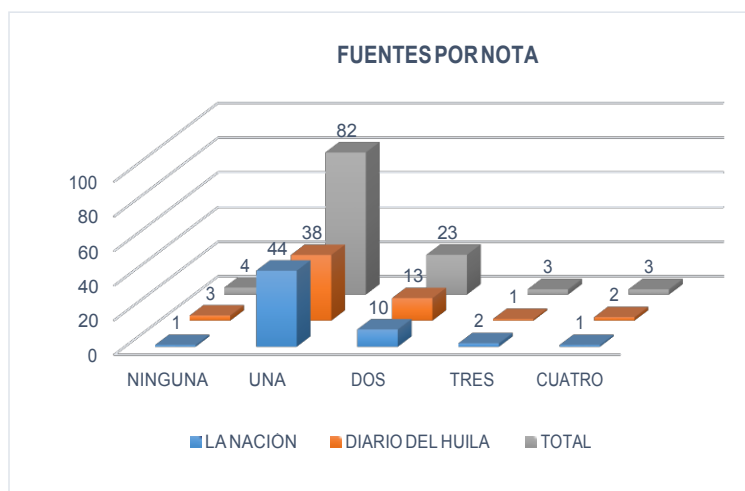


Figura 4: Número de fuentes empleadas por notas.

El segundo ítem más utilizado fue el de dos fuentes, empleadas en 23 notas, 10 en La Nación y 13 en el Diario del Huila (figura 4).

#### 10.4. Tipos de fuentes

Sobre los tipos de fuentes que prevalecieron en las publicaciones, se evidenció una predisposición al manejo de los testimonios directos y a los otorgados por entidades o funcionarios estatales.

En la primera categorización (**Directas** - **Indirectas**) tanto en el Diario del Huila como en La Nación se le dio prioridad a las **Fuentes Directas** que fueron 83 de las 149 total, es decir el 55,7%, siendo la **Policía**, el **Ejército** y las **Víctimas** las más consultadas (Figura 5).

Los **documentos** y otros tipos de fuentes no incluidas en las fichas de seguimiento por su baja frecuencia de aparición en las publicaciones, tales como empresarios, alcaldes, Cruz Roja y hospitales, se abordaron en 6 notas, 1 en La Nación y 5 en el Diario del Huila (Tabla 5).

Las **Fuentes Indirectas**, conformadas por 7 diferentes tipos de testimonios sumaron 56 presencias, es decir el 37,6%. La única que superó los 10 registros fue la de la **Familia de las**

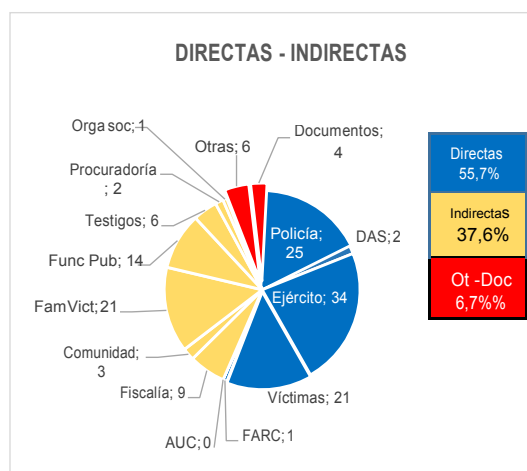


Figura 5: Número de registros de fuentes directas e indirectas empleados por el Diario del Huila y La Nación.

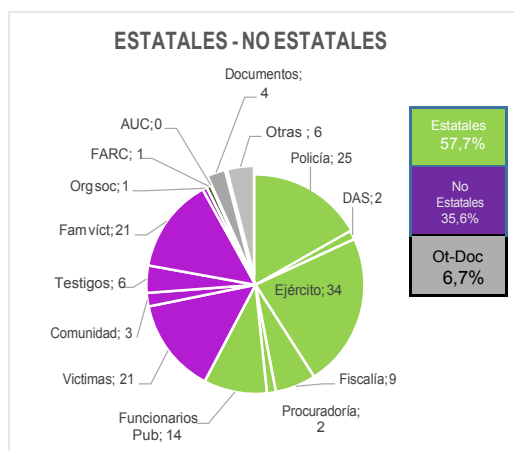


Figura 6: Número de registros de fuentes estatales y no estatales empleados por el Diario del Huila y La Nación.



**Víctimas** evocada en 18 publicaciones. **Otras** con 6 y **Documentos**, ya sean de fuentes directas o indirectas, con 4 representaron el 6,7% (Figura 5).

Tabla 4: Categorización y especificación de las fuentes empleadas en las notas de infracciones al DIH.

		LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
		ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
MES													
FUENTES													
DIRECTAS	POLICIA	1	4	1	1		2	2	3	7	1	2	1
	DAS	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-
	EJERCITO	5	3	5	3	2	3	4	3	-	3	2	1
	AUC												
	FARC										1		
	VICTIMAS	5	3	1	1	1	2	-	3	4	1	-	-
INDIRECTAS	FISCALIA	1	2	1	-	1	-	1	1	1	1	-	-
	COMUNIDAD	1	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-
	TESTIGOS	1	1	2	-	-	-	-	-	1	-	-	-
	FAM DE LAS VICT	1	1	1	1	2	1	1	5	5	2	-	1
	DOCUMENTOS	-	1	-	1		1	1	-	-	-	-	-
	FUNCIONARIOS PUBLICOS	-	1	3	-	1	2	-	-	2	4	-	1
	PROCURADOR	-	-	-	-	1	-	-	-	1	-	-	-
	ORGANIZACIONES SOCIALES	-	-	-	-		1	-	-	-	-	-	-
	OTRAS FUENTES	-	-	1	-	-	-	1	-	2		1	1

Nota: <sup>A</sup>Detalle por mes de la categorización y especificación de las fuentes empleadas por La Nación en las notas de infracciones al DIH.

<sup>B</sup>Detalle por mes de la categorización y especificación de las fuentes empleadas por el Diario del Huila en las notas de infracciones al DIH.

En la segunda categoría (**Estatales – No Estatales**) se presentó preferencia a recurrir y utilizar testimonios otorgados por entidades o funcionarios que representan el Estado, inclinando el contenido informativo a favor de un actor armado y, por ende, no siendo objetivos.

En los dos periódicos las **Fuentes**

**Estatales** se emplearon en 86 oportunidades, conformando el 57,7%, estando presente en más ocasiones que las **Fuentes no Estatales** que fueron 53, es decir el 35,6% (Figura 6).



Imagen 5: La Nación, 8 de enero de 2007, Al Cierre, pág 27.

Los dos exjefes de prensa coincidieron en que por la inmediatez, sus periodistas judiciales tienen que acudir a los boletines de prensa o testimonios de las autoridades para tener información oportuna de los hechos por lo que, en muchas ocasiones, publican notas basadas sólo en **fuentes estatales**. Por esto, el empleo de este tipo de declaraciones se vio reiterativamente en



Imagen 6: Diario del Huila, 11 de enero de 2007, Al cierre, pág 28.



Imagen 7: Diario del Huila, 18 de noviembre de 2001, Judicial, pág 8A.

la muestra analizada (Figura 6).

El 8 de enero, en la sección de **Al Cierre**, La Nación (2007) publicó a color y con foto la muerte de cuatro supuestos “delincuentes” dados de baja en el sur del departamento (Imagen 5). El principal testimonio para esta noticia fue, al parecer, un boletín emitido por el Ejército y en donde testifica el comandante encargado de los operativos. Sin embargo, 3 días después, el 11 de enero, tuvo que sacar una nota donde rectificaron

la información dada y aseguraron que “no eran delincuentes” (La Nación, 2007), de acuerdo a lo dicho por los familiares de los hombres asesinados (Imagen 6).

Esto mismo pasó en el Diario del Huila. El 18 de noviembre del 2001, en página completa, registraron que el Ejército, en operativos realizados en los municipios de Baraya y Colombia, dieron de baja a 6 supuestos guerrilleros de las FARC que pretendían atacar los municipios del norte del departamento (Imagen 7).

Pero el 30 de mayo del 2007, en sólo 7 párrafos y sin mayor despliegue, rectificaron la información diciendo que los supuestos guerrilleros dados de baja, eran

campesinos de la zona que habían sido asesinados por el Ejército con armas de fuego y vestidos con prendas del grupo guerrillero para presentarlos ante la opinión pública y medios de comunicación como delincuentes (Imagen 8).

Por otra parte, las **Fuentes no Estatales** se utilizaron en 49 ocasiones, 24 en La Nación y 25 en el Diario del Huila, significando el 35% de todas las declaraciones, siendo las de las **Víctimas** con 21 y la de las **Familia de las Víctimas** con 18 apariciones a las que más apelaron los periodistas a la hora de hacer la reconstrucción escrita de los hechos (Figura 5).

Otros tipos de fuentes no especificadas en la cuantificación realizada, tales como documentos o testimonios poco citados, estuvieron presentes en 12 oportunidades, 5 en la categoría **Documentos** y 7 en **Otros** teniendo una participación del 8,6% (Figuras 5 y 6).



Imagen 8: Diario del Huila, 30 de mayo, Judicial, pág 2A.

10.5. Número de párrafos

Otro aspecto que se cuantificó fue el total de párrafos que compusieron las piezas periodísticas analizadas con el objetivo de determinar su extensión, y por consiguiente, el despliegue y la importancia que le dieron los diarios.

En este ítem, al igual que en los anteriores, los dos medios presentaron similitudes y valores numéricos parecidos (Tabla 5).

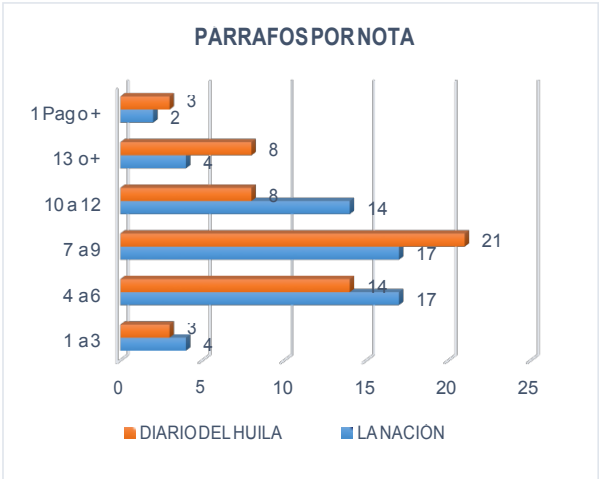


Figura 7: Categorización del número de párrafos empleados en las notas de infracción al DIH.

Tabla 5: Número de párrafos empleados por el Diario del Huila y La Nación en las notas de infracciones al DIH.

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
	NÚM. PÁRRAFOS											
1 a 3	-	2	-	-	-	2	1	-	2	-	-	-
4 a 6	3	2	3	3	2	4	2	4	4	3	1	-
7 a 9	4	4	4	2	2	1	4	3	4	4	4	3
10 a 12	5	2	1	2	2	2	3	1	1	3	-	-
13 o +	1	1	1	-	-	1	3	1	2	1	-	1
1 pág o +	-	-	1	-	-	1	-	2	1	-	-	-

Nota: <sup>A</sup>Detalle por mes del número de párrafos empleados por La Nación en las notas de infracciones al DIH.  
<sup>B</sup>Detalle por mes del número de párrafos empleados por el Diario del Huila en las notas de infracciones al DIH.

Tanto en La Nación como en el Diario del Huila la cantidad de párrafos más utilizada fue de entre 4 y 9, empleados en 69 notas, es decir el 60%. De esta cifra, 38 fueron de 7 a 9 párrafos y 31 de 4 a 6 (Figura 7).

Por otro lado, el porcentaje de textos informativos en los que se emplearon más de 10 párrafos fue del 34%, sólo 39 presentaron un desarrollo lo suficientemente amplio, tal y como lo requiere un tema tan complejo e importante como lo es el relacionado con el conflicto armado (Figura 6).



Sólo 5 notas se desarrollaron en 1 página completa o más (Tabla 5), todas estas se trataron de casos donde primaba la importancia social del afectado tales como el atentado a la ex alcaldesa de Neiva, registrado el 2 de marzo, los 5 años de secuestro del ex senador Jorge Géchem Turbay y el aniversario de la asesinato de los ex concejales de Rivera el 26 de febrero. Los otros dos fueron un especial sobre los menores en el conflicto el 18 de junio y una crónica para el cuarto aniversario de la muerte de 15 personas en la ciudad de Neiva a causa de un fallido atentado de la guerrilla de las FARC, el 18 de febrero.

En el otro extremo, estuvieron las 7 noticias que se construyeron entre 1 y 3 párrafos, un porcentaje demasiado bajo para describir todos los hechos necesarios para desarrollar acontecimientos tan complicados (Tabla 5).

Los registros que usaron entre 10 y 12 párrafos tuvieron un contraste de 6 textos. Mientras en el Diario del Huila se expusieron en 8 notas, La Nación lo hizo en 14 (Figura 7).

La falencia que se divisó en los textos cortos, conformados principalmente por entre 1 y 6 párrafos, fue la ausencia de un contexto y de la información necesaria y suficiente para entender qué, cómo, cuándo, dónde y por qué sucedió el hecho que fue publicado.

La Nación (2007) el 13 de junio, registró la noticia del asesinato de un ex concejal del municipio de Algeciras ultimado, al parecer, por miembros de las FARC. El artículo, desarrollado en tan sólo 4 párrafos porque de la línea verde hacia abajo hablan de otro caso, sólo contó con el testimonio de “voceros oficiales”, no identificados, pero no se indaga a la familia o la institución en la que

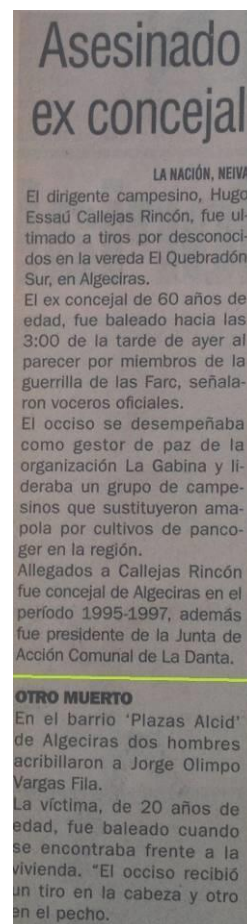


Imagen 6: La Nación, 13 de junio, *Al Día*, pág 2.



Imagen 7: La Nación, 7 de enero, Actualidad, pág 2A.

trabajaba como gestor de paz para conocer si hubo o no amenazas previas por parte del grupo guerrillero en cuestión. Tampoco acuden al testimonio de los posibles testigos para conocer a detalle cómo fueron los hechos y mucho menos se hace una descripción de la situación de orden público del municipio (Imagen 6).

El Diario del Huila (2007), por su parte, el 7 de enero registró una noticia sobre el rechazo de las familias de los

secuestrados al rescate de sus seres queridos a través de operaciones militares y pidieron al Gobierno Nacional un Acuerdo Humanitario (que consiste en intercambiar guerrilleros presos por personas retenidas) para su liberación (Imagen 7).

10.6. Infracciones y móviles del DIH

Tabla 6: Categorización y especificación de las infracciones y móviles del DIH registrados en el Diario del Huila y La Nación.

MÓVILES	EMPLEO DE MEDIOS ILÍCITOS DE GUERRA		EMPLEO DE MÉTODOS ILÍCITOS DE GUERRA		POR ATACAR OBJETIVOS ILÍCITOS DE GUERRA		POR EL TRATO INDIGNO AL SER HUMANO								
	MEDIO														
INFRACCIONES	1	2	1	2	1	2	1	2	3	4	5	6	7	8	9
LA NACIÓN	2	6	2	6	10	0	15	5	0	31	5	10	1	5	5
DIARIO DEL HUILA	2	10	0	0	9	0	18	3	0	21	6	15		3	5
TOTAL	4	16	2	6	19	0	33	8	0	52	11	25	1	8	10

Nota: Detalle de la categorización y especificación de las infracciones y móviles del DIH registrados en el Diario del Huila y La Nación.

En las 115 notas definidas para realizar el análisis se pudo detectar 195 infracciones, 103 en La Nación y 92 en el Diario del Huila (Figura 8), para un promedio de 1,7 infracciones por pieza periodística.

Dichas infracciones se dividieron en 4 móviles definidos y clasificados por el **Banco de datos de Derechos Humanos y violencia política, infracciones graves al Derecho Internacional Humanitario** (García, 2008 i).

El móvil con más infracciones registradas fue el del **Trato indigno al ser humano** con 148, 77 en La Nación y 71 en el Diario del Huila, una cifra bastante elevada y que representa el 75,9% del total de las infracciones (Figura 8).

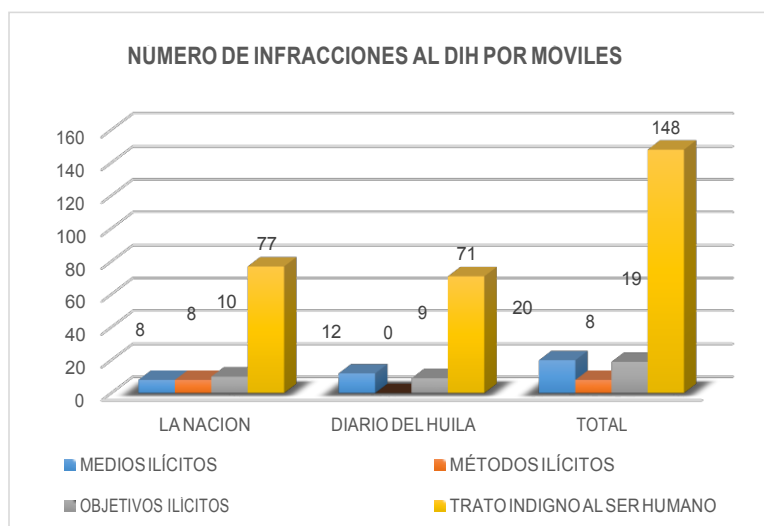


Figura 8: Categorización de los móviles e infracciones al DIH registrados en el Diario del Huila y La Nación.

Las **amenazas individuales** con 52 casos, el **homicidio a personas protegidas** con 33 y las **tomas de rehenes** con 25 fueron las infracciones con mayor recurrencia de todo el móvil, significando el 56,4% del global (Tabla 6).

Los otros tres móviles, por su parte, estuvieron por debajo de estos datos. La sumatoria de los tres fue de 47 infracciones, 20 en **medios ilícitos**, 8 en **métodos ilícitos** y 19 en **objetivos ilícitos** (Figura 8).

Entre los dos diarios las cifras fueron muy parecidas, con diferencias no tan significativas entre los casos registrados en cada móvil.

Móviles e infracciones al DIH	
<b>Empleo de medios ilícitos de guerra</b>	
1.	Armas prohibidas
2.	Minas ilícitas y armas/trampa
<b>Empleo de métodos ilícitos de guerra</b>	
1.	Ataque indiscriminado
2.	Desplazamiento forzado colectivo
<b>Ataque a objetivos ilícitos de guerra</b>	
1.	Ataque a bienes civiles
2.	Ataque a bienes indispensables para la supervivencia de la población
<b>Trato indigno del ser humano</b>	
1.	Homicidio intencional de persona protegida
2.	Herida intencional de persona protegida
3.	Tortura
4.	Amenaza individual
5.	Amenaza colectiva
6.	Toma de rehenes
7.	Reclutamiento de menores
8.	Muerte por causa del uso de métodos o medios ilícitos de guerra
9.	Herida por causa del uso de métodos o medios ilícitos de

Figura 9: Móviles e infracciones al DIH.

## 10.7. Piezas periodísticas

Tabla 7: Tipificación de las piezas periodísticas realizadas con las infracciones al DIH por el Diario del Huila y La Nación.

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
PIEZA PERIODISTICA												
NOTICIA	10	10	9	7	6	8	10	9	9	10	5	4
COLUMNA OPINIÓN	-	-	-	-	-	-	2	-	2	-	-	-
ENTREVISTA	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
ESPECIAL	1	2	1	-	-	1	1	2	3	-	-	-
CRONICA	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-	-

Nota: <sup>A</sup>Detalle por mes de los tipos de piezas periodísticas realizadas con los casos de infracciones al DIH publicados en La Nación.

<sup>B</sup>Detalle por mes de los tipos de piezas periodísticas realizadas con los casos de infracciones al DIH publicados en el Diario del Huila.

Carlos Pérez y Ricardo Areiza (Comunicación personal, 2016 b), afirmaron que uno de los principales inconvenientes en el cubrimiento del conflicto armado desarrollado en el Huila fue el poco tiempo para la investigación a profundidad y la realización de las piezas periodísticas, debido a la inmediatez que exige trabajar en medios de comunicación

como la prensa escrita, máxime en un medio pequeño que no cuenta con la cantidad de periodistas necesaria.

Dicha inmediatez y poca profundidad se reflejó en la poca variedad de las piezas periodísticas publicadas, pues 97 de los 115 registros, es decir el 84,3%, 50 en La Nación y 47 en el Diario del Huila, fueron **noticias** (Figura 10).

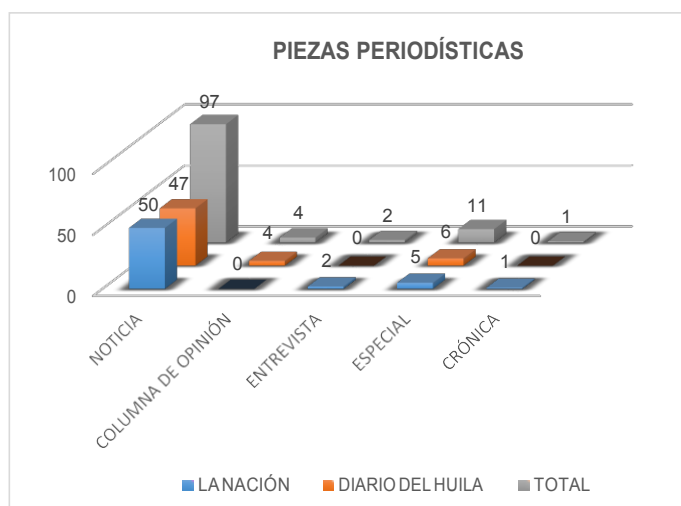


Figura 10: Tipificación de las piezas periodísticas en las que se mencionan las infracciones al DIH en el Diario del Huila y La Nación



En contraste, las piezas periodísticas en donde se necesitó más profundidad y variedad de fuentes como las **crónicas**, **reportajes** y **especiales**, presentaron un bajo 10,4%, sólo 12 piezas, 11 **especiales** y 1 **crónica**. Todos ellos desarrollados en una o más páginas (Tabla 7).



Al parecer, como no todos los temas

*Imagen 8: La Nación, 18 de febrero, Crónica, pág 14-15.*

podieron ser tratados a fondo, tanto La Nación como el Diario del Huila seleccionaron los hechos que tuvieron mayor impacto social por su nivel de afectación, o porque los implicados eran reconocidas personalidades del ámbito local.

En La Nación (2007), uno de los hechos manejado como **crónica** fue el del 18 de febrero en el cuarto aniversario de la muerte de 15 personas en la ciudad de Neiva a causa de un fallido atentado de la guerrilla de las FARC hacia el ex presidente Álvaro Uribe Vélez (Imagen 8).

Los **especiales** fueron sobre desplazamiento forzado, publicado el 6 de enero; las amenazas al ex registrador del municipio de Palestina, el 4 de febrero; el primer



*Imagen 9: Diario del Huila, 28 de febrero, Un año después, pág 6A-7A.*

aniversario del asesinato de los 9 concejales de Rivera por parte de las FARC, el 15 de febrero; el

atentado a la ex alcaldesa de Neiva, el 2 de marzo y la no desmovilización de los grupos paramilitares, el 8 de junio.

El Diario del Huila (2007), por su parte, el 28 de febrero hizo un **especial** sobre la marcha por la paz organizada por la población del municipio de Rivera, que de esta manera, le rendía un homenaje a sus líderes políticos asesinados un año atrás (Imagen 9).

Los otros **especiales** fueron el de la oposición de la familia de los secuestrados al rescate militar el 7 de enero, el quinto aniversario del secuestro del ex senador Géchem Turbay el 20 de febrero, el atentado a la ex alcaldesa de Neiva el 2 de marzo, unas extorsiones de las FARC el 11 de marzo y si Neiva está o no preparada para atentados el 11 de marzo.

Las otras dos piezas, las **columnas de opinión** y las **entrevistas** fueron 6; 4 en La Nación y 2 en el Diario del Huila (Tabla 7).

### 10.8. Presuntos actores implicados

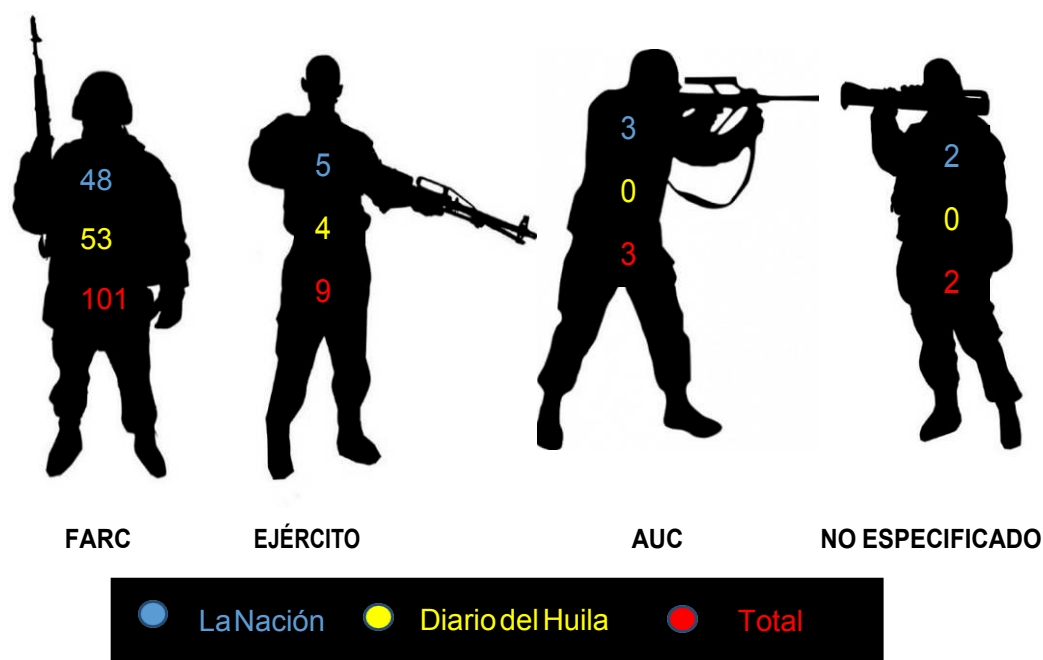


Figura 11: Número de notas en las que se mencionan a los presuntos infractores.

En la categoría de los Presuntos actores involucrados en el conflicto armado en el Huila se observó algo particular y es que, según La Nación y Diario del Huila, los principales responsables de las infracciones al DIH fueron las FARC.

*Tabla 8: Especificación del número de infracciones al DIH cometidas por los actores armados y cubiertas por el Diario del Huila y La Nación.*

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
ACTOR ARMADO												
FARC	10	12	9	6	5	6	12	11	13	9	4	4
EJÉRCITO	2	-	-	-	1	2	1	-	1	1	1	-
AUC	1	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-
NO ESPECÍFICO	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	-	-

Nota: <sup>A</sup>Detalle por mes del número de infracciones al DIH cometidas por los actores armados y cubiertas por La Nación.

<sup>B</sup>Detalle por mes del número de infracciones al DIH cometidas por los actores armados y cubiertas por el Diario del Huila.

De acuerdo con el análisis cuantitativo, en 101 de las 115 publicaciones, 48 en La Nación y 53 en el Diario del Huila, es decir en el 87,8% de las notas analizadas, el actor infractor fue dicho grupo al margen de la ley, un porcentaje contundente (Figura 11).

Los otros implicados en el conflicto que se desarrolló en el departamento del Huila presentaron una cantidad de infracciones que, sin duda, hace un enorme contraste. El Ejército, el actor representativo del Estado en el conflicto, tuvo 9 casos de infracciones, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) 3, y en 2 notas no se indicó cuál fue el actor implicado (Tabla 8).

## 10.9. Noticias por municipio

Tabla 9: Número de casos de infracciones al DIH por municipio.

MUNICIPIO	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>A</sup>	FEB <sup>A</sup>	MAR <sup>A</sup>	ABR <sup>A</sup>	MAY <sup>A</sup>	JUN <sup>A</sup>	ENE <sup>B</sup>	FEB <sup>B</sup>	MAR <sup>B</sup>	ABR <sup>B</sup>	MAY <sup>B</sup>	JUN <sup>B</sup>
Acevedo	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Agrado	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Aipe	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-	-
Algeciras	-	-	1	-	-	2	1	-	-	-	1	-
Balsillas	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	1
Baraya	1	1	2	-	1	-	1	2	-	-	1	-
Campoalegre	-	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-
Colombia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Elias	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Garzón	1	-	-	-	-	-	-	-	1	2	-	-
Gigante	-	-	-	1	-	1	2	-	-	2	-	-
Guadalupe	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hobo	-	-	2	1	1	-	-	1	3	2	-	-
Íquira	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Isnos	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Argentina	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Plata	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nátaga	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Neiva	4	4	2	1	1	2	2	3	4	2	3	2
Oporapa	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Paicol	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Palermo	-	-	-	-	-	-	-	1	1	-	-	-
Palestina	-	1	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-
Pital	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Pitalito	1	1	1	2	-	-	-	-	-	2	-	1
Rivera	-	1	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-
Saladoblanco	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
San Agustín	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa María	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Suaza	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tarqui	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Tello	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Teruel	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Tesalia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Timaná	-	1	-	-	-	-	-	1	-	-	-	-
Villavieja	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Yaguará	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Huila (en general)	3	1	2	2	2	5	7	-	4	1	-	-

Nota: <sup>A</sup>Número de casos de infracciones al DIH por municipio publicados por La Nación.

<sup>B</sup>Número de casos de infracciones al DIH por municipio publicados por el Diario del Huila.

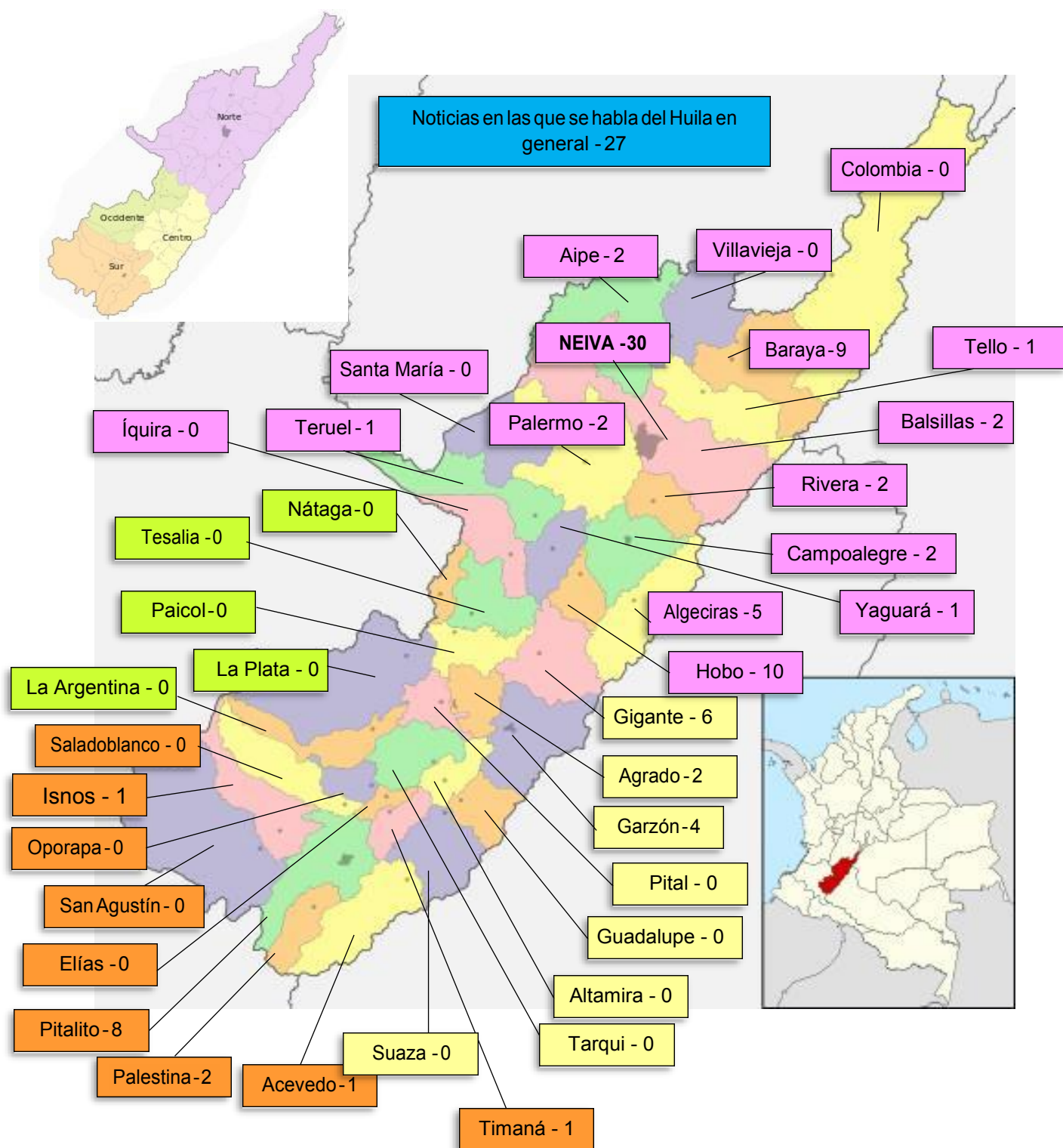


Figura 12: Número de notas de infracciones al DIH por municipio.

El cubrimiento de las infracciones al DIH en el Huila por parte de los medios La Nación y Diario del Huila, durante el periodo examinado mostró una preferencia al **centralismo**. Dichos periódicos se enfocaron en abordar los casos ocurridos en Neiva, capital departamental, y sus alrededores.

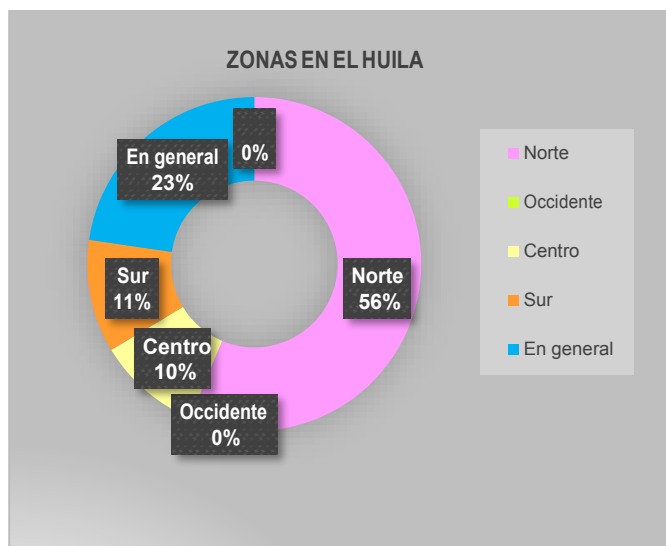


Figura 12: Zonas del Huila en la que se registraron infracciones al DIH

Según la información recopilada, la ciudad de Neiva fue evocada en 30 oportunidades de los 119 totales (el número de municipios es superior al total de notas porque en algunas notas se hace mención de 2 lugares), el 25,2%, y 35 más en sus alrededores (Tabla 9). Según estos datos, la **zona norte** en general significó el 54,6% del total (Figura 13).

Los municipios no pertenecientes a la **zona norte** que tuvieron más de tres registros fueron Garzón con 4, Gigante con 6 y Pitalito con 8 (Figura 12), la segunda ciudad en importancia del Huila (Yañez, 2014).

En discordancia, la **zona occidental**, conformada por 5 municipios, no tuvo ningún caso. Según esto, y de acuerdo a los registros de los medios locales, ninguno de los grupos armados hizo presencia en ella. Se podría afirmar entonces que es la única región del departamento libre de conflicto. Otro sector con un bajo índice de infracciones fue el **centro**, con 12 infracciones (Figura 13).



La **zona sur**, que se comunica con el sur de los departamentos del Cauca y Putumayo, regiones con alta presencia de grupos al margen de la ley (Revista KienyKe, 2013), tan sólo obtuvo 13 casos, contando los 8 de Pitalito (Figura 10). 27 publicaciones periodísticas no especificaron el lugar de los hechos o hablaron del departamento en general (Tabla 9) como las columnas de opinión y las crónicas, o acontecimientos ocurridos en inmediaciones de departamentos o municipios. Esto, más el hecho de que son notas basadas en fuentes oficiales (Pérez & Areiza, comunicación personal, 2016 c), refleja

que los periódicos no obtienen la información de primera mano y que se basan en informes de autoridades estatales como el Ejército o la Policía.



Imagen 10: La Nación, 14 de junio de 2007, Al Cierre, pág 27.



Imagen 11: Diario del Huila, 17 de abril de 2007, Judicial, pág 2A.

La Nación (2007 a) el 14 de junio registró la noticia de la muerte de dos soldados que cayeron en un campo minado instalado, al parecer, por las FARC (Imagen 10). En el texto hablan de que los hechos ocurrieron en límites entre los departamentos del Huila y Tolima, basando todo lo escrito en un "portavoz castrense" no identificado.

Algo similar ocurrió en el Diario del Huila (2007) con la desmovilización de un menor

de edad que había estado en las filas de las FARC (imagen 11). En el artículo no se mencionó el lugar pero se deduce que fue en el Huila porque el menor se entregó en el Batallón de Infantes No 26 Cacique Pigoanza ubicado en el departamento (Ejército Nacional, 2011).

### 10.10. Número de notas en la portada

Durante el primer semestre del 2007 los medios de comunicación pusieron en sus portadas 40 notas, un promedio de 3,3 por mes en cada diario.

Hay que acotar que en este ítem sí hubo un marcado contraste porcentual entre los medios pues

La Nación publicó en su primera página 9 notas, mientras que su

competencia lo hizo en 31 oportunidades, 22 apariciones más (Figura 14).

A modo de análisis, esto se debe al tipo de formato de papel que se utilizó para la edición impresa. Mientras La



Imagen 12: La Nación, 7 de mayo de 2007, portada.

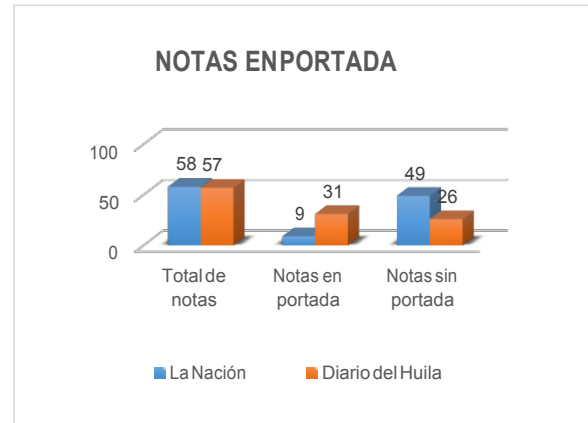


Figura 13: Número de notas del Diario del Huila y La Nación que fueron publicadas en la portada.



Imagen 13: Diario del Huila, 20 de junio del 2007, portada.

Nación empleó el de **tabloide**, de 28 cm x 43 cm, el Diario



del Huila lo hizo con el de **sábana**, de 60 cm x 75 cm. La diferencia de 32 cm de ancho y 32 cm de largo, en una primera página que además se ve acortada por la publicidad, puede marcar la diferencia y esto se puede deducir a simple vista. En la portada del Diario entran un promedio de 9 primeras (resúmenes de las notas a destacar) incluyendo la foto de apertura (Imagen 13), mientras que en La Nación ingresan aproximadamente 4, más la foto principal y una pequeña reseña, presentado un contraste de 4 resúmenes o adelantos por publicación (Imagen 12).

*Tabla 10: Número de notas de infracciones al DIH publicadas en las portadas del Diario del Huila y La Nación.*

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE <sup>^</sup>	FEB <sup>^</sup>	MAR <sup>^</sup>	ABR <sup>^</sup>	MAY <sup>^</sup>	JUN <sup>^</sup>	ENE <sup>''</sup>	FEB <sup>''</sup>	MAR <sup>''</sup>	ABR <sup>''</sup>	MAY <sup>''</sup>	JUN <sup>''</sup>
NOTICIAS												
TOTAL DE NOTICIAS	13	12	10	7	6	10	13	11	14	10	5	4
NOTICIAS EN PORTADA	1	4	3	1	0	0	6	5	9	6	1	4

Nota: <sup>^</sup>Detalle por mes del número de notas de infracciones al DIH publicadas por La Nación.

<sup>''</sup>Detalle por mes del número de notas de infracciones al DIH publicadas por el Diario del Huila.

En La Nación el mes con menos primeras fue enero, contradictoriamente el de más artículos. De los 13 registros hechos sólo 1 apareció en la portada. Los tres meses finales no tuvieron ninguna (Tabla 10).

El Diario del Huila, por su parte, en todos los meses tuvo registro en la portada, siendo marzo con 9 de los 14 registros totales y junio con 4 de 4, los meses de mejores números (Tabla 10). En términos generales, en La Nación el porcentaje de notas sin portadas fue del 84,5% del total de sus registros y en el Diario del Huila de 43,8%.

### 10.11. Notas con seguimiento

Tanto en La Nación como en el Diario del Huila es muy bajo el porcentaje de notas a las que se les hizo un rastreo posterior a las publicaciones hechas. En La Nación, de los 58 registros periodísticos observados de enero a junio del 2007, tan solo 15 tuvieron esta clase de tratamiento, es decir sólo el 25,9%,

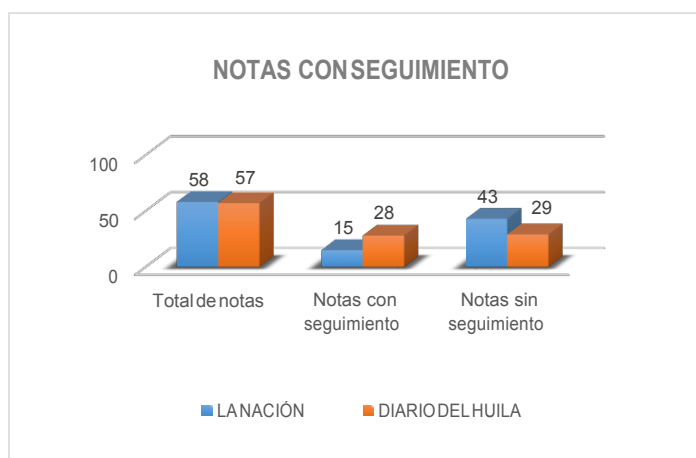


Figura 15: Número de notas sobre las infracciones al DIH a la que el Diario del Huila y La Nación le hizo seguimiento.

dejando relegadas 43 notas, 74,1%. El Diario del Huila, presentó registros más favorables. De las 57 publicaciones que hicieron 28, es decir el 49,1%, fueron tenidas en cuentas a través del tiempo mientras que 29, 50,9%, se quedaron en la inmediatez de la jornada laboral (Figura 15).

Tabla 11: Número de notas de infracciones al DIH a las que se les hizo seguimiento en Diario del Huila y La Nación.

MES	LA NACIÓN						DIARIO DEL HUILA					
	ENE ^	FEB ^	MAR ^	ABR ^	MAY ^	JUN ^	ENE "	FEB "	MAR "	ABR "	MAY "	JUN "
TOTAL DE NOTICIAS	13	12	10	7	6	10	13	11	14	10	5	4
NOTICIAS CON SEGUIMIENTO	4	3	2	2	1	3	5	5	8	5	2	3

Nota: ^Detalle por mes del número de notas de infracciones al DIH a las que se les hizo seguimiento en La Nación.

"Detalle por mes del número de notas de infracciones al DIH a las que se les hizo seguimiento en el Diario del Huila.

El requisito para aplicar los seguimientos fue similar al tenido en cuenta para fijar la extensión de los textos y el número y variedad de fuentes a citar: importancia social del hecho, ya sea porque afecte a un significativo porcentaje de la población o porque está involucrada una figura pública

reconocida. Pero, sin embargo, se discriminaron casos y temas que en ocasiones ameritaron continuar vigilando su normal rumbo. Uno de esos temas menospreciados por la prensa huilense fue el de desplazamiento forzado.

Al tratarse de un drama humano, es necesario hacer un seguimiento de qué sucede con los desplazados, que por motivos de la violencia, se ve

obligado a dejar todo atrás para salvaguardar sus vidas. Seguimiento que no hicieron el Diario del Huila y La Nación.

El 19 de marzo en La Nación salió una noticia sobre el desplazamiento de 7 familias de los municipios de Hobo y Baraya a causa de amenazas de las FARC (2007). El caso, además de ser



Imagen 14: La Nación, 19 de marzo, Al Cierre, pág 27.

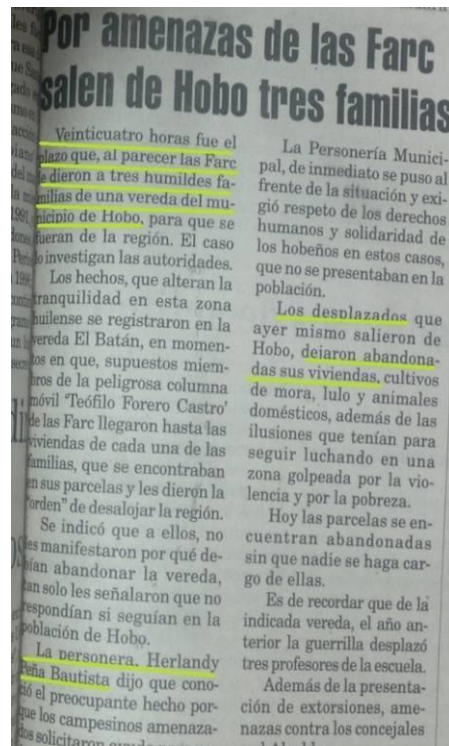


Imagen 15: Diario del Huila, 17 de marzo, Actualidad, pág 3A.

desarrollado en un artículo escueto y de no contar con información básica para comprenderlo, no es seguido por el medio de comunicación con el fin de conocer qué pasa con este grupo de personas que viven esta tragedia o si alguna entidad municipal, departamental o nacional se hizo cargo de su situación y les brindó algún tipo de solución o alternativa (Imagen 14).

El mismo caso fue publicado dos días antes por el Diario del Huila (2007), en un texto más extenso y con detalles adicionales como los antecedentes de desplazamientos locales y la situación de orden público de la zona, pero con algunos

datos diferentes como la cantidad de afectados: La Nación habla de 7 familias y ellos de 3 (Imagen 15). Sin embargo, en este medio el hecho tampoco trasciende en el tiempo.

## 11. Análisis Cualitativo

Una definición romántica de lo que serían los medios de comunicación podría ser que son el espejo en donde se reflejan fidedignamente todos los sucesos relevantes que ocurren en una sociedad para que las audiencias puedan verlos tal cual son y así, construyan su opinión sobre ellos. Sin embargo, este concepto está muy lejos de la realidad.

En una sala de redacción todos los datos que se tienen a la mano pasan por un proceso de jerarquización que determina qué es y qué no es publicable, en qué orden debe aparecer, cuál será su tratamiento y su despliegue dentro del espacio mediático: “los medios gráficos dejan afuera de sus coberturas más del 75% de la información” (Acosta, 2015 f, pág. 113).

Este establecimiento de la agenda de los medios o **Agenda Setting**, en la que la subjetividad del editor y la ideología e intereses comerciales de los medios inciden en la agenda noticiosa, hace que no todos los espejos tengan las mismas dimensiones y que, por lo tanto, la realidad se convierta en realidades (Elizondo, 2003 b).

La información adquiere valor y relevancia porque los medios así lo deciden con la cobertura y despliegue que le dan; como consecuencia, la opinión pública y los temas de discusión social van a estar alimentados de esta. Maxwell Mc Combs, uno de los precursores de la Agenda Setting, asegura que:

Los temas cobran importancia a partir de la acogida de los medios: la crisis económica, los asesinatos políticos, las manifestaciones, la violencia, la seguridad pública, cualquier tema seleccionado para su difusión está reemplazando a muchos otros que se consideran no funcionales para captar la atención del público... (Elizondo, 2003 c, pág. 2).

En términos generales, los medios determinan a nivel social de qué se habla y cómo se habla. Raúl Alberto Acosta Peña, afirma que “son los medios de comunicación social los que establecen los temas sobre los cuales la opinión pública reflexiona y construye su imagen sobre la realidad” (2014, párr. 23)

Los periódicos Diario del Huila y La Nación, también establecieron la Agenda Setting del conflicto. Seleccionando, tratando, jerarquizando y publicando los datos que, para sus propósitos, debieron circular en el territorio huilense.

Carlos Andrés Pérez (Comunicación personal, 20 de junio de 2016 c), ex jefe de redacción del Diario del Huila y Ricardo Areiza (Comunicación personal, 15 de julio de 2016 c), ex jefe de redacción de La Nación, concuerdan en que los aspectos locales y el tema judicial sobresalen por excelencia a la hora de fijar las piezas periodísticas a imprimirse.

Partiendo de estas declaraciones, pareciera que el cubrimiento del conflicto armado estaría en la cima de la lista de los casos publicables, y que tendría un tratamiento y cubrimiento especial, pero la investigación hecha logró establecer lo contrario.

Este proyecto de tesis da cuenta de las falencias de los dos principales medios impresos en el Huila en el cubrimiento de los casos de infracciones al DIH, en el marco del conflicto armado desarrollado en el departamento de enero a junio del 2007.

A continuación se desarrollarán las apreciaciones a las que se llegaron, contrastando lo registrado por los medios con el análisis realizado por la organización social OBSURDH (2007 n) sobre el mismo tema en igual periodo de tiempo, la declaraciones dadas por los ex jefes de redacción ya citados y el aporte académico de diversos autores.

### 11.1. Lenguaje mediático, un arma de destrucción masiva

“La retórica de la guerra no sólo contribuye a desacreditar al enemigo, a desorientar a la población propia y ajena. También minimiza los horrores de los bombardeos y la destrucción de vidas y haciendas” (Romano, s.f. a, párr. 9).

El **lenguaje** es la materia prima con que se construye un mensaje para comunicarse e intercambiar información con otros seres humanos. Todo mensaje tiene una **intencionalidad** y busca un **propósito**, una respuesta o actitud por parte de quienes están expuestos a él. Dentro de los medios de comunicación masivos, tiene los mismos principios básicos en cuanto a su estructura formal y su propósito a la hora de ponerlo en común (Mapelli, s.f. a).

En un contexto como el del conflicto que vive Colombia en general, y el departamento del Huila en particular, lo que se dice y en la forma en que dice es lo que marca la diferencia entre deslegitimar el accionar de un actor armado o validar el del otro, exponer los horrores de la guerra para crear repudio social o lapidar la sensibilidad social resaltando casos de manera superflua y sin el tratamiento indicado (Romano, s.f. b).

Vicente Romano (s.f. c), en el texto *La intoxicación lingüística. El uso perverso de la lengua* hace referencia al concepto **Retórica de la guerra**, que consiste en que, a través del lenguaje mediático, se contribuye a parcializar la contienda para favorecer a un implicado que en la mayoría de los casos es el estatal.

Analizando con detenimiento los contenidos informativos de la prensa, en este caso del Diario del Huila y La Nación, se encuentran palabras, frases y discursos que favorecen el proceder de las Fuerzas Armadas representativas del Estado y deslegitima los otros actores armados.

Según Ricardo Areiza, esa tendencia a ponderar al Ejército y la Policía a través del lenguaje se presenta por la dependencia informativa de los diarios con las fuentes gubernamentales. Al haber un vínculo tan estrecho con este tipo de testimonios, se incurre en pecados como manejar “los mismos términos, sesgando por completo la información” (Comunicación personal, 2016 d).

Basta con cambiar una frase, o tan solo una palabra, para tergiversar totalmente la intencionalidad de un mensaje y transformar por completo el sentido, no sólo de una noticia, sino de todo el conflicto, resignificándolo por completo.

El 20 de febrero, la **Editorial** del Diario del Huila (2007) titulada “**De la retórica a la práctica**”, fue dedicada al tema del “secuestro” y la necesidad de que el gobierno del entonces presidente Álvaro Uribe Vélez y la guerrilla de las FARC se pusieran de acuerdo en pro del intercambio humanitario, una iniciativa que pretendía el canje de personas retenidas por el grupo al margen de la ley por guerrilleros encarcelados.

En el texto, el diario empleaba términos como “**dolor**” y “**solidaridad**” para conmover al lector; además expuso el caso del ex senador Jorge Gechem Turbay, que a esa fecha cumplía 5 años retenido por las FARC, para rechazar el proceder del grupo guerrillero.

En el final del artículo el periódico enuncia el nombre de las personas que a esa fecha cumplían más de 5 años privados de la libertad por parte de la guerrilla.

La Editorial, si bien hace una buena reflexión al señalar la falta de compromiso de las partes y los horrores que viven los secuestrados, comete un error en la confección de la lista al mezclar el nombre de las víctimas civiles con los de los miembros del Ejército y la Policía.



Las Fuerzas Armadas estatales, en este caso el Ejército y la Policía Nacional, al ser actores armados activos en el conflicto, no deben ni pueden tener el estatus de **secuestrados**, sino el de **retenidos de guerra**, tal cual lo establecen los estamentos del DIH.

Secuestro perpetrado por organizaciones Insurgentes es la privación de la libertad de una persona civil por parte de una organización insurgente, ya con el fin de obligarla a entregar una suma de dinero destinada a la financiación de dicha organización o de sus acciones bélicas, ya con el fin de enviar un mensaje, de producir un impacto en la opinión pública o de impedir una determinada actividad de la víctima. (García, 2008 j, pág. 24).

Al poner en la misma condición a víctimas civiles con los uniformados, la Editorial está estimulando la opinión pública para que apoyen a un actor armado, haciéndolos partícipes en el conflicto y despojándose de la objetividad que su labor le exige.

Al respecto, Vicente Romano habla del empleo de **neologismos** por parte de la prensa para quitarle dimensión a una situación o sobredimensionar otra para “difamar a los representantes del enemigo” (s.f. c, pág. 10).

En este caso, se pretenden camuflar la noción de “**retenidos de guerra**” por la de “**secuestrados**”, un concepto que tiene una connotación totalmente diferente y que socialmente genera muchas sensaciones de rechazo.

El objetivo de polarizar el conflicto armado ha sido tan efectivo, que la gente al otro lado de la pantalla, el radio o el periódico impreso, se solidariza y conmueve por el dolor de las familias de unos, pero se regocija y celebra cuando los caídos son los otros, como si el sufrimiento de estas familias fuera diferente al de las otras:

Por qué los “periodistas” que clamaban por la liberación de los retenidos en poder de las FARC, hoy no dicen una palabra sobre la situación en la que viven los presos políticos en los diversos centros carcelarios de Colombia, donde hay hacinamiento, insalubridad y la constante violación de los Derechos Humanos de los detenidos (Villacís & Toscano, 2013 a, pág. 117).

Otro término utilizado en el documento, y en un considerable número de artículos más, fue el de “acciones terroristas”, para lograr la desaprobación social del acto perpetrada. Según el DIH el concepto “terrorismo” no tiene ninguna legitimidad y por lo tanto no es aceptado su empleo, mucho menos en un medio masivo:

“Hasta ahora ni jurisprudencia ni doctrina se han puesto de acuerdo acerca del término terrorismo, ni en la ONU ni en los EE.UU. No

hay una definición clara.

Tampoco en organismos no

gubernamentales existe unanimidad al respecto” (Torres, s.f., pág. 78).

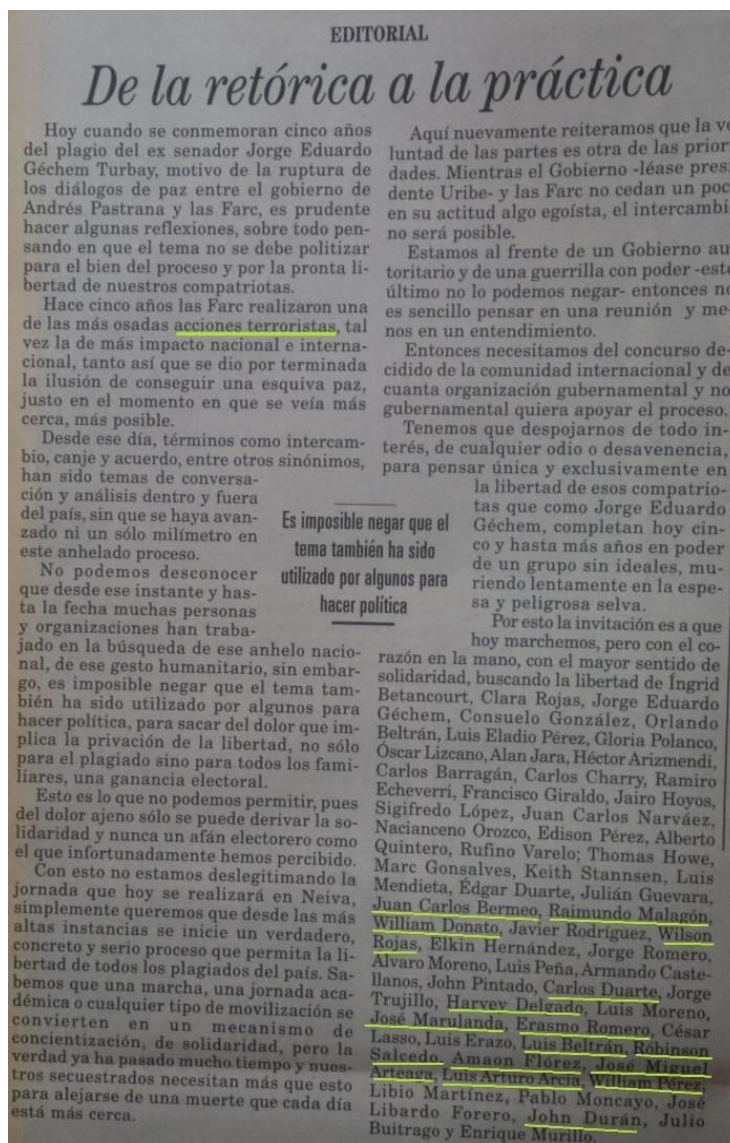


Imagen 16: Diario del Huila, 20 de marzo de 2007, Opinión, pág 4A.

Esto demuestra que hay manipulación de la opinión. Los medios estimulan la rabia, odio y la antipatía de los lectores ante un tema tan repudiado como lo es el del secuestro de civiles para victimizar a un actor armado.

Mary Correa Jaramillo asegura que “las palabras, gestos, miradas y en general todo interesado en informar, se convierten en instrumentos de desinformación cuando son seleccionados premeditadamente para darle una dirección a la noticia, de acuerdo con los propios intereses de quien habla” (2008, págs. 108 - 109).

El medio, en el texto, refleja su postura y opinión con relación al conflicto, pues en esta clase de artículos periodísticos “se puede encontrar el punto de vista del medio, su opinión acerca de lo que sucede en la actualidad, y lo que esperan con su publicación” (Ceraso C. et al, 2007 f, pág. 90).

#### **11.1.1. Una imagen vale más que mil palabras.**

Muy distinto a sufrir es convivir con las imágenes fotográficas del sufrimiento, que no necesariamente fortifican la conciencia ni la capacidad de compasión, también pueden corromperlas. Una vez que se han visto tales imágenes, se recorre la pendiente de ver más y más. Las imágenes pasan. Las imágenes anestesian (Rocco, C. & Rogelis, C., 2009 a, pág. 11).

Las imágenes también hacen parte del lenguaje que emplean los medios de comunicación para construir sus discursos informativos y, en ocasiones, tienen una carga emotiva superior a las palabras. Su objetivo es reforzar los textos, dinamizarlos y presentar elementos visuales que permita a los lectores recrear mentalmente lo sucedido (Rocco, C. & Rogelis, C., 2009 b).



Imagen 17: Diario del Huila, 20 de junio, Portada.

Si bien, el propósito de la fotografía es ilustrar el hecho, como menciona Stella Martini (2007), dentro de un contexto de conflicto armado su papel es llevar el registro gráfico de los horrores de la guerra y el drama humano que esta causa, con la premisa de impactar y desencadenar rechazo y el sentimiento de preocupación para buscar una solución. Pero su mal manejo puede mutar en la pérdida de sensibilidad y capacidad de asombro.

Desafortunadamente en la prensa actual, con el ánimo de vender y captar la curiosidad de los lectores más que sus competidores, se acude al sensacionalismo tanto visual como escrito: María Cristina Rocco y Camila Rogelis, afirman que estamos en una “sociedad del espectáculo” (2009 c, pág. 13) en donde lo que se busca es convertir la realidad en un **show** mediático que hipnotice las audiencias.

Partiendo de lo analizado, se podría afirmar que las imágenes periodísticas empleadas por el Diario del Huila y La Nación, fueron utilizadas para confundir, manipular y tomar partido a favor

de un actor armado para aumentar su lecturabilidad, sacrificando el respeto a las víctimas del conflicto.

### **11.1.2. Ni tan objetivos.**

El 20 de junio el Diario del Huila (Imagen 17) abrió su edición impresa con la fotografía de cuatro supuestos guerrilleros dados de baja en combate por miembros del Ejército. En la imagen se ve los cuatro cadáveres envueltos en plástico negro. En sus cabeceras están dos militares armados, sobre dos mesas el material bélico incautado y dos carteles con logos distintivos del Ejército Nacional.

La escena es un total y profundo irrespeto hacia la vida humana, pues los cuerpos sin vida son mostrados como trofeos.

Este es otro claro ejemplo de cómo la prensa huilense utiliza el espacio mediático para manipular la opinión pública frente al conflicto. El mensaje es más que claro, que los lectores repudien los grupos al margen de la ley hasta el punto de que el asesinato de sus miembros sea justificado y bien visto.

Las imágenes hablan por sí solas. Mientras los guerrilleros son tratados como animales de caza y expuestos como tales para enaltecer y ponderar la labor del Ejército y la Policía, los miembros de la Fuerzas Armadas del Estado muertos en combate son fotografiados en escenas desgarradoras, con las viudas y huérfanos llorando alrededor de un ataúd envuelto con la bandera de Colombia:

Así como hay personas que pasaron sufrimientos por la retención de sus familiares por parte de las FARC debido al conflicto que vive Colombia, también existen familias del lado de la insurgencia que sufren por la persecución de sus hijas e hijos, por las difíciles condiciones carcelarias en las que se encuentran aquellas y aquellos

que han sido capturados o por el dolor que les ha provocado saber que han muerto en combate o que han sido asesinadas o asesinados (Villacís & Toscano, 2013 b, pág. 179).

En el lenguaje visual también se ve la parcialidad de los periódicos locales y su manifiesta preferencia al favorecimiento de las Fuerzas Militares.

### 11.1.3. Irrespeto a las víctimas.

La mayor parte de las imágenes que representan cuerpos atormentados y mutilados incitan o generan un interés libidinoso. Pero las imágenes de lo repulsivo pueden también atraer o fascinar, se puede tener el deseo de ver algo que se considere espeluznante (Rocco & Rogelis, 2009 c, pág. 18).

El 31 de mayo La Nación (imagen 18) registró una noticia en donde le adjudicaban a la guerrilla de las FARC el asesinato de una pareja de campesinos en la zona rural del municipio de Hobo. Sin la más mínima discreción, ética profesional o consideración a la familia de la víctima, publicaron la nota en la sección **Al Cierre**, que va a color, y en su fotografía muestran el cuerpo sin vida de la mujer, al parecer, dentro de un féretro.

Los allegados a la mujer asesinada no sólo tuvieron que sobrellevar el dolor de la muerte de su ser querido y la impotencia de la impunidad, porque no hubo capturados ni se identificaron los



Imagen 18: La Nación, 31 de mayo, Al Cierre, pág. 28.

autores del crimen, sino que además deberán soportar que un medio inescrupuloso y sensacionalista entretenga a sus lectores con su tragedia.

Sergio Hernando Álvarez Garnica y José David Rodríguez Ribero aseguran que “las imágenes que degraden a las víctimas y rebajen el respeto a su dignidad, no deben ser difundidas” (2012 a, pág. 20)

Los medios tienen que contribuir a la paz visibilizando a las víctimas, pero este caso es una clara evidencia de que en el departamento del Huila no están aportando a la resolución del conflicto.

En una cultura en la que la conmoción se ha convertido en la principal fuente de valor, parece elemental y casi normal pedir que las imágenes sean crueles, vociferantes, reveladoras, dramáticas, a tal punto que los autores de fotografías periodísticas parecieran estar cada vez más inspirados e impulsados por este tipo de imágenes de lo atroz (Rocco & Rogelis, 2009 d, pág. 16).

#### **11.1.4. Cinco errores en el lenguaje periodístico.**

El profesor alemán Horst Pottker (s. f.), en el texto **Ablandador y plantillas para un uso responsable de la lengua**, señala 5 cuestionamientos profesionales contra el uso del lenguaje en medios de comunicación. El Diario del Huila y La Nación incurrieron en ellos, estos son:

- *Uso inflacionario de los superlativos*: la intención con el uso de los **superlativos** fue impresionar con términos pomposos y resonantes, pero con poco valor informativo. Emplearon conceptos como el de “héroes caídos” para referirse a miembros de la Fuerza Pública muertos en combate.

- *Ocultar la insuficiencia:* usan con gran destreza el lenguaje para mostrar algo que ignoran como verdad absoluta. En los casos de conflicto en zonas alejadas del departamento, era evidente que se basaban en los boletines y ruedas de prensa emitidos por el Ejército y la Policía; sin embargo, dentro de los textos publicados aseguraban cosas de las que no eran testigo, como que los “dados de baja” eran guerrilleros. Esto les ocasionó dificultades porque tenían que sacar una noticia rectificando lo dicho, ya que en muchos de estos casos, en realidad los asesinados eran campesinos.
- *Uso de eufemismos:* los **eufemismos** fueron muy frecuentes, especialmente cuando se trataba de minimizar el mal actuar de las Fuerzas Militares. Los campesinos ejecutados por el Ejército fueron presentados como “muertos por confusión”.
- *Empleo reiterativo de frases hechas:* se pudo leer recurrentemente frases prefabricadas o ya mecanizadas por los periodistas para desarrollar este tipo de noticias. En especial frases relacionadas con el término “terrorismo”, *el grupo terrorista, el acto terrorista, los terroristas de las FARC.*

## 11.2. Unifuentismo – Oficialismo

Los periodistas no pueden estar siempre en el lugar donde ocurren los acontecimientos. Es imposible que se dé observación directa en un gran número de eventos que hacen parte de la agenda temática de los medios, lo cual valida la necesidad de hacer un uso eficiente de las fuentes periodísticas para obtener datos de primera y segunda mano... (Acosta, 2012 a, pág. 171).



Las fuentes citadas textualmente o enunciadas implícitamente en los relatos periodísticos son el sustento que le da veracidad y credibilidad a lo que se publica, y de paso, al periodista y el medio (Acosta, 2012 b).

Sin las fuentes, los artículos registrados serían simples y llanos comentarios sin ningún tipo de validez informativa y reconocimiento social. Según Raúl Acosta (2012 c) son estas las que le dan un carácter de realidad al relato, de ahí la importancia de que lo publicado tenga los testimonios adecuados y necesarios, tanto en cantidad como en variedad.

La contrastación consiste en escuchar a los diferentes actores y protagonistas del hecho, ponerlos en igualdad de condiciones para que sea el lector, a través de los datos suministrados, los que saquen sus propias conclusiones (Álvarez & Rodríguez, 2012 b).

Pero esta contrastación no se vio en los periódicos huilenses, Diario del Huila y La Nación, en el manejo de un tema tan complejo y que requiere de tanto rigor periodístico como lo es el del conflicto. Según el análisis cuantitativo realizado, de las 115 piezas periodísticas publicadas por ambos medios entre enero y junio del 2007, el 71,3%, es decir 82, se basaron en tan solo un testimonio.

Algo difícil de entender porque casos con magnitudes sociales tan enormes como estos, debido al drama humanitario que trae consigo y la polarización que crea en las audiencias, se requiere tener el testimonio de los diferentes implicados.

Pero es la falta de citar las diversas fuentes lo que rompe con la objetividad, favorece a una de las partes involucradas y como respuesta lógica, genera esa polarización mencionada (Álvarez & Rodríguez, 2012 c).



Imagen 19: La Nación, 15 de enero, Al Cierre, pág. 27.

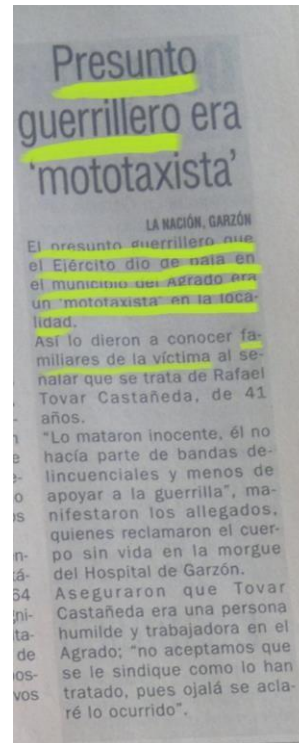


Imagen 20: La Nación, 17 de enero, Al cierre, pág. 27.

Pero, ¿hacia dónde se inclina ese evidente favorecimiento por el uso de un solo testimonio? La respuesta la entrega la estadística: de las 149 fuentes empleadas en las 115 notas objeto de estudio, 86 fueron de actores armados estatales, entre los que se destacan el Ejército y la Policía.

El problema de usar una sola fuente, y que esta sea la de un actor implicado en el conflicto, es que la información que 'con mucho gusto' ésta suministre puede llegar tergiversada para fortalecer su imagen. Álvarez Garnica y Rodríguez Ribero dicen:

Necesariamente hay que conocer la versión oficial, tanto para el equilibrio como para el análisis crítico. Pero por la memoria histórica personal hay que dudar siempre de las versiones oficiales que hacen mención a los procesos de conflicto armado del país. (2012 d, pág. 69)

Y es que cuando se habla de conflicto hay que tener mucho cuidado porque los errores mediáticos se pueden transformar en delitos, como la injuria o la calumnia, de ahí la importancia

de cubrirlo con el mayor profesionalismo y compromiso requerido (Álvarez & Rodríguez, 2012 e).

Un caso que ilustra esto es el registrado por La Nación (Imagen 19) el 15 de enero al publicar una nota titulada **“Muere otro guerrillero en El Agrado”**. De entrada, el medio está afirmando que, efectivamente, el hombre asesinado tiene vínculos directos con la guerrilla de las FARC. En el transcurso del relato periodístico, que fue demasiado corto, solo citan a “voceros militares” que aseguran que, efectivamente, “fue dado de baja un subversivo” (La Nación, 2007 c, párr. 2).

Como el medio está certificando que se trata de un guerrillero dado de baja por tropas del Ejército, quien lea esto va a llegar a la conclusión de que sí era un subversivo que “pretendía adelantar extorsiones en la región” (La Nación, 2007 d, párr. 3).

A pesar de tratarse de un asesinato, el medio no se toma la molestia de acudir a otros testimonios, como el de los campesinos del municipio, con el ánimo de escuchar otras versiones y establecer la identidad de la víctima, la cual nunca es mencionada.

La noticia es tan vaga y tan irresponsablemente manejada que había una alta posibilidad de que se cometiera una imprecisión, y efectivamente fue así, pues el periódico dos días después tuvo que sacar otra noticia rectificando lo publicado. El 17 de enero registraron un artículo titulado **“Presunto guerrillero era mototaxista”** (Imagen 20), en él se citó el testimonio de los familiares del hombre, que ya es identificado, quienes aseguran que su allegado no era guerrillero.

A pesar del terrible error cometido por creer ciegamente en el testimonio de los uniformados, el medio no hace una nota formal de rectificación reconociendo la equivocación y ofreciendo disculpas a las personas afectadas, especialmente a su familia.

La **Constitución Política de Colombia**, en el capítulo 1 de los **Derechos Fundamentales**, en el **Artículo 20** garantiza la libertad de expresión, pero con responsabilidad social y con la figura de la rectificación en caso de que se requiera:

Se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación. Estos son libres y tienen responsabilidad social. Se garantiza el derecho a la rectificación en condiciones de equidad. No habrá censura (Const., 1991, título. II, Cap. I, art. 20).

#### **11.2.1. Víctimas amordazadas.**

“Es un periodismo de declaraciones, de versiones, de reacciones, sin un ejercicio mínimo de verificación y de contrastación con los hechos, y menos con las voces de quienes sufren las consecuencias de la confrontación armada” (Nieto & Guillermo, 2014 a, pág. 42).

En el caso de El Agrado, como en mucho otros más, las víctimas o sus allegados, que deberían ser la voz principal a escuchar por tener información primordial y por ser un testimonio sin ningún tipo de interés mediático o político, son ignoradas y doblemente victimizadas. De las 115 noticias de la muestra general, tan solo 42 citaron a las víctimas o a sus familiares.

Pero esto no sólo se evidencia en la prensa huilense, en diferentes zonas del país ha ocurrido algo similar. En la investigación **Una perspectiva ética del cubrimiento realizado por la prensa sobre las masacres de El Salado de Bojayá**, una de las conclusiones expuesta por sus autores fue que:

Las víctimas no fueron tomadas como fuentes principales ni relevantes en las unidades informativas noticiosas, únicamente en los reportajes fueron precariamente

visibilizadas, aunque esto mostró un intento de distanciamiento tanto de las fuentes oficiales y por supuesto de fuentes no oficiales como las de los grupos armados ilegales (Álvarez & Rodríguez, 2012 f, pág. 96).

Y según esta misma monografía, en el cubrimiento de las masacres de El Salado y de Bojayá hubo un evidente apego a la información proporcionada por las fuentes oficiales, destacándose las fuerzas militares, el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI) y el Gobierno (Álvarez & Rodríguez, 2012 g).

### **11.2.2. Oficialismo.**

Los voceros oficiales de las instituciones militares y policiales, así como del Gobierno, conjuntamente con los medios de comunicación, tienden a culpabilizar a los individuos de estos delitos, mientras exculpan al Ejército y a la Policía de Colombia, mediante un lavado de imagen, de cualquier responsabilidad (Villacís & Toscano, 2016 c, pág. 146).

Que en el Diario del Huila y La Nación se hayan empleado 86 testimonios oficiales de los 149 en total, es decir el 57,7%, y que en general los de mayor recurrencia fueran la Policía y el Ejército, es una muestra más que clara que se está presentando una marcada tendencia **oficialista**.

Ricardo Areiza confirmó lo que las estadísticas mencionaron. Según el editor “nosotros nos basábamos en el boletín de prensa, en la rueda de prensa, la foto suministrada por el Ejército y ya. No teníamos la posibilidad de contrastar los hechos. Eso distorsionó la realidad del conflicto” (Comunicación personal, 2016 d).

La noticia de la ejecución extrajudicial de El Agrado no fue la única o la excepción de la regla. Tanto el Diario del Huila como La Nación incurrieron en muchas imprecisiones por acudir sólo al testimonio de las Fuerzas Armadas estatales.

A continuación se presentarán las noticias de **ejecuciones extrajudiciales** donde sólo se citó una fuente estatal y que tuvieron que ser rectificadas después por los diarios o aclarada por los registros hechos por OBSURDH (2007 o) en la revista **Voces y Silencios**:

### **8 de enero – La Nación**

*Título:* “Ejército golpea a delincuencia en el sur”

*Fuentes:* Ejército

La Nación publicó con foto color de los cadáveres una noticia donde se hace mención de cuatro “delincuentes abatidos” por miembros del Ejército.

*11 de enero - La Nación*

*Título:* “Muertos en Acevedo no eran delincuentes”

*Fuentes:* testigos – familia de las víctimas

Tres días después La Nación rectificó la noticia de los cuatro “delincuentes abatidos” exponiendo el testimonio de las familias de las víctimas y de los lugareños, quienes aseguraron que los hombres asesinados no eran guerrilleros ni delincuentes.

### **30 de junio de 2001 – Diario del Huila**

*Título:* “Ejército evitó ataque a Baraya y Colombia”

*Fuentes:* Ejército

El Diario del Huila, en página completa, a color y en portada, registró un operativo del Ejército en el norte del departamento del Huila donde fueron abatidos 6 supuestos guerrilleros de las FARC dedicados a adelantar “extorsiones” en la zona.

*30 de mayo del 2007 – Diario del Huila*

*Título:* “Militares no combatieron con los militares”

*Fuentes:* Procuraduría – Ministerio Público

Sin un mayor despliegue, y sin darle tanta relevancia, 6 años después el Diario del Huila sacó una nota en la que aseguró que los hombres asesinados en Baraya y Colombia “no eran miembros de las FARC” sino campesinos.

### **3 de febrero - Voces y Silencios**

*Fuentes:* Ejército – familia de las víctimas

Hombres del Ejército Nacional “ejecutaron” a cinco hombres en el municipio de Garzón que, según ellos, pertenecían a una banda de extorsionistas. Familiares de las víctimas negaron la participación de sus seres queridos en actividades delictivas.

*4 de febrero - La Nación*

*Título:* “Abatidos 5 presuntos delincuentes en Garzón”

*Fuentes:* Ejército

La noticia no hace referencia a ningún actor armado implicado, por lo que no fue incluida en la muestra analizada. Si el medio hubiera consultado a pobladores de la región, habría podido vincular al Ejército como autor del hecho, tal y como lo hizo OBSURDH.

## 22 de abril - Voces y Silencios

*Fuentes:* fuente no revelada

Hombres del Ejército “ejecutaron” al campesino Joel Sacanamboy e hirieron a su esposa Bety Sanabria en el municipio de Pitalito. El caso fue conocido gracias al testimonio de una fuente extraoficial ante la negativa de las autoridades de entregar declaraciones.

*La Nación* - 23 de abril

*Título:* “Muere campesino en confusos hechos en Pitalito”

*Fuente:* fuentes judiciales

La noticia habla del asesinato del campesino y el ataque a su pareja, pero no establece el responsable, por lo que no fue tomada en cuenta en la muestra analizada.

A modo de conclusión, cabe mencionar que ninguno de estos casos fue tratado como homicidio, ejecución extrajudicial, asesinato o delito, sino como dados de baja, quitándole dimensión y gravedad al delito cometido por el Ejército. Además, no se presentaron formalmente las rectificaciones.

Otro aspecto que se pudo establecer es que existe una estrecha relación entre los medios analizados y las fuentes estatales. Esta afirmación se justifica en el evidente trato preferencial que tienen los diarios hacia entidades como el Ejército y la Policía, como contraprestación a la información facilitada de casos que por tiempo, acceso al lugar de los hechos, recursos o de orden público no pueden cubrir.



Las víctimas, que deberían ser la voz a citar por excelencia, se trataron sin ningún tipo de preferencia, consideración, respeto y mucho menos se hizo un trabajo de apoyo mediático que contribuya a humanizar, aunque sea un poco, el conflicto.

### 11.2.3. Divorcio con las fuentes.

El proyecto Antonio Nariño, una iniciativa de investigación lanzada por la Universidad Antonio Nariño de Bogotá, Colombia (UNAN) (2004 a), en el texto **La relación entre los periodistas y sus fuentes**, hace un profundo análisis sobre la labor periodística, especialmente en el abordaje de los protagonistas de los hechos que son noticia.

En el capítulo “¿Se puede ser independiente de las fuentes?” (UNAN, 2004 b), se traza la delgada línea que divide la proximidad entre los periodistas y las voces a escuchar. Para ello se cita algunos aspectos que deberían tenerse en cuenta en los medios y que estuvieron ausentes en el Diario del Huila y La Nación. Estos son:

- Abordar el mayor número de fuentes posible permitirá no casarse con un testimonio por más creíble que parezca: el **unifuentismo** y el **oficialismo** fueron la tendencia en la prensa huilense. El matrimonio entre los medios y fuentes estatales como el Ejército y la Policía fue evidentemente descarado.
- No permitir un contacto personal o íntimo con las fuentes: el **mutualismo** entre los periódicos y la Fuerza Pública fortalece una íntima relación que es beneficiosa para las dos partes.
- Tener un método de recopilación y verificación de los datos suministrados: Los datos obtenidos por fuentes estatales no fueron verificados, de ahí que se cometieran tantas imprecisiones en temas relevantes para la sociedad como las ejecuciones extrajudiciales.

- Jamás hacer noticias con una sola fuente: de las 115 noticias analizadas, 82 se basaron en una fuente.
- Consultar a fuentes de diversas opiniones o ideologías: fuentes como las FARC y las organizaciones sociales que adelantan investigaciones sobre el conflicto en diversas zonas del departamento sólo fueron citadas en una ocasión.
- Cuestionar la veracidad e intencionalidad de los testimonios: de acuerdo con los ex editores de Prensa, los diarios utilizan los comunicados emitidos por la Policía y el Ejército para tener acceso a información de lo que sucede en lugares a los que no pueden llegar, por lo que, obviamente, estos datos suministrados no son verificados.
- Saber que la lealtad del comunicador es con los lectores y no con las fuentes. Lo que se publica debe satisfacer las necesidades informativas de las audiencias y no los intereses personales de quienes hablan: al haber parcialidad, imprecisión, favorecimiento a un actor del conflicto e invisibilidad de las víctimas no sólo están desprestigiando su profesión, sino que además le están faltando el respeto a los lectores al tratar de manipularlos y no satisfaciendo sus necesidades de información.

### **11.3. Lo que no se ve en el texto también incide**

Los discursos mediáticos son producidos por periodistas con valores éticos, formación académica, experiencia laboral, compromiso con la labor a realizar y situaciones personales que se trasmuta en el producto final que se publica. De la misma manera, los medios de comunicación imprimen sus intereses personales, económicos y empresariales en cada ejemplar que sacan a circulación todos los días (Van Dijk, 1990 b).

Teo Van Dijk, uno de los estudiosos más importantes sobre el **análisis de discurso**, afirma que factores como “el ritmo de trabajo, las rutinas profesionales, los valores periodísticos y la importancia de los temas que pueden cubrir esos medios informativos” (1990 c, pág. 22), inciden en el texto final.

Según lo anterior, el documento a leer en la prensa es el resultado de intereses e intencionalidades, por lo tanto, la verdad y la realidad no son más que la subjetividad plasmada en un papel por parte de un comunicador y un medio. Pero ¿qué tan subjetivos u objetivos debieran ser?, es una discusión ética que se desarrollará a lo largo de este documento.

A continuación se expondrán algunas situaciones que incidieron y determinaron el trabajo ejecutado por los comunicadores del Diario del Huila y la Nación en el cubrimiento del conflicto armado y las infracciones al DIH.

La intención no es despojar de toda culpa a los periodistas o justificar lo que hicieron mal o dejaron de hacer, sino sacar a la luz las circunstancias que condicionaron su labor.

#### **11.3.1. Profesionalismo.**

Uno de los factores que, sin duda alguna, permitió que los diarios cubrieran mal el conflicto armado que se desarrolló en el departamento, fue la ausencia de periodistas capacitados y preparados para abordar este tipo de información.

Carlos Andrés Pérez hace una muy acertada autocrítica al afirmar que esta es una de las principales falencias en la realización de las noticias judiciales: “los periodistas judiciales han aprendido términos y derecho procesal penal sobre la marcha, por el oficio, pero no tienen conocimientos básicos de los casos procesales y eso lo que hace es que cuando informan lo hagan mal...” (Comunicación personal, 20 de junio de 2016 d).

al respecto, la Fundación Konrad Adenauer (Morelo, Castrillón & Behar, 2014 a) realizó una encuesta a 200 periodistas de todo el país en la que les consultaba sobre los conocimientos, términos, conceptos y teorías que se necesitan conocer para el cubrimiento el conflicto armado.

A la pregunta: *¿qué es necesario saber para elaborar historias de paz?*, el 90% de los encuestados coincidieron en que es imperioso estar al tanto de cómo “resolver los conflictos sin violencia, de DIH, de cultura y de pedagogía para la paz” (Morelo, Castrillón & Behar, 2014 b, pág. 22).

Esta carencia de fundamentación teórica y conceptual se plasma en los textos publicados, cargados de terminologías y adjetivos empleados por las fuentes oficiales en entrevistas o boletines de prensa.

El panorama se oscurece más cuando desde las universidades en donde, se supone, se forman y preparan los futuros periodistas, no se instruyen adecuadamente para su posterior incursión al mundo laboral. Esto lo reafirma el ex jefe de redacción de La Nación cuando asegura que:

Los recién egresados presentan muchas debilidades en términos generales. Todos salen sabiendo un poco de todo pero a la hora de hacer la práctica no tienen la experiencia para desempeñar el trabajo. Es necesario que los preparen mejor en géneros y metodologías (Areiza, comunicación personal, 15 de julio de 2016 e).

Dentro de la falta de fundamentación teórica se encuentra la del tratamiento de información judicial, DIH y DD-HH, básico para cubrir el conflicto con objetividad, precisión y compromiso social:

Manejar la información de manera correcta y con el lenguaje preciso es lo que permite que haya objetividad a la hora de realizar las notas publicadas. Por ejemplo,

a las **ejecuciones extrajudiciales** ellos las llamaron **falsos positivos**, un término que sin duda alguna le quita impacto y dimensión al hecho. Dijo Flórez Medina (Comunicación personal, 3 de julio de 2016 b).

### 11.3.2. Inmediatez.

“El periodismo colombiano cubre la guerra, la mayor de las veces, desde las oficinas de prensa de los comandos militares o del Ministerio de Defensa; ahora desde las mal llamadas redes sociales, pero no cubre el conflicto” (Nieto & Guillermo, 2014 b, pág. 41).

La prensa escrita, a diferencia de la radio y televisión, no puede emitir las noticias en vivo. Su trabajo culmina con el cierre de edición, por lo que para poder cumplir con los procesos de producción debe realizar su trabajo en periodos estrictamente establecidos (Nieto & Guillermo, 2014 c).

Debido a este proceso de producción mediática, los periodistas cuentan con lapsos de tiempo muy reducidos para acudir a las fuentes, investigar y elaborar las notas que estarán plasmadas en el papel (Nieto & Guillermo, 2014 d).

Trabajar contra reloj es la premisa que impide, en la mayoría de las ocasiones, acudir al lugar de los hechos cuando se registran en municipios fuera del área de cobertura inmediata, que en este caso sería la ciudad de Neiva.

Cada vez hay más obligaciones para cubrir cosas de inmediatez y eso incide. Hay prioridad con información que genere impacto antes que con noticias con profundidad. Eso va más allá del querer de los periodistas, eso obedece a intereses comerciales del periódico. Dijo el ex jefe de prensa del Diario del Huila (Pérez, comunicación personal, 20 de junio de 2016 e),

Cris Elizabeth Flórez Medina, analista de medios de OBSURDH y quien viene haciéndole seguimiento a la prensa local desde el 2007, también llegó a esta conclusión: “existen muchas presiones de tiempo, de entregas de páginas... Este es un trabajo minucioso y cuando no hay mucho tiempo es muy difícil hacerlo bien” (Comunicación personal, 3 de julio de 2016 c).

A esto hay que sumarle que los medios regionales y pequeños como el Diario del Huila y La Nación, no cuentan con una planta de periodistas lo suficientemente amplia como para cubrir satisfactoriamente toda la información que será noticia.

El conflicto lo cubre solo una persona, que es el mismo periodista encargado de cubrir toda la parte judicial local (del departamento) que se publica... En los casos relevantes se enviaba un periodista y un reportero gráfico al lugar de los hechos, dijo Carlos Andrés Pérez (Comunicación personal, 20 de junio de 2016 f).

Ante la imposibilidad de ser omnipresentes y onnisapientes, que sería la única manera de cubrir aceptablemente todos los casos judiciales en el periodo de tiempo establecido, los periodistas deben cubrir el conflicto armado desde las salas de redacción. El resultado no podría ser otro que el detrimento de la profesión y la deformación de la realidad.

Por esta razón las fuentes estatales, principalmente el Ejército y la Policía, se convierten en la única manera de enterarse sobre lo ocurrido en lugares de difícil acceso, o en donde la situación de orden público pone en riesgo su integridad.

La intención, desde ningún punto de vista, es satanizar o bandalizar los aportes de las organizaciones que representan al Estado y en especial la Fuerza Pública, sino la de insistir en la necesidad de siempre verificar y contrastar la información entregada por las fuentes, especialmente cuando es un actor armado, independientemente de cuál sea este.

### 11.3.3. Condiciones laborales.

Los informadores colombianos, en términos generales, se sienten realmente defraudados frente a la dimensión laboral de su trabajo. Piensan que son manipulados por los propietarios de los medios y permanentemente presionados no sólo por los directores, sino en términos de una coacción de tipo económico- política (López, 1998 a, pág. 58).

Otro aspecto censurable y reprochable son las condiciones laborales, especialmente en los medios regionales, ya que no son tan grandes y por lo tanto no les invierten considerables recursos económicos para la generación de contenidos periodísticos (López, 1998 b).

Los comunicadores que trabajan en el Diario del Huila y La Nación cumplen más de 12 horas laborales al día, seis días a la semana, incluyendo festivos. Todo eso por una remuneración económica que no llega a los dos salarios mínimos mensuales colombianos (salario colombiano, 222 dólares) (El Espectador, 2015).

El caso del Diario del Huila es aún más complejo que el de su competencia, pues además de la baja remuneración salarial y las extensas horas laborales, los periodistas están vinculados a través de un contrato de **prestación de servicios** (no tienen un contrato formal y directo con la empresa), es decir, no tienen derecho a liquidación, vacaciones, prima, subsidio de transporte, pago de horas nocturnas o días feriados y demás condiciones que deberían tener, máxime cuando ejercen una labor calificada, de un profesional y en empresas de reconocimiento y legalmente constituidas (Pérez, comunicación personal, 20 de junio de 2016 g).

Estas condiciones son para desmotivar a cualquier persona que ejerce el periodismo por pasión y compromiso. Si bien, esta no es una profesión que se caracterice por altos sueldos ni por enriquecer a los que se dedican a ella, tampoco se trata de trabajar en condiciones indignas.

#### **11.3.4. Autocensura.**

“Los bajos sueldos y la falta casi absoluta de garantías laborales que favorecen los despidos arbitrarios traen consigo dicha práctica (autocensura), que es definida como una simple cuestión de supervivencia del profesional de la información” (López, 1998 c, pág. 91).

La inconformidad de los informadores colombianos no sólo se basa en la falta de motivación hacia un medio que los irrespete con las condiciones laborales que les ofrece, sino también por las presiones dirigenciales para que publiquen o dejen de publicar notas que puedan afectar sus intereses o los de sus socios estratégicos (López, 1998 d).

María del Mar López Talavera, en su tesis doctoral *Fundamentos éticos de la prensa en América Latina*, relaciona estas circunstancias con la **autocensura**, a la que define como “una forma de omitir parte o la totalidad de una información por decisión del propio periodista o por imposición del medio” (1998 e, pág. 91).

El hecho de que los periodistas, por recursos económicos a disposición o por sobrecarga laboral, no puedan acceder al lugar de los hechos, no tengan acceso a diferentes fuentes y que deban acudir a los testimonios de las Fuerzas Armadas como única salida para realizar su trabajo, es una forma muy sutil, pero contundente de autocensura impuesta por el medio.

Es deber de quien o quienes poseen un medio de comunicación garantizar las condiciones para que sus trabajadores puedan ejercer su labor eficientemente, con responsabilidad, sin ir en contra de sus propios valores o los lineamientos éticos básicos de la profesión (López, 1998 f).



Estas condiciones son, tanto las herramientas que faciliten su trabajo, entre ellas la libertad para el tratamiento de la información a publicar como un ambiente laboral óptimo y ameno, con un salario digno y horarios no esclavizantes (López, 1998 g).

#### 11.4. Sin despliegue no hay contexto

La fragmentación de la realidad que impide la comprensión adecuada de la causalidad de los problemas sociales. Esto tiene que ver con la descontextualización de los hechos que suceden en el entorno social y la manipulación mediática para impedir que la gente comprenda los procesos sociales y solamente los vea como sucesos o acontecimientos aislados (Villacís & Toscano, 2013 d, pág. 157).

Otra variable analizada en la prensa huilense fue la del **bajo despliegue** que le dieron a los casos de infracciones al DIH. Tanto el Diario del Huila como La Nación no mostraron mayor interés periodístico en ciertos casos que tuvieron que ver con el conflicto armado desarrollado en el departamento.

Esta afirmación se sustenta en los resultados arrojados por el **análisis cuantitativo** hecho de la muestra investigada. Según el informe, 38 piezas periodísticas se desarrollaron entre 1 y 6 párrafos, y tan solo 17 fueron textos con más de 13 párrafos.

Aunque no siempre es necesario hacer artículos extensos para contextualizar los hechos presentados, mucho menos en la prensa escrita donde, por espacio, la precisión y la economía de palabras es una premisa, es imposible pretender realizar satisfactoriamente una noticia en menos de 7 párrafos.

El 22 de enero La Nación (2007) publicó un atentado con explosivos en contra del concesionario Inverautos en la ciudad de Neiva. El hecho, presuntamente adelantado por las FARC, no dejó víctimas mortales ni heridas, pero sí cuantiosos daños.

La noticia contó con el testimonio de testigos que vieron a dos hombres dejar un paquete sospechoso en la entidad y el de la Policía que señaló a las FARC como posibles autores del atentado.



Imagen 21: La Nación, 22 de enero, AIDía, pág. 3.

Lo curioso es que en el artículo no están las declaraciones de los propietarios o representantes de Inverautos para establecer si las amenazas obedecen a posibles represalias de la guerrilla por la negativa de pagar extorsiones; o el por qué han sido objetivo de cuatro presuntos atentados por la

misma agrupación. Tal cual se presente la información, parece un hecho aislado, pero en realidad, si se analiza, se puede establecer que hay algo más.

Esta es una muestra de cómo la falta de contextualización, es decir de la descripción detallada de la situación para explicar y entender lo que está ocurriendo, distorsiona totalmente la realidad y le hace perder impacto al hecho.

Para la analista de OBSURDH “la ausencia de un contexto es reiterativo. Muy pocas noticias tienen un correcto tratamiento y no se le da la relevancia que merecen” (Flórez, comunicación personal, 3 de julio de 2016 d).

#### **11.4.1. Privilegio en el despliegue.**

Según los ex jefes de prensa de los periódicos en cuestión (Pérez & Areiza, comunicación personal, 2016 d) la prioridad para establecer las piezas que serán publicadas y la disposición en que serán distribuidas en la edición impresa la tienen los acontecimientos locales y de orden judicial, en los que se incluyen los del conflicto armado y de orden público.

Sin embargo, la realidad parece indicar lo contrario. En la imagen de la noticia del atentado al concesionario (Imagen 21), se puede ver completa la página de la sección **Al Día**. En ella, la nota de abrir es la de la derrota de la Selección Colombia de fútbol Sub 20 frente a Uruguay por el Campeonato Sudamericano de la categoría. El artículo deportivo ocupa casi tres cuartos de la página, descontando el espacio de la pauta publicitaria (La Nación, 2007).

Un registro deportivo, que ni siquiera era del ámbito local, se llevó el protagonismo de la sección por encima de un suceso de orden público de gran impacto para los huilenses.

El texto, como ya se mencionó, tiene ausencia de datos importantes, algo inexplicable ya que se presentó en el centro de la ciudad de Neiva y a un par de cuadras de las dos sedes de los periódicos. Además, el afectado es una reconocida empresa de la región, por lo que no se entiende por qué no tuvo un mayor despliegue e investigación. Como el cubrimiento del conflicto no se entrelaza con el contexto social, político y económico en el que se desarrolla y que lo agudiza y lo ha prolongado, pierde toda la dimensión humanitaria y el valor histórico que se construye a través de los relatos periodísticos.

Valencia Nieto y Daniel Guillermo dicen que “los medios no ofrecen contexto alguno para que las audiencias entiendan las causas estructurales, la gravedad y la crueldad de la guerra que vivimos, y lo delicado de los problemas que habrá que enfrentar para cuando se firme la paz”. (2014 f, pág. 42).

#### **11.4.2. Seguimiento.**

En la contextualización del conflicto armado también se incluye el seguimiento a los registros hechos. Las noticias como las relacionadas con el conflicto armado deben presentarse como eventos concadenados a factores pasados que inciden en el presente y futuro, con el fin de entender el proceso que desató lo sucedido. En pocas palabras, el presente es el resultado de lo que se hizo en el pasado, de ahí la importancia de conocerlo para entender la noticia.

Pese a la relevancia de hacerle seguimiento a las piezas periodísticas de las infracciones al DIH, el Diario del Huila y La Nación lo dejaron de hacer. Solo 43 de las 115 piezas periodísticas tuvieron rastreo a su proceso.

En la noticia de Inverautos previamente analizada, si La Nación hubiera hecho una contextualización de lo sucedido habría podido establecer el por qué la entidad fue objetivo de amenazas de las FARC, ya que, si este fue el cuarto ataque del que es víctima, es porque, al parecer, es una forma de presión para el pago de extorsión.

### **11.5. Portada**

Los responsables del diario distribuyen el espacio de la portada según la relevancia que a su juicio tienen las noticias que desean destacar cada día como lo más importante de la actualidad. De esta forma, se ha de seleccionar un reducido número de noticias y ordenarlas según su nivel de importancia. (Camus, 2008 a, pág. 1).

La portada es la carta de presentación, es la vitrina en la que los diarios exponen lo mejor que tienen para superar a sus competidores. El diseño, la imagen y el contenido informativo es lo que marca la diferencia para ganar la carrera diaria que es aumentar su circulación y ventas (Camus, 2008 b).

Una investigación realizada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España sobre la prensa escrita señaló que la página inicial “establece la identidad, el carácter y la frescura que puede tener un periódico, según su título, su presentación y su contenido. Induce al público a comprarlo, abrirlo y leerlo” (2012 a, pág. 16).

En los diarios regionales como el Diario del Huila y La Nación, se supone que los acontecimientos locales tienen la prioridad en la portada y en el interior del periódico, salvo que haya hechos nacionales de mucha trascendencia:

El principal criterio es que se tiene claro que es un periódico regional, y que por lo

tanto la prioridad la tienen los hechos regionales, o una noticia nacional demasiado relevante. Se le da prioridad a la página Judicial por el interés general que hay por el tema de orden público y a los temas políticos por la controversia que generan. Afirmó el ex jefe de prensa del Diario del Huila (Trujillo, comunicación personal, 20 de junio de 2016 g).

Pero los diarios se contradicen, porque en reiteradas oportunidades privilegiaron en la portada noticias no tan notables ni de trascendencia social, dejando en segundo orden información de interés general.



Imagen 22: Diario del Huila, 4 de junio de 2007, Portada.



Imagen 23: Diario del Huila, 4 de junio de 2007, Judicial, pág. 2A.

El 4 de junio el Diario del Huila (2007 b) abrió con dos fotografías, una sobre un reinado en un centro de educación superior local y la otra sobre un encuentro de fútbol perdido por el Atlético Huila, equipo que representa al departamento en la máxima categoría del balompié nacional. Pero por fuera quedó un atentado con explosivos perpetrado, supuestamente, por las FARC contra un supermercado en la ciudad de Neiva en donde resultó herido un menor de edad (Imágenes 22, 23).

Aunque la jerarquización de las notas que deberían destacarse en la portada tiene algo o mucho de subjetividad por parte del editor, es más que evidente que una noticia de un atentado superaría en importancia a un reinado de una institución educativa o un partido de fútbol del equipo local (Camus, 2008 c).

Esto, al parecer, parece ser una decisión tomada más por motivos de marketing, es decir, se eligen los temas más por su atractivo para seducir a los posibles compradores que por el peso que tiene la información en cuanto a su importancia social (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, 2012 b).

El análisis hecho por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España refuerza esta premisa al mencionaron que “en la portada se concentra toda la capacidad provocativa de la atención del eventual lector que pasa por un quiosco. Su planteamiento está próximo al marketing” (2012 c, pág. 16).

## **11.6. Actor armado**

Los voceros oficiales de las instituciones militares y policiales, así como del gobierno, conjuntamente con los medios de comunicación, tienden a culpabilizar a

los individuos de estos delitos, mientras exculpan al Ejército y a la Policía de Colombia, mediante un lavado de imagen, de cualquier responsabilidad. (Villacís & Toscano, 2013 e, pág. 146).

Los registros realizados por el Diario del Huila y La Nación de las infracciones al DIH cometidas por los diferentes actores armados implicados en el conflicto aseguran que el principal, y casi que el único responsable, de estas fue la guerrilla de las FARC.

Los números son contundentes. De las 115 piezas periodísticas que fueron objeto de este estudio, en 101, es decir el 87,8%, se responsabilizó a este grupo al margen de la ley, 9 el Ejército y 3 las AUC. En 2 no se especifica el actor implicado.

Si bien, las FARC tuvieron un considerable actuar delictivo como extorsiones, siembra de campos minados y atentados, y más participación en combates contra las fuerzas armadas que otras agrupaciones al margen de la ley como las AUC, tampoco es cierto que fueron los únicos culpables de ir en contra de la población civil y del DIH.



Imagen 24: La Nación, 4 de junio de 2007, Última Hora, pág. 2.

Analizando el informe presentado por OBSURDH (2007 f) en la revista **Voces y Silencios**, se pudo observar que a esta guerrilla se le atribuyeron infracciones que eran autoría del Ejército Nacional.



Los casos más puntuales son las ejecuciones extrajudiciales u homicidios intencionales a personas protegidas que la prensa local registró como “guerrilleros” o “delincuentes dados de baja” en combates, pero que en realidad se trataba de civiles inocentes.

El Observatorio Surcolombiano y la prensa escrita analizada estuvieron en desacuerdo en 19 infracciones. Mientras la primera acusaba a las fuerzas militares, la segunda los absolvía de toda culpa.

En esta lucha entre la realidad mostrada por los medios contra la de la organización social, OBSURDH se lleva todos los créditos pues, a diferencia de La Nación y Diario del Huila, sí contrastaron los datos otorgados por las autoridades con los testimonios de la familia de las víctimas, testigos y comunidad, dándole peso y crédito a lo que afirmaron.

A esto hay que sumarle las rectificaciones que tuvo que hacer la prensa por afirmar que los asesinados eran “delincuentes” o “guerrilleros” sin tener certeza. En todos los casos, esto pasó porque se basaron sólo en el testimonio del Ejército, un actor armado implicado.

Razón tenían Villacís y Toscano cuando aseguraban que “los medios no hacen las investigaciones necesarias, sólo repiten lo que el Ejército y la Policía les proporcionan como informaciones” (2013 f, pág. 212).

Dentro de esa superficialidad mediática en el manejo de casos relevantes, también hay que mencionar que en algunas notas relacionadas con las infracciones al DIH no se registró el actor armado implicado, no porque las autoridades o víctimas lo desconocieran, sino por falta de investigación y rigor periodístico.

El 4 de junio La Nación (2007) publicó una noticia titulada **“Petardo deja herido a un niño”**. En el relato se menciona que el responsable fue un hombre que vestía camisa azul, además,

indicaron que la Policía hizo un despliegue en la zona para dar con el paradero de los responsables (Imagen 24).

La nota no le da, ni presume, la autoría de ningún actor armado implicado en el conflicto. Lo contrario se publicó en su competencia, al igual que el Observatorio Surcolombiano, quienes vincularon a miembros de las FARC con el hecho.

### **11.7. Piezas periodísticas**

El **reportaje** y la **crónica** son los géneros periodísticos que pueden ofrecer una ventaja privilegiada para contar aquellas historias que visualicen y expliquen la realidad del conflicto y posconflicto. La noticia, tal como se concibe en algunos medios, no es el más adecuado para lograr el objetivo de contextualizar e investigar la historia de paz (Morelo, Castrillón & Behar, 2014 c, pág. 30).

Un conflicto armado, por toda la carga emotiva y drama que suscita, ofrece todas las herramientas narrativas para que los periodistas se inspiren y desempeñen un trabajo vistoso que logre despertar la sensibilidad en los lectores.

Pero estas herramientas, para que sean contundentes tienen que saberse aplicar. En la mayoría de las ocasiones, no todos los géneros periodísticos logran este objetivo. Las crónicas, los reportajes, los especiales ofrecen la profundidad, contextualización, drama y sensibilidad que en una noticia común difícilmente se puede lograr.

A pesar de que estos géneros periodísticos ofrecen mayor prestigio y precisión informativa, los diarios locales no los emplearon con la recurrencia esperada. De las 115 notas publicadas, tan solo 12 fueron crónicas, reportajes o especiales.

Si bien, es utópico pretender que todos los hechos del conflicto se desarrollen en estos formatos, especialmente por el panorama laboral y la sobrecarga de trabajo que tienen los comunicadores del Huila, se esperaría que la cifra fuera más alta. No se trata de justificar a los periodistas por su baja producción en artículos que requieren más investigación porque, por lo general, a los que le apasiona esta profesión también les entusiasma hacer trabajos que rompan con su rutina y los obligue a ser mejores profesionales, sino que la inmediatez y sobrecarga laboral inciden.

La investigación hecha por **Pistas para narra la paz** da fe de ello. En la encuesta que le realizaron a 200 comunicadores, 180 aseguraron que “para construir historias de paz es indispensable explorar géneros periodísticos diferentes a la noticia, consultar más de dos fuentes y darle voz a las comunidades minoritarias y vulnerables” (Morelo, Castrillón & Behar, 2014 d, Pág 30).

La prueba del mayor impacto informativo y sensitivo de las crónicas y los reportajes frente a las noticias comunes es la crónica publicada el 18 de junio en La Nación (2007 b) relacionada con el reclutamiento forzado de menores en el conflicto.

El artículo relata la historia de María Ramírez, una mujer de 55 años a quien los diferentes grupos armados le asesinaron 3 hijos y a 4 más los hicieron partícipes del conflicto (imagen 27).

“Tuve 10 hijos, siete de ellos varones, tres me los mataron los paracos, dos se fueron de pura rabia con la guerrilla y dos se los llevó el Ejército a prestar servicio militar” (La Nación, 2007 b, párr. 1).

De entrada, y en tan solo un párrafo, se contextualiza sobre la calamidad que deben vivir los colombianos que habitan zonas de conflicto, quienes además de ser las principales víctimas de los actores armados, también son forzados a incursionar en ellos, incluyendo a niños.

A lo largo de la historia se describe con detalle la tragedia que tuvo que pasar María, quien narró cómo cada uno de sus tres hijos fue asesinado por grupos paramilitares a pesar de ser hombres honestos dedicados a cultivar el campo.

La crónica también trata el tema del desplazamiento forzado pues la mujer, que vivía en un municipio del departamento de Caquetá, tuvo que salir huyendo dejando su vida y pertenencias atrás debido a las amenazas en su contra y la de sus hijos.

María Ramírez en otro pasaje de su testimonio asegura que los soldados y los paramilitares son iguales. Con estas declaraciones rompe la polarización entre grupos al margen de la ley y las Fuerzas Armadas del Estado creada por los medios y el manejo maniqueo que le han dado al conflicto.

En el tramo final del relato describe el abandono en el que tiene el Gobierno a los desmovilizados:

Yo convencí a mis hijos que dejaran la guerrilla. Los mandaron para Bogotá. Cuando estaban en el monte, ellos me enviaban plata cada 15 o 20 días. Me tenían bien. Ahora, no me han podido mandar nada. No pueden. Sé que les duele mucho (La Nación, 2007 b, párr. 22).



Imagen 25: Diario del Huila, 18 de junio de 2007, Crónica, pp. 2-3.

En tan solo una pieza periodística, el medio abarcó el reclutamiento de menores de edad, el homicidio de personas protegidas, el desplazamiento forzado y el abandono estatal a los desmovilizados de los grupos al margen de la ley, todo esto, contextualizado con el testimonio de una víctima del conflicto, despertando la sensibilidad de los lectores y explicando de primera mano las dinámicas del conflicto.

## 11.8. Medios de comunicación o industria mediática

Los grandes medios de comunicación, ya sea en prensa escrita, radio o televisión, están en manos de grupos económicos fuertes que dominan en la industria, el comercio y las finanzas; pero además, los medios de comunicación que no pertenecen a dichos grupos son propiedad de agentes que, generalmente, están alineados ideológicamente con las élites regionales (Nieto & Guillermo, 2014 g, pág. 37).

Los medios de comunicación en Colombia son propiedad de poderosos conglomerados mediáticos que privatizaron la información y la convirtieron en un lucrativo negocio (Villacís & Toscano, 2013 g):

- Grupos Prisa, al que también pertenece el grupo latinoamericano de Radios, es dueño de Caracol Radio y W Radio.
- Grupo Santodomingo es dueño de El Espectador, Revista Cromos, FM BLU Radio y un gran porcentaje de Caracol TV.
- Grupo Sarmiento Angulo tiene porcentaje del Tiempo (del cual también es socio la Familia del presidente Juan Manuel Santos), City TV, Semana, Dinero, Yet Set y de los periódicos regionales El Colombiano de Medellín y El País de Cali.
- Grupo Ardila Lule es dueño de Radio Cadena Nacional - RCN Radio y RCN TV y una lista conformada por más de 80 emisoras en todo el país en la que se destacan Antena 2, La Mega y Rumba Estéreo.
- Grupo Nacional de Medios es propietario o tiene acciones de los periódicos Vanguardia Liberal, El Colombiano, El País, El Universal y La República.

Todos los anteriores medios mencionados, sin excepción alguna, están en la lista de las cadenas televisivas, radiales y periódicos impresos más grandes, influyentes y con mayor cobertura en Colombia.

Los medios de “comunicación”, en la sociedad capitalista, se presentan a sí mismos como la voz de los colectivos, cuando en realidad representan y expresan las ideas de la clase dominante y de los grupos de poder político y económico, que son quienes controlan, precisamente, esta industria (Villacís & Toscano, 2013 h, pág. 145).

Este monopolio de la información también se replica en un nivel micro, pero que igual mantiene la misma dinámica; medios manejados y controlados por conglomerados económicos.

En el departamento del Huila los dos diarios más antiguos y de mayor circulación, no sólo en el ámbito local sino también en departamentos aledaños como Caquetá y Putumayo, se encuentran en manos de poderosas familias o grupos económicos.

El Diario del Huila es propiedad de la familia Duque, reconocida en la región por su influencia política a nivel nacional y departamental y los medios de comunicación (Diario del Huila, 2016 f).

La Nación, por su parte, es propiedad del empresario opita Jesús Oviedo Pérez, presidente del Grupo JOM, un conjunto de entidades de diversos sectores como el transporte de carga, medios de comunicación, alimentos procesados e institutos de educación y capacitación (La Nación, 2014 f).

Martín Becerra y Guillermo Mastrini (s.f.) plantean que, si los medios de comunicación son los que recolectan la información y la ponen en común con la sociedad en que intervienen, por lo tanto, si dichos medios de comunicación que son el canal en donde se trasmite el conflicto, son de carácter privado, pues sus intencionalidades y objetivos económicos también serán privados.

El ejemplo más claro de cómo las políticas mercantilistas de los dueños de las plataformas informativas se imponen sobre la labor social de informar con objetividad y profesionalismo se evidenció el 30 de abril del 2016 cuando 10 periodistas del Diario del Huila junto a su jefe de redacción, Carlos Andrés Pérez Trujillo, le presentaron a las directivas su carta de renuncia irrevocable debido a las condiciones indignas en las que trabajaban (El Tiempo, 2016 e).

Tomando la vocería del grupo, Pérez Trujillo aseguró a medios locales e inclusive nacionales, que la dirigencia del periódico los había censurado para que no sacaran información sobre la detención por corrupción del gerente de la Caja de Compensación Familiar - Confamiliar Huila, Armando Ariza, uno de los principales pautantes de publicidad del diario y amigo personal de la familia Duque (El Tiempo, 2016 f).

Esto, sumado a que los periodistas y los empleados del periódico sumaban 3 meses de salario atrasado, colmó la paciencia de los comunicadores que sin pensarlo, tomaron una decisión radical al dar un paso al costado (El Espectador, 2016):

“Había una variable posición editorial de la directora donde expresamente se censuraban unos temas... las presiones económicas ya hacían inviable la posibilidad de seguir trabajando en el periódico de una manera digna”, señaló el ex jefe de redacción (Noticias Uno, 2016).

La noticia, sin precedentes en la historia del periodismo en Colombia y ejemplo para la profesión, cautivó la atención de todos los medios de comunicación del país y de agremiaciones y sindicatos que rechazaron tajantemente lo sucedido.

Esto es una evidencia de la precariedad en que han convertido la labor social que cumplen los comunicadores los propietarios de los medios de comunicación pequeños y alejados de las grandes urbes.



También hay autocensura por complicidad, cuando se produce un acuerdo, tácito o expreso, entre las fuentes y el medio para eludir el tratamiento de determinados temas. Y autocensura por complacencia, cuando se produce una total identificación entre la fuente y el medio, lo que hace que éste vele por aquélla omitiendo todo lo que pueda perjudicarla (López, 1998 d, pág. 91).

## **12. Conclusiones**

A continuación se expondrán las tres grandes conclusiones arrojadas por este trabajo investigativo; la primera un apunte general sobre los diarios analizados y su manipulación de la opinión pública y el imaginario de conflicto, la segunda las iniciativas de un correcto cubrimiento del conflicto desarrolladas por otros autores y por último mi propuesta de planificación y gestión para el aporte al futuro de la profesión local.

### **Construcción politizada de la realidad**

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante en contextos como el del conflicto armado, por ser los encargados de reproducir la realidad social, construir imaginarios colectivos y alimentar la opinión (Calzada, 2015 a).

El Diario del Huila y La Nación son empresas de información, y como toda empresa privada, independiente de su naturaleza y del bien o servicio que ofrece, tiene como premisa la ganancia económica y/o política. Esto, de entrada, ya condiciona la reproducción de la realidad social y en la construcción del imaginario colectivo del conflicto.

Los dueños de estos periódicos son grandes empresarios de la región. El Diario del Huila está en manos de la familia Duque Rengifo, reconocidos terratenientes, y La Nación es propiedad del empresario Jesús Oviedo, presidente del grupo JOM, un conjunto de compañías de sectores como el transporte, alimentos procesados, centro de estudio y medios de comunicación (Trilleras, 2005 h).

Cabe señalar que la familia Duque Rengifo ha participado activamente en política departamental y nacional: Olga Duque fue ministra de educación del ex presidente Ernesto Samper Pizano; Maximiliano Duque Gómez senador de la República, representante a la Cámara y diputado de la

Asamblea Departamental; Maximiliano Duque Palma secretario de Hacienda, concejal de varios municipios y gobernador designado por el ex presidente Carlos Lleras Restrepo; todos cargos en representación del Partido Conservador (Diario del Huila, 2016 g).

Esta realidad es una prueba de los “intereses que controlan el funcionamiento de los medios, intereses de grupos o clases, de gobierno o de sector, relativos o variables, en un contexto social”, una referencia dada por Daniel Briguet (1998 a, pág. 1) en el texto El poder de los medios / los medios del poder y que se adapta fielmente a los medios analizados.

La opinión que la comunidad huilense en general tiene del conflicto, cómo lo concibe y cómo lo juzga es el reflejo de un interés empresarial prioritario, una realidad prediseñada. La participación en la política es una estrategia de control social y de acceso directo de influencias comerciales muy beneficiosas, de aquí que se apoye tajantemente el accionar del Estado, un grupo armado involucrado en el conflicto.

Briguet afirma que “los intereses operan como una suerte de valla entre los destinatarios de la comunicación y sus referentes; generan puntos de vista parciales o visiones limitadas sustrayendo, en la producción del mensaje, el carácter de esa parcialidad” (1998 a, pág. 1).

Los intereses son transversales a todo tipo de información expuesta, el propósito es que haya un mensaje de control social, influencia política y ganancia económica: “los medios de comunicación llegan a influir sobre el nivel de relevancia que la audiencia puede atribuirle a ciertos temas” (Calzada, 2015 a).

El manejo que La Nación y el Diario del Huila le dieron a la información del conflicto está encaminado a inclinar la balanza de la opinión pública hacia las fuerzas armadas estatales. Los contenidos informativos son maniqueos, con parcialidad y sin compromiso social. El análisis de

esta investigación soporta dicha apreciación:

- El lenguaje, ya sea en las piezas periodísticas o en las fotografías, fue utilizado para manipular la opinión pública y favorecer las fuerzas armadas que son un socio clave en la consecución de la información. Emplean eufemismos como “dados de baja” en vez de términos como “ejecuciones extrajudiciales”, con el fin de limpiar la imagen de la Policía o el Ejército; mientras que al referirse a los grupos al margen de la ley usan superlativos como “actos terroristas” en vez de “atentados”, demostrando una clara postura a favor de un actor armado, destruyendo cualquier tipo de objetividad.
- Como el cubrimiento del conflicto no se entrelaza con los efectos nefastos que tiene en el contexto social, político y económico de la región, su imaginario pierde toda la dimensión humanitaria y el valor histórico que se esperaría.
- Hay una marcada tendencia al unifuentismo y al oficialismo. En las piezas periodísticas se apela al testimonio de las fuerzas estatales, un actor amado con intereses involucrados, por encima de los testimonios de las víctimas o de los otros actores armados.
- Los lectores han perdido sensibilidad, duelo y capacidad de asombro debido al equívoco tratamiento que le han dado a la información. Ya no se conmocionan por los secuestros, mutilaciones por las minas antipersonal, asesinatos de personas inocentes o el drama humano que tienen que vivir los pobladores de las zonas de conflicto que tienen que huir a las grandes ciudades.
- Los dueños de los medios de comunicación no garantizan las condiciones para que los periodistas puedan ejercer su labor eficientemente, con responsabilidad y sin ir en contra de sus propios valores o los lineamientos éticos básicos de la profesión. Estas condiciones son, tanto las herramientas que faciliten su trabajo como libertades para el tratamiento de la información a

publicar y condiciones óptimas, con un salario digno y horarios no esclavizantes.

Lo anteriormente descrito tiene un solo fin, y es el de utilizar el espacio mediático para manipular la opinión pública, que los lectores repudien los grupos al margen de la ley para cuidar los intereses del Estado que, por sus alianzas, están alineados con los suyos.

### **Iniciativas de cambio**

En Colombia existen iniciativas que están encaminadas a transformar el imaginario de conflicto que construyen los medios tradicionales y hegemónicos, iniciativas que se promueven desde la academia, donde se busca dar respuesta a ¿qué medios tenemos para el conflicto y cuáles necesitamos para superarlo? Esto en pro de dignifica la tan desprestigiada profesión de periodismo.

Si bien, las agencias informativas tienen que ser solo observadores de la realidad para después reconstruirla, es necesario crear alternativas y proponer soluciones que permitan mitigar la violencia y que conduzcan a la paz.

Una de estas propuestas es la Universidad Jorge Tadeo Lozano (2012 h) con el Periodismo de paz, la cual tiene como objetivo narrar los hechos violentos de forma que no se reproduzcan en las audiencias.

La iniciativa apela a buscar las verdaderas causas del conflicto, evitar encasillar a los actores entre buenos y malos, visibilizar a víctimas y victimarios ya que todos son miembro de una misma sociedad, humanizar a los actores, ir más allá de las confrontaciones mostrando el drama social que ocurre y, principalmente, crear un ambiente pacífico y reconciliador (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 i).

Sumando al periodismo de paz, el centro educativo también le apuesta a la democracia

electrónica que son espacios virtuales de comunicación al alcance de todos los ciudadanos y que ofrecen información variada y no manipulada o parcializada (Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2012 j).

La tecnología es una alternativa en pro de combatir el monopolio de la noticia y la enajenación y control de la opinión que quieren las grandes cadenas mediáticas. Su correcto uso ayuda a tener diversos puntos de vista de la realidad del conflicto, por esto su trascendencia en el proceso de comunicación social.

### **Propuesta de gestión**

La recopilación de información hecha en este trabajo investigativo permite afirmar que el panorama de la calidad periodística en el departamento del Huila es lamentable. El tratamiento que se le dio al conflicto armado, y particularmente a las infracciones al DIH, no solo fue equívoco visto desde los cánones éticos de la profesión y de los tecnicismos que se esperan, sino que además desinformó a la población.

Las repercusiones sociales, históricas y culturales del conflicto se minimizaron gracias a la ligereza con que se transmitieron, esto por los intereses oscuros que se manejan en todos los medios de comunicación privados.

Por esto, y motivado por la naturaleza de la identidad de la Maestría Plangesco, en la que se diagnostica una problemática para planificar y gestionar su solución, surge el interés de hacer un trabajo académico comunicacional que mitigue en cierta medida esta situación.

Para su desarrollo, tendré en cuenta proyectos afines como el de Francisco Gutiérrez Pérez, que en el texto Pedagogía de la comunicación. Análisis de una aplicación de la metodología del lenguaje total, plantea un modelo educativo que permita el desarrollo de una comunicación

horizontal como medio de expresión e información.

El documento inicia con un diagnóstico de las implicaciones sociales de la práctica educativa a la que se ven obligados los docentes por la rutina diaria, una inconsciencia ideológica que se da a todos los niveles: primario, medio y universitario.

En su propuesta de intervención, el autor implementó el método de comunicación horizontal de aprendizaje, que se fundamenta en estrechar el vínculo estudiantes - docentes a través de códigos de relación.

Si bien, cambiar los intereses comerciales, políticos y de control de la opinión de los propietarios de la industria mediática es imposible, sí se pueden adelantar propuestas de intervención no directa con efectos tangibles a mediano y largo plazo.

Esta iniciativa de intervención no directa se enfoca en tener incidencia desde la formación de los futuros comunicadores, en aspectos técnicos y en preceptos éticos universales de la profesión en un contexto de conflicto.

La gestión se desarrollará con los estudiantes y docentes de la Universidad Surcolombiana de Neiva - Huila durante dos semestres calendario académico. Los siguientes son los aspectos claves a trabajar:

**Formato:** seminario que se propondrá incluir en el currículo académico y que será planteado como una materia electiva.

**Objeto estudio:** profesores y estudiantes de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Surcolombiana. Los estudiantes serán aquellos que están en proceso de formación en medios de comunicación y compromiso social de los periodistas.

**Objetivo:**

- Capacitar a los estudiantes y docentes del centro educativo en el manejo semántico y jurídico de la terminología del DIH.
- Señalar los preceptos éticos universales y locales para cubrir el conflicto armado.
- Concientizar a los participantes del seminario en la importancia de cubrir el conflicto con profesionalismo y de su preponderante papel como comunicadores para aportar en la construcción de la paz y la memoria colectiva e histórica.



### 13. Bibliografía

- Acosta, R. A. (2014). La Agenda Setting y sus fuentes en la radio durante un proceso electoral en Colombia. *Revista Cubana de Información y Comunicación*. Vol. 3 (número 4), p 23.
- Acosta, R. A. (2015). La disputa por establecer la agenda pública en Colombia durante el proceso electoral a la Presidencia de la República de 2014. Casos periódicos *El Tiempo* y *El Espectador*, y emisoras *Caracol Radio* y *RCN Radio* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Acosta, R. A. (2015). La Agenda Setting y sus fuentes en la radio durante un proceso electoral a la Alcaldía Mayor de Bogotá, Colombia. *Comunicación y medios*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5242910.pdf>
- Acosta, R. A. (2012). El papel de las fuentes de la comunicación periodística en la construcción social de la realidad. En Arrueta, C. & Brunet Marcelo. (Eds.) *Fuentes confiables. Miradas latinoamericanas sobre periodismo* (p. 117), San Salvador del Jujuy: Ediciones DASS-UCSE.
- Acosta, R. A. (2013). Producción y circulación de la noticia: el newsmaking. *Revista Chasqui*. 123, (p. 107).
- Álvarez, S. H. & Rodríguez, J. D. (2012). Ética del cubrimiento realizado por la prensa sobre las masacres de El Salado y de Bojayá (Trabajo de grado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Área de paz, desarrollo y reconciliación. (2010). Huila: Análisis de la conflictividad: Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220\\_Analisis%20de%20conflictividad%20Huila%20PDF.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis%20de%20conflictividad%20Huila%20PDF.pdf)
- BBC. (2 de octubre de 2016). Colombia: ganó el "No" en el plebiscito por los acuerdos de paz con las FARC. Recuperado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37537187>
- Benavidez, J. L. & Quintero C. (2004). *Escribir En Prensa*. 2a ed. Madrid: Pearson Educación.
- Berelson, B. (1952). *Análisis de contenido de investigación de la comunicación*. Illinois, Estados Unidos: Glenco Free Press.
- Bozzano, H. (Julio, 2015). *Territorio y Territorialidad*. Trabajo presentado en el Seminario planificación e intervención con inteligencia territorial, de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina.
- Camus, A. (2008). *La Prensa: Estructura y financiación*. Las Acacias. Recuperado de <https://tiscar.wikispaces.com/file/view/2.2prensa.pdf>

- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe General Grupo de Memoria Histórica. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- Ceraso, C., Arrúa, V. & Retola, G. (2007). Sembrando mi tierra de futuro. Argentina: Universidad Nacional de La Plata.
- Chornsky, N. (1995). “El control de los medios de comunicación”. Cómo nos venden la moto. Córdoba, España: Editorial Icaria.
- Constitución Política de Colombia [Const.] (1991). Artículo 20 [Título II]. 2da Ed. Legis.
- Correa, M. (2008). El lenguaje de los medios que intensifica el conflicto armado colombiano. Reflexión Política, Colombia: Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Departamento Nacional de Planeación. (2015). Informe inversiones y finanzas públicas – Huila. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Huila%2015.pdf>
- Diario del Huila (8 de agosto de 2016). Diario del Huila: 50 años de registro y transformaciones de prácticas periodísticas. Recuperado de <http://www.diariodelhuila.com/regional/diario-del-huila-50-anos-de-registro-y-transformaciones-de-practicas-periodisticas-cdgint20160808132922146>
- Diario del Huila (8 de agosto de 2014). DIARIO DEL HUILA, 48 años de transformaciones y un solo objeto: ¡informar! Recuperado de <http://diariodelhuila.com/actualidad/diario-del-huila-48-anos-de-transformaciones-y-un-solo-objeto-%C2%A1informar!-cdgint20140808003443132>
- Díaz, R., Steven, D. & Duarte, T. (2014). Entrevista a Antoni Castel En tiempos de conflicto, el reto del periodismo es mantener la cabeza fría. En Pereira J.M. (Ed). Agendas de comunicación en tiempos de conflicto y paz (pp. 47-49). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Díez, M. A. & y Ruiz, B. (2015). Calidad periodística en el cubrimiento informativo del conflicto armado colombiano, entre el Ejército Nacional y la guerrilla de las FARC EP, en el noticiero regional 90 Minutos durante abril de 2014 (Trabajo de grado). Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia.
- Domínguez, J. F. (s.f.). El Papel de los medios en el proceso de consolidación y expansión de las FARC. La guerra en el prosenio. recuperado de <http://cuestiondepiel.com/papel%20de%20los%20medios.pdf>
- Ejército Nacional. (15 de febrero de 2011). Batallón de Infantería No. 26 Cacique Pigoanza. Recuperado de <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=277522>

- El Colombiano. (27 de abril de 2016). ¿Qué se ha acordado y qué falta en el proceso de paz con Farc?. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/que-se-ha-acordado-y-que-falta-en-el-proceso-de-paz-con-farc-MK4048842>
- El Espectador. (30 de diciembre de 2015). Así está el salario mínimo en Colombia en relación con los países vecinos. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/asi-esta-el-salario-minimo-colombia-relacion-los-paises-articulo-608425>
- El Espectador. (23 de junio de 2016). Este es el texto completo de los acuerdos firmados en La Habana. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/el-texto-completo-de-los-acuerdos-firmados-habana-articulo-639605>
- El Espectador. (25 de octubre de 2009). “He sido un soñador”: Jesús Oviedo. Recuperado de <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso168608-he-sido-un-sonador-jesus-oviedo>
- El Espectador. (30 de abril de 2016). Renunció todo el equipo de periodistas del Diario del Huila. Recuperado de <http://elespectador.com/noticias/nacionales/renuncio-todo-el-equipo-de-periodistas-del-h-articulo-629986>
- El Tiempo. (8 de agosto de 1991). El Diario Del Huila, 25 Años. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-134235>
- El Tiempo. (2 de mayo de 2016). Periodistas que renunciaron al 'Diario del Huila' denunciaron censura. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/periodista-renuncian-al-diario-del-huila/16580120>
- El País. (2 de octubre de 2016). Las tres preguntas clave después del triunfo del No. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/proceso-paz/noticias/tres-preguntas-clave-despues-triunfo>
- García, M. (2008). Marco conceptual banco de datos de Derechos Humanos y violencia política. Infracciones graves al Derecho Internacional Humanitario. 2a ed. Bogotá: Editorial Noche Niebla.
- Gobernación del Huila (16 de noviembre de 2010). Relieve y Clima. Recuperado de <http://www.huila.gov.co/conoce-el-huila/relieve-y-clima.html>
- Herrán, M. T. & Restrepo J. D. (1991). Ética para periodistas. 2a ed. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- López, M. (1998). Fundamentos éticos de la prensa en América Latina (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

- López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. Revista de Educación. Huelva, España: Universidad de Huelva.
- La Nación. (12 de junio de 2014). La realidad de un sueño. Recuperado de <http://www.lanacion.com.co/index.php/component/k2/item/236286-la-realidad-de-un-sueno>
- La Nación. (14 de junio de 2012). La Nación, 18 años cautivando lectores. Recuperado de <http://www.lanacion.com.co/index.php/social/item/154621-la-nacion-18-anos-cautivando-lectores>
- La Patria. (2014). Colombia, un país peligroso para ejercer el periodismo. Recuperado de <http://www.lapatria.com/audiencia-caso-orlando-sierra/colombia-un-pais-peligroso-para-ejercer-el-periodismo-54118>
- Manzano, V. (2005). Introducción al análisis del discurso. Recuperado de <http://www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>
- Marcos, J. (4 de julio de 2013). El periodismo colombiano a la luz del conflicto armado. Recuperado de <http://remapvalle.blogspot.com.co/2013/07/el-periodismo-colombiano-la-luz-del.html>
- Martini, S. (2007). Argentina prensa gráfica, delito y seguridad. En Centro de Competencia en Comunicación. Los relatos periodísticos del crimen. (pp. 21-54). Bogotá:
- Martini, S. (2000). Periodismo, noticia y noticiabilidad. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Mastrini, S. & Becerra, M. (s.f.). Concentración de medios. Recuperado de <file:///C:/Users/MARIA/Downloads/10.3916-C36-2011-02-05.pdf>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2012). La prensa, un recurso para el aula. Recuperado de [http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.%206.Actividades\\_30\\_08\\_2012.pdf](http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/42/cd/pdf/M1/M1.%206.Actividades_30_08_2012.pdf)
- Mis comunicaciones. (s. f.). El Huila, su historia y sus riquezas. Recuperado de <https://miscomunicaciones.wordpress.com/el-huila-su-historia-y-sus-riquezas/>
- Monayo, F. J. (2007). Los medios masivos y el conflicto armado en colombina (Tesis de especialización). Universidad Externado de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Morelo, G., Gloria, C. & Behar, O. (2014). Pistas para narrar la paz. Bogotá, Colombia: Fundación Konrad Adenauer.
- Nieto, D. G. (2014). Los medios en el escenario del conflicto y lo político. Revista Colombiana de Bioética, vol. 9, núm. 2, pp. 44.

- Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario. (2003). Panorama actual del Huila. Recuperado de [http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu\\_Regionales/04\\_03\\_regiones/huila/huila.pdf](http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/huila/huila.pdf)
- Observatorio Surcolombiano de Derechos Humanos. [OBSURDH] (2007). Casos. Revista Voces y Silencios, Núm 1.
- Pecaut, D. (2001). Guerra contra la sociedad. Bogotá: Planeta Espasa.
- Petrone, F. (s.f.). Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la Agenda Setting. Recuperado de [http://webiigg sociales.uba.ar/iigg/jovenes\\_investigadores/5jornadasjovenes/EJE9/Mesa%20Debates%20y%20construccion%20de%20herramientas%20metodologicas/PETRON E\\_Facundo.pdf](http://webiigg sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE9/Mesa%20Debates%20y%20construccion%20de%20herramientas%20metodologicas/PETRON E_Facundo.pdf)
- Prieto, C., Rocha, C. & Marín, I. (2014). Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia. Núm. 23. Bogotá: Fundación ideas para la paz.
- Revista Semana (18 de octubre de 2012). Diez puntos clave del proceso. Recuperado de <http://www.semana.com/politica/articulo/diez-puntos-clave-del-proceso/266501-3> A
- Revista Semana (22 de marzo de 2016). Proceso de paz: lo que hay, lo que falta y los cabos sueltos. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/balance-del-proceso-de-paz-despues-de-mas-de-tres-anos-de-negociacion/466449>
- Revista KienyKe (22 de julio de 2013). ¿Cuáles son las zonas ‘rojas’ por violencia en Colombia? Recuperado de <http://www.kienyke.com/politica/las-zonas-de-mas-violencia-en-colombia/>
- Romano, V. (s. f.). La intoxicación lingüística. El uso perverso de la lengua. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/71900.pdf>
- Rocco, C. & Rogelis, C. (2009). Fotoperiodismo de guerra: Impacto social e implicaciones éticas. Recuperado de [http://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/blog/docentes/trabajos/1431\\_2865.pdf](http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/1431_2865.pdf)
- Rodriguez, R. (2004). Teoría de la Agenda Setting: aplicada a la enseñanza universitaria. Madrid, España: Observatorio europeo de tendencias sociales.
- Rubido, S. Aparicio, R., Díez A. & Tucho F. (s. f.). Medios de comunicación y manipulación. Propuestas para una comunicación democrática. Recuperado de <http://www2.uned.es/ntedu/espanol/matricula-abierta/comunicacion-y-manipulacion/guiacurso.pdf>

- Rubio, J. M., (2009) Opinión pública y medios de comunicación. Teoría de la agenda setting. Recuperado de [http://www.ugr.es/~pwlac/G25\\_01JoseMaria\\_Rubio\\_Ferreres.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G25_01JoseMaria_Rubio_Ferreres.html)
- Salas, C. F. (2000). Huila. Montaña luminosa. Neiva, Colombia: Arte y Diseño Editorial.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. Valparaíso, Chile: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Serrano, Y. (2006). Conflicto armado e información: una reflexión sobre las reglas de conducta profesional periodística que dicta el acuerdo por la discreción (Trabajo de grado). Universidad de Ginebra, Suiza.
- Trilleras, A. (2005). Del linotipo al satélite: Los medios de comunicación y el periodismo en el Huila. 1a ed. Neiva, Colombia: Impresos Litosal LTDA.
- Torres, H. (s.f.) El Concepto de terrorismo, su Inexistencia o Inoperancia: la apertura a la Violación de Derechos Humanos. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3295663>
- Universidad Antonio Nariño. (2004). La relación entre los periodistas y sus fuentes. Bogotá: Proyecto Antonio Nariño.
- Universia Colombia. (3 de mayo de 2016). Hoy se celebra el Día Mundial de la Libertad de Prensa. Recuperado de <http://noticias.universia.net.co/cultura/noticia/2016/05/03/1138981/hoy-celebra-dia-mundial-libertad-prensa.html>
- Universidad Jorge Tadeo Lozano. (2012). Medios de Comunicación y Construcción de Paz, Cuadernos Paz a la Carta. Núm. 2. 1a ed. Bogotá: Observatorio de construcción de paz.
- Van Dijk, T. (1990). La noticia como discurso. 1a ed. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Van Dijk, T. (octubre de 1994). Discurso, poder y cognición social. Trabajo presentado en Escuela de Ciencias del Lenguaje y Literaturas de la Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Villacís, A. & Toscano, D. (2013). La guerra mediática de baja intensidad de la oligarquía colombiana y el imperialismo yanqui contra las FARC. Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/199356.pdf>
- Yañez, P. (14 de julio de 2014). Pitalito: segundo municipio más valorizado en el Huila. Diario del Huila. Recuperado de <http://www.diariodelhuila.com/enfoque/pitalito-segundo-municipio-mas-valorizado-en-el-huila-cdgint20140713184029134>

# ANEXOS

### **Entrevista Carlos Andrés Pérez Trujillo – Ex jefe de redacción del Diario del Huila**

Inició en el Diario del Huila como corrector en el 2007, sección **Ciudad**, a mediados del 2007 se desempeñó como Editor Nocturno hasta 2014 y Política. En el 2015 fue promovido al cargo de Editor General, el cual desempeñó hasta el 2016.

¿Cuántas personas cubren el tema del conflicto?

El conflicto lo cubre solo una persona, que es el mismo periodista encargado de cubrir toda la parte judicial local (del departamento) que se publica.

¿Cómo es la dinámica para cubrir los casos relacionados con el conflicto armado?

El trabajo que se hace relacionado con el conflicto parte de la premisa de la noticiabilidad, pero hubo una grande carencia en el qué hacer porque el trabajo era solo noticioso. Se informaban los hechos, se hacía el reporte de muertos y heridos, pero más allá no se lograban hacer grandes informes, sobre todo informes propios. Se basaba en la información suministrada por las fuentes oficiales (estatales).

¿Por qué se basaban en la información estatal?

Creería que por el tema del tiempo. Cada vez hay más obligaciones para cubrir cosas de inmediatez y eso incide. Hay obligaciones con casos que generen impacto que noticias con profundidad. Eso va más allá del querer de los periodistas, eso obedece a interés comerciales del periódico.

¿Cómo hacen para acceder a la información cuando no pueden ir al lugar de los hechos? que hay una carga informativa a favor de una de las partes y eso lo que hace es incidir en la opinión de las audiencias.



¿Con qué criterios se elige la información a publicar y la forma?

El principal criterio es que se tiene claro que es un periódico regional, y que por lo tanto la prioridad la tienen los hechos regionales, o una noticia nacional demasiado relevante. Se le da prioridad a la página Judicial por el interés general que hay por el tema de orden público y a los temas políticos por la controversia que generan.

¿La academia prepara bien a los comunicadores para cubrir el conflicto armado?

Es precaria la formación para el manejo y el cubrimiento de los temas judiciales y eso se evidencia en las sentidas dificultades que tienen los comunicadores recién graduados para hacer una nota de este tipo de casos, especialmente por el lenguaje de derecho procesal penal que es muy importante para hacer un texto mediático. Es común leer noticias en donde a una persona se le condena cuando apenas se le van a imputar cargos. Eso no solo va en contra de las personas que son protagonistas del hecho sino del prestigio, seriedad y profesionalismo de la misma profesión.

¿Cómo seleccionan las noticias que se publican sobre el conflicto?

Lo publicado en Judicial, y en las otras secciones en términos generales, depende de la relevancia del suceso y de la cantidad de noticias a disposición en cada jornada laboral. Esto incluye también al tema de conflicto armado.

¿Cuáles son las páginas o secciones escogidas para registrar el conflicto?

Depende de la hora en que llega o se obtiene la información por motivos de impresión. La página principal de todo lo relacionado con lo judicial va en la sección Judicial, si hay información que se obtiene después del cierre de edición de esta página, o de las otras secciones, se pone en Actualidad que es una de las últimas que cierra edición y que se imprime.

**- Entrevista Ricardo Areiza – Ex jefe de redacción de La Nación**

Periodista con más de 30 años de experiencia en radio, televisión y prensa escrita. A lo largo de su extensa trayectoria ha desempeñado diferentes funciones dentro de los medios huilenses. Iniciando como reportero judicial y económico, después editor nocturno, editor general y jefe de redacción tanto del Diario del Huila como de La Nación.

¿Cómo fue el cubrimiento del conflicto armado en La Nación?

En ese momento el tratamiento del conflicto era netamente judicial. El periodista encargado de cubrir orden público también cubría conflicto. Al principio se notaba la cercanía que hubo entre los periodistas judiciales y el estamento militar, que era la fuente directa.

¿Cuál era el proceso de cubrir el conflicto cuando no podían acudir al lugar de los hechos?

Nosotros nos basábamos en el boletín de prensa, en la rueda de prensa, la foto suministrada por el Ejército y ya. No teníamos la posibilidad de contrastar los hechos. Eso distorsionó la realidad del conflicto. La situación nos obligó a realizar una labor muy peligrosa como la de ir lo más posible hasta el lugar de los hechos, poniendo en riesgo la vida de los periodistas

¿Qué incidencia tuvo que la principal fuente fuera el Ejército?

Tuvo una implicación en el lenguaje porque se manejaban los mismos términos, sesgando por completo la información. Se uniformaba los datos porque solo conocíamos un lado de los casos.

¿Con qué criterios se elige la información a publicar y la forma?

En términos generales eso dependía de lo que ocurriera durante la jornada, esto mismo se aplicaba para lo del conflicto. En cuanto a la portada, que sean los hechos con mayor impacto, interés general, que tenga una proximidad. Las noticias de orden público tenían cierta preferencia por la sensibilidad que generaba en los lectores.

¿Qué secciones manejaban para publicar el conflicto?

La sección judicial, por las características de nuestro periódico, era la contraportada (Al Cierre). Los informes especiales y crónicas las sacábamos en las páginas 2 y 3 con otros nombres, en Ultima Hora, como su nombre lo dice, aquellas que llegaban cuando ya se cerraba Al Cierre o no había más espacio, al igual que Al Día.

¿La academia prepara bien a los comunicadores para cubrir el conflicto armado?

Los recién egresados presentan muchas debilidades en términos generales. Todos salen sabiendo un poco de todo, pero a la hora de hacer la práctica no tienen la experiencia para desempeñar el trabajo. Es necesario que los preparen mejor en géneros y metodologías.

¿La prensa debería aportar para construir la paz y mitigar los efectos del conflicto?

Los medios podemos contribuir en dos aspectos: primero, en la medida en que escuchemos la voz de las víctimas. La población civil es el objetivo. Y segundo poder reflejar todas las opiniones, tendemos a mostrar un solo lado.

#### **- Entrevista con Cris Elizabeth Flórez Medina - Analista de medios de OBSURDH**

Cris Elizabeth Flórez Medina es una comunicadora social y periodista huilense que desde el 2007 ha venido trabajando con el Observatorio Surcolombiano – OBSURDH analizando las violaciones a los DD HH e infracciones al DIH ocurridas en el departamento del Huila y parte de Caquetá.

¿Qué hace el OBSURDH?

Nuestro trabajo es investigar los casos de violencia política social, violaciones a los DD-HH, e infracciones al DIH ocurridas en el Huila y parte de Caquetá para hacerle registro, seguimiento y

análisis a través los testimonios de las víctimas, organizaciones sociales cercanas al lugar de los hechos y los medios de comunicación locales (La Nación y Diario del Huila).

¿A qué tipo de fuentes acuden?

Acudimos a varias fuentes: a las directas, especialmente las víctimas, sus testimonios, las denuncias que ellas hacen y las organizaciones sociales que están cerca de ellas y de lo que ocurre en determinada comunidad. Y las indirectas, como los medios de comunicación.

¿Qué diferencias hay entre las investigaciones hechas por ustedes sobre el conflicto y las realizadas por los diarios locales?

Los medios se quedan muy cortos a la hora de informar. Muchas veces no dicen el cómo, cuándo, dónde y por qué. Simplemente se limitan a dar una noticia escueta, sin los datos básicos que son muy importantes para comprender los casos.

¿Por qué cree que los medios no hacen bien su trabajo?

Porque ellos se limitan a darle la voz a las fuentes oficiales, más no a las víctimas.

¿Eso lo hacen deliberadamente y con un objetivo o no es planeado?

Parece ser una cuestión política y económica. Además, existen muchas presiones de tiempo, de entregas de páginas. Este es un trabajo minucioso y cuando no hay mucho tiempo es muy difícil hacerlo bien.

¿Qué analizan en cada caso?

Nos encargamos de analizar estas preguntas que los medios pasan por alto. Qué, cómo, cuándo, en donde, por qué y cuáles fueron las causas. Además de la descripción del contexto del hecho victimizante.

¿Qué otros aspectos encontraron en los medios?

Muchos, la verdad existen más falencias que virtudes. La ausencia de un contexto es reiterativo.

Muy pocas noticias tienen un correcto tratamiento y no se le da la relevancia que merece.

¿Hay casos que salen en la prensa y que ustedes investigan?

Si claro. Nosotros le realizamos verificación y monitoreo a las zonas que por orden público están propensas a ser afectadas por el conflicto armado y nos hemos encontrados con muchas situaciones críticas y dramáticas que se pierden en el anonimato.

¿Existe la necesidad de que los periodistas que cubren el conflicto armado conozcan de DIH y DDHH?

Por supuesto. Manejar la información de manera correcta y con el lenguaje preciso es lo que permite que haya objetividad a la hora de realizar las notas publicadas. A las **ejecuciones extrajudiciales** ellos las llamaron **falsos positivos**, un término que sin duda alguna le quita impacto y dimensión al hecho.

¿Cómo influye esto en el imaginario colectivo de conflicto?

Muchísimo porque, se supone, que los medios son un reflejo de la realidad, y si ese reflejo está distorsionado, pues también lo va a estar la realidad y por ende la opinión pública.

#### - Casos registrados en Voces Y Silencios – OBSURDH

#### Casos de infracciones al DIH publicados en Voces y Silencios

A continuación se presentarán los casos de infracciones al DIH publicados en la Revista Voces y Silencios y se contrastarán con los registrados por el Diario del Huila y La Nación. Además, se señalarán las infracciones que aparecen en la revista pero que no fue incluida en los periódicos.

## **Voces y Silencios - enero 05/2007**

Municipio: Neiva

“Miembros de la AUC y de las FARC amenazaron de muerte al dirigente político Hugo Tovar Marroquín. En entrevista con La Nación dijo: “Lamentablemente en nuestro medio suelen haber muchos prejuicios entorno a los abogados que defienden en causas por delitos políticos o conexos. Yo tuve varios casos por rebelión...” “pero debí abandonar las defensas en este tipo de procesos y renunciar a no menos de diez casos porque mi vida se encontraba en peligro y recibí amenazas que obligaron mi retiro del ejercicio”. Cuando le preguntaron si había corrido algún riesgo su vida contestó: “claro que sí. Me hicieron dos “mandados” que por fortuna resultaron fallidos. Lo más grave es que me los hicieron desde dos direcciones diferentes”.

Presuntos responsables: FARC - Paramilitares

Infracciones al DIH: amenaza

Afectado: Hugo Tovar Marroquín

### **La Nación - 5 de enero**

Título: “Dejo lo penal por amenazas de las FARC y las AUC”

Fuentes: víctimas.

Reseña: “el abogado y exsenador de la República Hugo Tovar Marroquín rompió su silencio en torno a los temas políticos de la región y de paso confesó que debió abandonar las defensas penales por los delitos de rebelión debido a amenazas de la guerrilla y de las autodefensas”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: el caso se desarrolla a través de una entrevista.

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - enero 13/2007**

Municipio: Agrado

“Tropas del Batallón Cacique Pigoanza ejecutaron a Rafael Tovar Castañeda, quien se desempeñaba como mototaxista. Según la fuente, la víctima tenía antecedentes por delincuencia común “pero no era guerrillero y el Ejército Nacional lo legalizó haciéndolo pasar por miembro de las FARC, muerto en combate”. El hecho se presentó en la vereda La Escalereta”.

Presunto Responsable: Ejército Nacional.

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida

Afectado: Rafael Tovar Castañeda

### **La Nación - 15 de enero**

Título: Muere otro guerrillero en El Agrado

Fuentes: Ejército

Reseña: “Un presunto guerrillero de las FARC murió en combates con el Ejército en zona rural del municipio de El Agrado”.

Lenguaje: muere otro guerrillero - presunto guerrillero.

Observación: en el título confirman que la persona muerta es guerrillero, pero durante el desarrollo de la noticia presumen su vínculo en las FARC. El texto es muy corto, de tan solo 4 párrafos por lo que no se desarrolla a plenitud. La única fuente citada es la del Ejército.

Presunto Responsable: FARC

## **La Nación - 17 de enero**

Título: Presunto guerrillero era mototaxista

Fuentes: familia de la víctima

Reseña: “el presunto guerrillero que el Ejército dio de baja en el municipio del Agrado era un mototaxista en la localidad”.

Lenguaje: dado de baja – cuerpo sin vida.

Observación: el medio no hizo una rectificación formal señalando su imprecisión en una noticia anterior cuando aseguraron que era un guerrillero. El artículo no señala que fue un asesinato u homicidio por parte del Ejército.

Presunto Responsable: Ejército

## **Diario del Huila - 15 de enero**

Título: Murió supuesto subversivo de la Teófilo en Agrado

Fuentes: Ejército.

Reseña: “un presunto guerrillero de la Teófilo que pretendía secuestrar a un reconocido ganadero fue muerto en combate por el Ejército en el municipio de Agrado”.

Lenguaje: presunto guerrillero – muerto.

Observación: la publicación solo se basa en el testimonio de las fuentes militares. En ningún momento contrastan lo dicho por las fuerzas armadas estatales citando a posibles testigos o habitantes de la zona, por lo que dan como hecho que era guerrillero.

Presunto Responsable: FARC



Infracciones al DIH: amenaza individual

### **Voces y Silencios - enero 21/2007**

Municipio: Neiva

“Un presunto miembro de las FARC, quien se movilizaba en una motocicleta, lanzó una granada de fragmentación contra un concesionario de vehículos en Neiva. La explosión dejó daños materiales”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: bienes civiles.

### **La Nación - 22 de enero**

Título: Cuatro ataques a Inverautos

Fuentes: ejército - testigos

Reseña: “daños materiales pero no víctimas dejó anoche un nuevo ataque terrorista con la empresa Inverautos, una reconocida concesionaria de vehículos de la capital huilense”.

Lenguaje: ataque terrorista

Observación: a pesar de ser una noticia tan importante, no le dan el despliegue necesario. Se habla de antecedentes de amenazas, pero no se especifica cómo y cuándo sucedieron. No está el testimonio de los propietarios del inmueble para establecer amenazas del grupo guerrillero, y de paso, su autoría del hecho.

Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila - 22 de enero**

Título: Atentan contra concesionario en Neiva

Fuentes: policía

Reseña: “la explosión de un artefacto contra un concesionario en Neiva dejó cuantiosos daños materiales. Detrás de los atentados estarían miembros de las FARC”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: el medio no cita el testimonio de los propietarios del inmueble para establecer si el grupo guerrillero señalado estaría detrás del atentado.

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - enero 22/2007**

Municipio: San Agustín

“Presuntos miembros de las FARC que habían secuestrado al dirigente social Alonso Vergara Téllez el 21 de diciembre del año 2006, lo asesinaron luego de un mes de secuestro.”

“El cuerpo sin vida de Alonso fue hallado en la vereda Alto Frutal, jurisdicción del sector los cauchos en San Agustín con una herida con arma de fuego a la altura del cráneo que le causó la muerte. El exconcejal y dirigente transportador, además se había desempeñado en Pitalito como presidente de la Asociación Municipal de Usuarios Campesinos”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida

Afectado: Alonso Vergara Téllez

**Diario del Huila - 25 de enero**

Título: Indignación en Pitalito por asesinato de dirigente

Fuentes: policía – allegados

Reseña: “el exconcejal y dirigente transportador Alonso Vergara Téllez, secuestrado al parecer por las FARC, fue asesinado”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **La Nación - 25 de enero**

Título: Asesinan en cautiverio ex concejal de Pitalito

Fuentes: fuente judicial no especificada.

Reseña: “el dirigente liberal secuestrado hace 34 días, fue encontrado en la vereda Alto Frutal de San Agustín. Una bala en la cabeza acabó con su vida”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: en la noticia no se hace mención de quiénes fueron los autores del secuestro y posterior asesinato, por lo que esta noticia no fue incluida en la muestra analizada de este medio. En noticias posteriores hacen mención del desconocimiento de la autoría del secuestro y asesinato.

Presunto Responsable: no especificado

### **Voces y Silencios - febrero 05/2007**

Municipio: Teruel

“Presuntos guerrilleros de las FARC, asesinaron al caficultor Arturo Camacho Cabrera en su residencia del Barrio San José. Según los familiares de la víctima, dos personas llegaron hasta la casa a solicitar un expreso “cuando Arturo sacaba la camioneta en reversa del garaje, le dispararon en la cabeza”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida

Afectado: Arturo Camacho Cabrera

### **Diario del Huila - 7 de febrero**

Título: FARC había asesinado a cafetero en Teruel

Fuentes: familia de la víctima

Reseña: “el caficultor Arturo Camacho Cabrera, muerto el lunes anterior en jurisdicción de Teruel, habría sido asesinado por las FARC”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - febrero 17/2007**

Municipio: Hobo

“Aurora Bautista de 60 años de edad, fue secuestrada por varios hombres armados quienes sin mediar palabra, procedieron a amarrarla y posteriormente trasladarla a un lugar desconocido. El plagio se presentó en momentos en que se encontraba en la finca de su propiedad de nombre Buenos Aires, ubicada en inmediaciones de las veredas Las Vueltas de Hobo y Estoracal de Gigante. Allegados a la familia de Aurora Bautista, indicaron que 15 días después del secuestro

no habían recibido ninguna llamada del grupo que la había secuestrada. El 22 de junio del año 2007, fue capturado junto a otras dos personas, por la Policía Nacional en el barrio las Palmas de la ciudad de Neiva, un presunto guerrillero identificado como Ferney Quintero Gutiérrez, alias “Julián”. Según las autoridades, el capturado fue la persona que coordinó el secuestro de la ganadera huilense, en cuyo poder se encontraron pruebas de supervivencia de la víctima. El coronel Jorge Armando Molina, comandante del Departamento de Policía Huila, informó que Aura Bautista fue asesinada por sus captores pocos días después de ser secuestrada. Luego de la exhumación del cuerpo, los familiares confirmaron que se trataba de la ganadera. Por otro lado, un comunicado de la columna móvil “Teófilo Forero Castro” de las FARC, negó ser la autora del secuestro y asesinato de la ganadera. Según el grupo armado, Ferney Quintero Gutiérrez, capturado por la Policía del Huila y comprometido con el hecho que le costó la vida a la hacendada, “no pertenece a la Teófilo Forero de las FARC” y lo señaló de delincuente”.

Presunto Responsable: Información contradictoria

Infracciones al DIH: toma de rehenes – homicidio intencional de persona protegida

Afectado: Aurora Bautista

### **Diario del Huila - 2 de marzo**

Título: Siguen operativos por rescatar a Aurora

Fuentes: policía - familia

Reseña: “fuentes de la Policía dieron a conocer que hasta la fecha no tienen una información precisa que permita llegar a la mujer”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - febrero 17/2007**

Municipio: Isnos

“Supuestos miembros del Frente XII Cacica Gaitana de las FARC atracaron a los conductores y pasajeros de por lo menos 50 vehículos que se movilizaban entre los departamentos del Huila y Cauca, por la vía Isnos - Paletara – Popayán”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: pillaje

Afectados: atraco a conductores y pasajeros de aproximadamente 50 vehículos vía Isnos – Popayán

### **La Nación - 19 de febrero**

Título: Asalto pirata en Isnos

Fuentes: víctimas.

Reseña: “durante unas 9 horas, delincuentes que se identificaron como miembros del frente XIII Cacica Gaitana de las FARC atracaron a conductores y pasajeros de 50 vehículos...”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - marzo 01/2007**

Municipio: Neiva

“Desconocidos que pretendía atentar contra la alcaldesa de la ciudad de Neiva, Cielo González Villa, utilizaron un vehículo Mazda 323 cargado con explosivos. El automóvil había sido estacionado a dos casas de las instalaciones de la Emisora HJ Doble K, donde todos los jueves Cielo González Villa asistía” ... Aunque las autoridades señalaron inmediatamente como responsable a las FARC, existen versiones que indican que el atentado contra la alcaldesa provenía de mafias caqueteñas”.

Presunto Responsable: Información contradictoria

Infracciones al DIH: herida por el uso de medios y métodos ilícitos de guerra - asesinato por el uso de medios y métodos ilícitos de guerra - daños a bienes civiles.

Afectados: Cielo González Villa - José Vicente Rojas - Doris García Chacón - José Daniel Pérez - Jairo Ninco Cabrera - César Alonso Tovar España - Hernán Embus - Marcela León Zuleta - Saúl Arévalo -Reinel Moya - Luis Fernando Joven.

### **La Nación - 2 de marzo**

Título: “No pienso salir corriendo”

Fuentes: víctimas – policía – familia de las víctimas - testigos

Reseña: “La alcaldesa se salvó de un atentado, perpetrado al parecer por la guerrilla de las FARC”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila - 2 de marzo**

Título: “No voy a dejar de trabajar ni renunciar por nada”

Fuentes: víctimas – policía – familia de las víctimas – testigos.

Reseña: “el carrobomba iba dirigido contra la alcaldesa de Neiva. El atentado de la Teófilo Forero dejó 10 personas heridas”.

Lenguaje: ataque terrorista

Observación: durante la descripción de los hechos, el medio utiliza el término “terrorista, no aceptado por el DIH.

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - marzo 05/2007**

Municipio: Campoalegre

“Presuntos guerrilleros de las FARC atentaron contra el concejal de Campoalegre, Milton Gerardo Cortés Cuéllar, cuando éste se movilizaba en un vehículo particular junto con tres personas más”.

“En el atentado contra el concejal resultaron gravemente heridos su novia Claudia Margarita y Luis Eduardo Castro, un funcionario de la Gobernación del Huila. La joven mujer murió cuando era trasladada al Hospital Universitario de Neiva. Alexander Santanilla era otro de los ocupantes del vehículo, quien salió ileso”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: herido intencional persona protegida - homicidio intencional persona protegida.

Afectados: Luis Eduardo Castro - Claudia Margarita Fierro - Milton Gerardo Cortes Cuellar

**La Nación - 7 de Marzo**



Título: Concejal se salvó en ataque subversivo en Campoalegre

Fuentes: hospital local – alcalde del municipio – testigos.

Reseña: “La estudiante universitaria Claudia Margarita Fierro murió en un atentado contra su novio, el concejal Milton Cortés. Herido el ingeniero Luis Eduardo Castro”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila 7 de marzo**

Título: “El objetivo militar soy yo, no una persona inocente”

Fuentes: víctima – policía – alcalde – familia de las víctimas.

Reseña: “a miembros de la Teófilo fue atribuido el atentado contra el concejal. El hecho dejó una joven muerta y un ciudadano herido”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - marzo 12/2007**

Municipio: Hobo

“Concejales de los municipios de Hobo y Algeciras denuncian nueva amenazas contra sus vidas por parte de las FARC. Las amenazas contra los concejales huilenses fueron denunciadas ante el

Ministerio del Interior y de Justicia por los servidores públicos. Así lo dio a conocer Fabio Estrada Chica, presidente de la Federación Nacional de Concejos - FENACON”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: colectivo amenazado

Afectados: concejales de los municipios de Hobo y Algeciras

### **La Nación 13 de marzo**

Título: Denuncian nuevas amenazas contra concejales en el Huila

Fuentes: Concejo

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - marzo 15/2007**

Municipio: Hobo

“Miembros de la Columna Móvil Teófilo Forero de las FARC llegaron hasta las viviendas de las tres familias que se encontraban en sus parcelas y les dieron la orden de desalojar la región. No les informaron sobre el motivo del por qué debían abandonar la vereda, tan solo les señalaron que no respondían si seguían en la población de Hobo. Las tres familias desplazadas están conformadas por cinco adultos y ocho menores de edad”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: colectivo desplazado

Afectados: trece personas sin identificar

### **La Nación - 19 de marzo**

Título: Desplazamiento en Hobo y Baraya

Fuentes: fuente militar no especificada.

Reseña: “amenazas de muerte de la guerrilla de las FARC obligaron a cinco familias huilenses a abandonar sus viviendas”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: la noticia es demasiado corta por lo que no se desarrolla plenitud. Hablan de “una situación preocupante de desplazamiento” pero no contextualizan ni entregan cifras del número de afectados.

Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila - 17 de marzo**

Título: Por amenazas de las FARC salen de Hobo 3 familia

Fuentes: procurador

Reseña: “24 horas fue el plazo que le dio las FARC a 3 humildes familias de una vereda del municipio de Hobo para que se fueran de la región”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: no hay contrastación de fuentes. No está el testimonio de las víctimas o la comunidad para saber los motivos y la magnitud de las amenazas, tampoco el de las autoridades locales para determinar la verdadera situación de orden público en el municipio.

Presunto Responsable: FARC

**Voces y Silencios - marzo 22/2007**

Municipio: Garzón

“Miembros del Batallón Cacique Pigoanza de Ejército Nacional ejecutaron a los campesinos Álvaro Marín Silva y Jair Hoyos Alzate. Los hechos se presentaron en la vereda El Recreo del municipio de Garzón. Los militares presentaron a las víctimas como guerrilleros dados de baja en combate. Por su parte los familiares de las víctimas aseguran que éstos eran campesinos inocentes y que demandarán al Ejército Nacional”.

Presunto Responsable: Ejército Nacional

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

**Voces y Silencios - marzo 15/2007**

Municipio: Hobo

“Miembros de la Columna Móvil Teófilo Forero de las FARC llegaron hasta las viviendas de las tres familias que se encontraban en sus parcelas y les dieron la orden de desalojar la región. No les informaron sobre el motivo del por qué debían abandonar la vereda, tan solo les señalaron que no respondían si seguían en la población de Hobo. Las tres familias desplazadas están conformadas por cinco adultos y ocho menores de edad”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: colectivo desplazado

Afectados: trece personas sin identificar

### **La Nación - 19 de marzo**

Título: Desplazamiento en Hobo y Baraya

Fuentes: fuente militar no especificada.

Reseña: “amenazas de muerte de la guerrilla de las FARC obligaron a cinco familias huilenses a abandonar sus viviendas”.

Lenguaje: sin novedad

Presunto Responsable: Ejército Nacional.

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida.

Afectados: Yerson Acosta Bernate - Fredy Armando Pimentel - Odair Urriago Valderrama.

### **La Nación - 11 de abril**

Título: Atentado en Pitalito

Fuentes: víctimas

Reseña: “desconocidos arrojaron una granada de fragmentación contra la casa de un comerciante del barrio villa Catarina, ubicada en los orientales de Pitalito”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: la noticia habla de panfletos entregados por grupos al margen de la ley intimidando a la víctima, pero en ningún momento menciona sus identidades ni las razones de las amenazas.

Presunto Responsable: no especificados.

### **Voces y Silencios - abril 09/2007**

Municipio: Pitalito

“Presuntos miembros de las FARC, lanzaron una granada contra la vivienda de Gilberto Ramírez en el Barrio Villa Caterina del municipio de Pitalito; el hecho ocurrió sobre las 11:45 p.m., no hubo muertos ni heridos pero sí daños materiales. Según la víctima, las FARC lo obligaron a salir de San Vicente del Caguán, lugar donde residía con su familia y luego de estar viviendo en Pitalito recibió una carta del grupo insurgente, en la cual le notificaban que debía presentarse en la región, él no accedió y tiempo después recibió una segunda carta, en la que le indicaban que por no obedecer tomarían represalias”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: bienes

Afectado: Gilberto Ramírez

### **Diario del Huila - 11 de abril**

Título: Con granada atentan contra familia en Pitalito

Fuentes: Víctima – Policía

Reseña: “Una humilde familia se salvó de morir en Pitalito, luego de que desconocidos lanzaran una granada contra su vivienda. Las víctimas habían salido de Caquetá por amenazas de las FARC”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: sin novedad.

Presunto Responsable: FARC

**Voces y Silencios - abril 12/2007**

Municipio: Neiva

“Presuntos miembros de las FARC atentaron contra los propietarios del Supermercado Makrú. Los hechos ocurrieron en el centro de la ciudad de Neiva y según fuentes oficiales se trató de una intimidación de las FARC hacia comerciantes de la zona para que paguen sus vacunas. En la explosión no se reportaron víctimas, pero sí se presentaron daños en las instalaciones del supermercado”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: bienes civiles

Afectados: propietarios del Supermercado Makrú

### **La Nación 13 de abril**

Título: Atentado contra supermercado en Neiva

Fuentes: Policía

Reseña: “un mostrador, un muro y una registradora resultaron destrozados por el petardo activado contra el Supermercado Makrú”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: no se cita el testimonio de los propietarios del establecimiento para determinar si había amenazas previas del grupo guerrillero, y de paso, su autoría en los hechos.

Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila - 13 de abril**

Título: Estalló petardo en supermercado de Neiva

Fuentes: fuentes estatales no definida

Reseña: “el estallido de un artefacto explosivo en un supermercado de Neiva dejó leves daños materiales. El caso fue atribuido a las milicias de las FARC”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: en la noticia no se cita el testimonio de los propietarios del establecimiento comercial para establecer si el grupo al margen de la ley había dirigido amenazas en su contra y de paso, si podrían estar sindicados con el hecho.

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - abril 18/2007**

Municipio: Hobo

“Un grupo de hombres, con la cara cubierta por pasamontañas, portando armas de fuego, asesinaron a la Agricultora María Inés Sarmiento. Los hechos ocurrieron en la finca La Golondrina en la vereda Aguas Frías del municipio de Hobo. Fuentes oficiales sostuvieron que uno de los hijos de la mujer, señaló que los asesinos llegaron a la finca y dispararon en repetidas ocasiones y que los encapuchados dejaron sobre el cuerpo de María Inés un Panfleto de la Columna Móvil Teófilo Forero de las FARC, amenazando de muerte a los servidores públicos que no han renunciado a sus cargos. Al parecer los mismos hombres asesinaron al campesino Oscar Alberto Ávila en la Vereda La Victoria. Según versiones de los familiares a la víctima lo bajaron de la finca en la que se encontraba trabajando, amarrado de las manos y lo mataron cerca al paraje donde llegan los carros, dejándole como en el caso anterior, un panfleto de las FARC”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida – amenaza.

Afectados: María Inés Sarmiento - Oscar Alberto Ávila Núñez.



Presunto Responsable: FARC

### **Diario del Huila - 20 de abril**

Título: Arremetida de las FARC deja dos muertos en Hobo

Fuentes: fuente estatal no definida

Reseña: “los humildes campesinos fueron asesinados por hombres armados, quienes en su huida regaron panfletos de la Teófilo Forero”

Lenguaje: sin novedad.

Observación: sin novedad.

Presunto Responsable: FARC

### **Voces y Silencios - mayo 27/2007**

Municipio: Neiva

“Cinco presuntos paramilitares interceptaron a Yeovanit Salazar cuando salía de su casa ubicada en el Barrio Santa Isabel, lo golpearon y lo subieron a la fuerza a un taxi en el que se movilizaban”.

“La víctima estuvo desaparecida durante siete días, luego de los cuales fue encontrado muerto y con signos de tortura. Según Ana Ruth Ocampo esposa de Yeovanit, encontró a su compañero desfigurado: “el rostro se lo habían quemado con ácido, al igual que los genitales, le sacaron los dientes; una oreja y la lengua se la habían cortada”. Indicó que presentaba las costillas partidas al igual que una mano: “las uñas se las habían levantado, los pies presentaban las señas de que lo habían amarrado y además tiene disparos en la cabeza, estómago y otras partes del cuerpo”.

Cuatro días después de la desaparición, se encontró bajo la puerta de la vivienda de la víctima un

panfleto, donde un grupo paramilitar asumía la autoría de la desaparición y posterior muerte de Yeovanit Salazar Casanova, argumentando que era auxiliador de la guerrilla.

Por su parte, la esposa del fallecido dijo que su compañero no fue asesinado por “paras” sino por “la ley”, haciendo referencia a organismos del estado. Se conoció que la víctima había sido condenada por rebelión y pagado tres años de prisión, quedando en libertad en el año 2006”.

Presunto Responsable: paramilitares

Infracciones al DIH: tortura homicidio intencional persona protegida

Afectado: Yeovanit Salazar Casanova

### **La Nación - 1 de junio**

Título: Paras habrían secuestrado a mototaxista

Fuentes: Policía – familia de la víctima

Reseña: un presunto grupo paramilitar sería el responsable de la desaparición del mototaxista Geovanny Salazar Casanova.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

### **Voces y Silencios - junio 03/2007**

Municipio: Neiva

“Presuntos miembros de las FARC, lanzaron una granada contra el Supermercado San Pedro Plaza ubicado en el centro de la ciudad de Neiva. En el hecho resultó herido un niño de cinco años, quien fue trasladado al Hospital Universitario de Neiva. Con este ya son cuatro los casos presentados

entre enero y junio del 2007, en los que los establecimientos comerciales han sido objeto de intimidaciones”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: bienes civiles - herido en ataque a bienes civiles.

Afectados: Jesús María Guarnizo Rodríguez

### **Diario del Huila - 4 de junio**

Título: Niño herido dejó explosión de granada en supermercado

Fuentes: testigos – médico.

Reseña: “un niño de cinco años de edad resultó herido por la explosión. Las autoridades señalan a las milicias de las FARC como los autores del hecho como presión para el pago de cuotas extorsivas”.

Lenguaje: sin novedad

Observación: sin novedad

Presunto Responsable: FARC

### **La Nación - 4 de junio**

Título: Petardo deja un niño herido

Fuente: No definida

Reseña: “un menor de Edad levemente herido dejó un petardo lanzado contra el supermercado San Pedro Plaza, en pleno centro de Neiva”.

Lenguaje: sin novedad.

Observación: la noticia no fue incluida en la muestra analizada porque en los hechos el medio no establece la participación de un actor armado.

### **Voces y Silencios - junio 12/2007**

Municipio: Algeciras

“Presuntos miembros de las FARC, asesinaron al dirigente campesino Hugo Esaú Callejas Rincón, quien según la fuente se desempeñaba como gestor de paz de la organización La Gabina y lideraba un grupo de campesinos que sustituyeron amapola por cultivos de pancoger en la región. Los hechos ocurrieron en una finca de la vereda Quebradón Sur, en el sector conocido como La Danta, hasta donde llegaron dos hombres armados y le dispararon en diferentes partes del cuerpo produciéndole la muerte al anciano de 60 años. Hugo Callejas fue concejal de Algeciras en el periodo 1995 - 1997 y además fue presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda Quebradón Sur”.

Presunto Responsable: FARC

Infracciones al DIH: homicidio intencional persona protegida.

Afectado: Hugo Esaú Callejas Rincón

### **La Nación - 13 de junio**

Título: Asesinado ex concejal.

Fuentes: voceros oficiales no identificados.

Reseña: “El dirigente campesino, Hugo Esaú Rincón, fue ultimado a tiros por desconocidos en la vereda El Quebradón, sur de Algeciras”.

Lenguaje: Ultimado a tiros – Occiso.

Observación: El texto es de tan solo 4 párrafos, por lo que no se desarrolla la noticia a plenitud.

No está el testimonio de la familia para establecer las posibles amenazas que tuviera en su contra.

Presunto Responsable: FARC

### **Casos no registrados por la prensa**

#### **Voces y Silencios - enero 25/2007**

Municipio: Garzón

“Presuntos miembros de las FARC asesinaron a un comerciante de lulo en el Municipio de Garzón.

Los hechos ocurrieron cuando la víctima se desplazaba en un bus mixto de pasajeros y fue abordado por varios encapuchados quienes, con lista en mano, lo obligaron a bajarse del vehículo y minutos después le dispararon causándole la muerte. Se conoció además que otra de las personas por la que preguntaron correspondía al nombre de Wilton Naranjo Barrera, quien afortunadamente no se desplazaba en ese vehículo”.

Presunto Responsable: FARC